



Cristian Vasco Pérez
Gerardo Villacreses Álvarez
Shirley Yadira Huerta Cruz

El camino a la publicación de un artículo científico



El camino a la publicación de un artículo científico

Cristian Vasco Pérez

Docente en Waylla Sacha SAS

Gerardo Villacreses Álvarez

Docente en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Shirley Yadira Huerta Cruz

Docente en la Universidad de Guayaquil





Texto arbitrado bajo la modalidad doble par ciego

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Ciudadela universitaria vía circunvalación (Manta)
www.uleam.edu.ec

Dr. Marcos Zambrano Zambrano, PhD.

Rector

Dr. Pedro Quijije Anchundia, PhD.

Vicerrector Académico

Dra. Jackeline Terranova Ruiz, PhD.

Vicerrectora de Investigación, Vinculación y Postgrado

Lcdo. Kléver Delgado Reyes, Mg.

Dirección de Investigación, Publicaciones y Servicios Bibliográficos

El camino a la publicación de un artículo científico

Cristian Leopoldo Vasco Pérez (Docente en Waylla Sacha SAS)

Gerardo Vinicio Villacreses Álvarez (Docente en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí)

Shirley Yadira Huerta Cruz (Docente en la Universidad de Guayaquil)

Edición: Primera. Abril de 2025. Publicación digital

ISBN: 978-9942-681-40-9

Prohibida su venta

Trabajo de edición y revisión de texto: Mg. Alexis Cuzme Espinales

Diagramación, edición de estilo y diseño de portada: Mg. José Márquez Rodríguez

Una producción de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, registrada en la Cámara Ecuatoriana del Libro.

Sitio Web: uleam.edu.ec

Correo institucional: diist@uleam.edu.ec

Teléfonos: 2 623 026 Ext. 255

CONTENIDO

1. Introducción	7
1.1. ¿Por qué es importante escribir artículos científicos?	7
1.2. ¿Por qué es difícil publicar?	8
2. El formato de un artículo científico	11
2.1. Título	11
2.2. Resumen/Abstract	11
2.3. Palabras clave	13
2.4. Introducción	13
2.4.1. Problema de investigación	13
2.4.2. Contextualización	14
2.4.3. Justificación	15
2.4.4. Objetivos	15
2.5. Materiales y Métodos	15
2.6. Resultados	16
2.7. Discusión	17
2.8. Conclusiones	18
2.9. Referencias	19
3. El estilo en un artículo científico	21
3.1. Evite la ambigüedad y la subjetividad	22
3.2. Uso de verbos	22
3.2.1. Tiempos	22
3.2.2. Voz activa vs. voz pasiva	23
3.3. Oraciones	23
3.4. Transición	24
4. Preparación del manuscrito	25
4.1. ¿Cuándo escribir?	25
4.2. Empiece de manera general y luego trabaje en los detalles	26
4.3. Elabore un esquema del manuscrito	26
4.4. El primer borrador	27
4.5. El segundo borrador	28
4.6. Versión final del manuscrito	29
4.7. Transformando una tesis en un artículo	30
5. Selección de la revista	32
5.1. El alcance de la publicación	32
5.1.1. Revista multidisciplinaria vs. revista especializada	33

5.1.2. Tipo de manuscritos: Artículos originales, artículos de revisión, estudios de caso, reportes técnicos.....	34
5.1.3. Revista regional vs. Revista internacional	35
5.1.4. Idioma.....	35
5.2. Calidad de la revista	36
5.2.1. Bases de datos e indexación	37
5.2.2. Impacto de la publicación	38
5.3. Revistas de suscripción vs. Revistas Open Access.....	41
5.4. Revistas predatorias.....	43
5.4.1. ¿Qué es una revista predatoria?	43
5.4.2. ¿Cuáles son los efectos negativos de la proliferación de revistas predatorias?	46
5.4.3. ¿Cómo evitar a las revistas predatorias?	47
6. Envío del manuscrito	49
6.1. Lea con atención las instrucciones (<i>Instructions for authors</i>).....	49
6.2. El envío del manuscrito	50
6.2.1. Siempre incluya una carta de presentación (<i>cover letter</i>)	52
7. El proceso de revisión.....	54
7.1. Verificación inicial	55
7.2. Revisión editorial.....	56
7.3. Revisión	57
7.3.1. Tipos de revisión.....	58
7.3.2. ¿Qué evalúa un revisor?	59
7.4. Decisión	61
7.5. Respuesta a revisores	65
7.5.1. Lea con atención los reportes de los revisores.....	66
7.5.2. Consideraciones esenciales para redactar una carta de respuesta	67
7.5.3. Desacuerdo con los revisores	70
7.5.4. Otros escenarios posibles con los revisores	71
7.6. Sigüientes rondas de revisión y decisión final.....	74
8. El rechazo	77
8.1. Algunos datos sobre aceptación y rechazo en revistas científicas	77
8.2. Principales causas del rechazo.....	79
8.2.1. Causas frecuentes del rechazo “de escritorio”	79
8.2.2. Causas frecuentes del rechazo después de la revisión por pares	81
8.3. ¿Qué hacer ante el rechazo?	84
8.3.1. Manejando el rechazo de un manuscrito.....	84

8.3.2. ¿Qué hacer con un manuscrito rechazado?	85
9. Consideraciones éticas	89
9.1. Plagio.....	89
9.1.1. Plagio directo	90
9.1.2. Autoplagio	90
9.1.3. Plagio en mosaico	91
9.1.4. Parafraseo inadecuado.....	91
9.2. Inconductas de autoría	91
9.2.1. Autoría regalo (<i>Gift autorship</i>).....	92
9.2.2. Autoría fantasma (<i>Ghost autorship</i>)	95
9.2.3. Reconocimientos vs. autoría	95
9.3. Conflicto de intereses	96
9.4. Doble publicación.....	99
9.4.1. Envío doble	99
9.4.2. Duplicación de una publicación previa.....	99
9.4.3. Publicación de un artículo en un diferente idioma	101
9.5. Publicación salami.....	101
9.6. Fraude	102
Referencias.....	104
Los autores.....	113

1. Introducción

1.1. ¿Por qué es importante escribir artículos científicos?

La publicación de artículos científicos es una actividad inherente a la academia. En la actualidad, resulta impensable que un académico no publique regularmente los resultados de sus investigaciones en forma de artículos científicos. Prácticamente todos los entes financiadores, indistintamente de si son gubernamentales o no gubernamentales, demandan la publicación de artículos científicos como producto final y evidencia de que los fondos otorgados han sido usados para producir información científica de calidad. La cantidad y el impacto de los artículos publicados son componentes esenciales para definir los rankings de universidades e institutos de investigación, por lo que los primeros lugares de dichos rankings suelen estar ocupados por las instituciones con mayor y mejor producción científica. Aunque hace una década los conceptos de *publish or perish* (publicar o morir) y *publish and prosper* (publicar y prosperar) resultaban exógenos a la realidad local, en la actualidad, están más vigentes que nunca, al punto que los docentes universitarios enfrentan una creciente presión por publicar artículos científicos para justificar su condición de académicos y avanzar profesionalmente.

Ya en el siglo XVII, el *Revista des Scavans* de Francia y el *Philosophical transactions of the Royal Society of London* de Reino Unido aparecieron como las primeras revistas en publicar los hallazgos de investigaciones en forma de artículos científicos. Sin embargo, es a partir de la Segunda Guerra Mundial que las revistas científicas adquieren prominencia como el medio más importante para comunicar la ciencia. En el caso específico de las ciencias agrícolas, el “boom” de las revistas científicas se da a partir de los 1970s, coincidiendo con la Revolución Verde y el creciente interés por la investigación agrícola (Nair & Nair, 2014). Una característica distintiva de las revistas científicas es la revisión por pares o *peer review*, que es el proceso mediante el cual un manuscrito es evaluado por expertos en el tema (pares), quienes, entre otras cosas, evalúan la novedad y relevancia científica de un documento. De esta forma, los lectores pueden tener un nivel razonable de seguridad de que los artículos publicados han sido redactados con rigor científico y ofrecen resultados relevantes. Es este estricto control de calidad el que hace que los artículos

científicos sean la principal forma en que los investigadores comunican sus hallazgos a la comunidad científica.

Más allá de ser la forma más usada por los científicos para comunicar sus hallazgos, existen otras razones por las que es importante publicar artículos científicos. De acuerdo con Cargill y O'Connor (2021) el publicar es necesario para:

- Dejar un registro de la investigación para que pueda ser utilizado por otros
- Recibir el justo reconocimiento por las ideas y resultados obtenidos a través de la investigación
- Atraer la atención de otros científicos hacia esa área de investigación
- Recibir la retroalimentación de expertos sobre las ideas y resultados presentados
- Legitimar los resultados de la investigación, ya que los mismos han sido evaluados por otros investigadores

Desde una perspectiva individual, la publicación de artículos científicos es esencial para promover la carrera de un investigador. Como ya se mencionó, casi todas las universidades requieren que los docentes publiquen un determinado número de artículos científicos cada año. Los procesos de promoción y recategorización docente tienen como requisito principal la publicación de artículos científicos. El prestigio y reputación de un académico dentro de una disciplina va de la mano con la cantidad e impacto de los artículos científicos que haya publicado. En este contexto, no resulta sorprendente el creciente interés en la publicación de artículos científicos. En el siguiente apartado se analizan las razones por las que publicar un artículo científico no es una tarea sencilla.

1.2. ¿Por qué es difícil publicar?

La publicación en revistas internacionales no es una empresa sencilla de alcanzar, debido a que la competencia es intensa, los estándares altos y las tasas de aceptación bajas. A continuación, se describen los factores que pueden dificultar la publicación de artículos científicos.

Habilidades de redacción. – Existen ciertas características distintivas de la redacción científica con respecto a otros tipos de redacción (i.e., literaria) que es

necesario conocer para comunicar ciencia de manera efectiva. Si bien la redacción académica no es una disciplina particularmente difícil, esta requiere práctica y habilidad para comunicar los resultados de investigación. La reflexión de que “un buen empaque no compensa por un mal producto, pero un mal empaque puede ocultar la calidad de un buen producto” aplica a la redacción científica, y refleja que, para ser exitoso, un manuscrito no solo debe reportar hallazgos científicos relevantes, sino que también es indispensable que sea redactado de forma correcta. En este sentido, es preciso recordar que los manuscritos pobremente escritos son los primeros en ser rechazados (Nair & Nair, 2014).

No todas las investigaciones son lo suficientemente originales o atractivas para ser publicadas. – Como ya se mencionó, la competencia por publicar en revistas internacionales es intensa. El publicar en una revista reconocida incrementa significativamente la notoriedad y reputación de un científico, por tanto, la mayor parte de investigadores tiene como objetivo el publicar sus trabajos en revistas importantes. Esto implica que este tipo de revistas sean muy rigurosas y selectivas en los procesos de evaluación y que solamente aquellos trabajos que son extraordinariamente novedosos y relevantes sean publicados. En muchas ocasiones no importa cuán bien ejecutado esté el trabajo ni cuán bien presentados estén los resultados si estos no son de vanguardia y no hacen una contribución significativa al avance de una disciplina.

Las revistas tienen requerimientos específicos-publicar es un negocio. – Los derechos de la mayor parte de revistas con mayor impacto pertenecen a las casas editoriales más grandes (i.e., Elsevier, Springer, Taylor & Francis, Sage), cuyo negocio es la venta de suscripciones de sus publicaciones. En este sentido, varias voces cuestionan que la calidad de la información científica no es el único criterio que determina la publicación de un manuscrito, ya que –en muchos casos– los editores privilegian los trabajos que son más “citables” por sobre otros que, aun cuando sólidos y relevantes, tienen menos potencial de ser citados en el futuro.

Publicar es someterse a la crítica. – El proceso de revisión por pares en revistas internacionales es muy riguroso. La labor de los pares es identificar las debilidades de un manuscrito y evaluar si su contenido es lo suficientemente meritorio como para ser publicado. El escrutinio riguroso es esencial para obtener nuevo conocimiento y promover el avance de la ciencia. Sin la revisión por pares, sería

imposible discriminar los trabajos que tienen mérito científico y contribuyen al avance de una disciplina de aquellos que no. Si bien la mayoría de las veces los comentarios de los pares son objetivos y tienen la intención de mejorar el documento, en ocasiones los cuestionamientos pueden ser muy duros, lo que puede resultar frustrante y desmotivar a quienes son sensibles a la crítica.

Más allá de estas dificultades, una de las mayores limitantes para el éxito en la publicación de artículos científicos es la falta de conocimiento sobre el proceso de revisión por pares y lo que esperan los editores y revisores de un manuscrito. En esta obra se describe el camino que sigue un manuscrito hasta convertirse en un artículo científico y se definen y describen las estrategias para incrementar las probabilidades de publicación. Al redactar un documento científico es necesario pensar en *qué* mensaje se va a transmitir y en *cómo* hacerlo. Es preciso enfatizar que esta obra se enfoca en el *cómo*, dando por sentado que el mensaje a ser transmitido tiene suficiente calidad y relevancia científica.

2. El formato de un artículo científico

Los artículos científicos se presentan en el formato IMRaD. El término es un acrónimo de Introducción, Metodología, Resultados y Discusión. El formato IMRaD ofrece una estructura lógica y comprensible para comunicar la ciencia. Es necesario tener en cuenta que la estructura IMRaD es un patrón más que una lista completa de encabezados, ya que un documento científico también incluye otras secciones como Título, Resumen, Palabras clave, Conclusiones y Referencias. En los siguientes párrafos, se describe cada una de las secciones de la estructura IMRaD.

2.1. Título

El título es la parte más leída de un documento científico. De hecho, muchos lectores toman la decisión de si leer o no el documento únicamente basados en el Título (Prem, 2017). Por tanto, elegir un buen título no es un asunto menor y resulta esencial para captar la atención de los lectores. Adicionalmente, es preciso recordar que el título del documento será almacenado en bases de datos y motores de búsqueda, por lo que un Título que refleje fielmente el contenido del trabajo atraerá lectores interesados en el tema e incrementará el impacto de la investigación. Aunque no hay una forma única para redactar el Título de un artículo científico, existe consenso en que un buen Título debería:

- Describir el contenido del documento de forma precisa y específica
- Ser fácil de entender
- Ser lo más corto posible
- Enfocarse en el objeto de estudio en lugar de los resultados
- Evitar fórmulas o abreviaturas
- Evitar parámetros numéricos

2.2. Resumen/Abstract

El resumen de un artículo científico es una descripción breve de los aspectos clave de la investigación presentada en el artículo. El Resumen debería cubrir la siguiente información: 1) Antecedentes, 2) Materiales y Métodos, 3) Resultados, y 4)

Respuesta a la pregunta de investigación. En los antecedentes se debería poner de manifiesto cuál fue el problema de investigación y cómo el estudio propuesto ayudó a resolverlo. Sin embargo, si el tema de investigación no es ampliamente conocido es recomendable argumentar las razones por las que es importante y necesario estudiarlo. Esta parte siempre debería terminar con el enunciado del objetivo del estudio. La metodología utilizada y el diseño de estudio es lo que le da credibilidad a la investigación, por lo que después de los Resultados es la parte que más explicación requiere en el Resumen. Por consiguiente, el Resumen debe reportar de forma breve pero precisa lo que se hizo para cumplir con los objetivos. Los Resultados son el componente más importante, y, por tanto, el que más espacio ocupa en el Resumen. En esta parte se debe dar a conocer los hallazgos más trascendentes del estudio de forma precisa y detallada. Como ya se refirió, es la parte central del Resumen, y, por tanto, también la que recibe más énfasis y atención. Finalmente, como corolario del Resumen, se debe responder de forma sucinta a la pregunta de investigación y mencionar de las implicaciones del estudio.

En términos prácticos, y si bien no es una regla, un Resumen debería incluir de una a dos oraciones del contexto del problema de investigación, dos a tres oraciones sobre la Metodología (diseño del estudio, instrumentos de recolección de datos, tipo de datos, análisis estadístico), dos a tres oraciones sobre los principales hallazgos, una oración de respuesta a la pregunta de investigación y una oración sobre las implicaciones/aplicación de los Resultados. Es preciso recordar que las revistas científicas limitan a 150-250 el número de palabras en el Resumen, por lo que se requiere ser muy selectivo en la información a incluir.

Hasta aquí, se ha detallado los componentes que un Resumen debería tener. A continuación, se detalla lo que No debería incluir:

- Citas de literatura.
- Referencias a Tablas y Figuras en el documento.
- Información o conclusiones de temas no tratados en el documento.
- Declaraciones o enunciados generales.
- Abreviaturas o acrónimos que no sean estándar.

2.3. Palabras clave

Se definen como los términos específicos que mejor definen o describen un trabajo de investigación (Vikram Kate, Kumar & Subair, 2017). Son importantes debido a que la indexación y la búsqueda en repositorios se realizan a partir de estas palabras, por lo que se debe evitar términos demasiado generales que no hagan referencia específica al tema investigado. Dado que tanto el título como las palabras clave son usados para la indexación, se debe evitar repetir términos usados en el título en las Palabras clave.

2.4. Introducción

La Introducción es el primer componente de un artículo científico después del Título y el Resumen. Sus funciones principales son: informar al lector sobre la importancia del problema, y explicar las razones que motivaron la investigación. Más específicamente, la Introducción de un documento científico define la naturaleza y alcance del problema de investigación, relaciona el tema de investigación con literatura previa a través de una breve revisión de literatura y define los objetivos de investigación (Kar & Kar, 2017). Aunque no es una regla, la Introducción de un artículo debería cubrir la siguiente información:

2.4.1. Problema de investigación

Es el componente central de la Introducción. La investigación puede estar motivada por el deseo de profundizar el conocimiento sobre un tema (investigación pura) o por la necesidad de solucionar problemas (investigación aplicada). Sin embargo, no todo problema es un problema de investigación. De acuerdo con Sahu (2013) un problema de investigación debe cumplir con los siguientes criterios:

- Estar relacionado con una dificultad en un contexto teórico o práctico
- Estar relacionado con un individuo/grupo-mejorar su calidad de vida
- Capturar el interés de académicos, expertos y hacedores de políticas
- No haber sido “excesivamente” estudiado
- No ser demasiado amplio o restringido

El desarrollar una investigación demanda tiempo y recursos, por lo que se espera que esta contribuya a resolver un problema y a mejorar las condiciones de vida de la población. Una Introducción siempre debe tener una connotación negativa, sea porque existe una brecha de conocimiento que debe ser llenada o porque existe un problema que debe ser solucionado. De no ser así, de no existir un problema a solucionar, no existiría tampoco la necesidad de llevar adelante esa investigación.

Un aspecto importante al valorar un problema de investigación es la originalidad. Si un tema ha sido muy estudiado es más difícil que los lectores/evaluadores consideren al problema de investigación lo suficientemente original para ser tomado en cuenta. En términos generales, mientras más estudiado sea un tema más difícil será para el autor el convencer al lector/evaluador de que el tema es lo suficientemente novedoso para ser estudiado. Dado que los recursos para investigación son escasos, organismos gubernamentales y no gubernamentales, universidades e incluso empresas privadas suelen establecer prioridades de investigación, a fin de canalizar recursos y esfuerzos hacia la solución de problemas que afectan a muchas personas y requieren de una intervención inmediata. Por tanto, más allá de la originalidad, se espera que toda investigación contribuya a la solución de ese tipo de problemas.

2.4.2. Contextualización

Un error común entre investigadores –principalmente aquellos que se especializan en las ciencias técnicas– es dar por sentado que todos los lectores están al tanto de la importancia de su investigación, por lo que plantean el problema sin antes explicar el contexto en que este ocurre. Sin embargo, es posible que el lector no tenga conocimiento del problema ni de cuáles son las afectaciones que produce, por lo que existe el riesgo de que el trabajo no sea valorado en su real dimensión. Por tanto, es necesario contextualizar el problema de investigación. El diccionario Webster (edición 1996) define al contexto como “partes de una declaración escrita o hablada que anteceden o preceden una palabra o pasaje específico y que por lo general influyen en su significado o efecto”. El contextualizar en el marco de la investigación científica, por tanto, implica dar a conocer al lector por qué el problema planteado es un problema de investigación que merece ser investigado.

2.4.3. Justificación

Toda investigación tiene como finalidad el descubrir algo nuevo. Ese es el beneficio científico del proyecto. Sin embargo, se espera que los hallazgos del estudio sean de utilidad para la solución del problema de investigación. De ahí que una pregunta frecuente de los evaluadores de una investigación es ¿cuál es la utilidad de los resultados? En este sentido, el redactar de manera explícita cuál es el beneficio práctico que se obtendrá a partir de los resultados del estudio puede ser útil para convencer a académicos/expertos/hacedores de políticas de la importancia del estudio.

2.4.4. Objetivos

En la estructura IMRaD, los objetivos generalmente se ubican al final de la Introducción (Blackwell & Martin, 2011). Los objetivos se definen como las metas y lo que se espera alcanzar con la investigación. Deben ser redactados de manera clara y deben ser alcanzables. Más allá de ser una declaración de lo que se espera del estudio, la importancia de los objetivos radica en que guardan relación directa con la metodología a utilizar y los resultados a obtener, como se verá más adelante. Las hipótesis y las preguntas de investigación también indican lo que se quiere alcanzar con el estudio, por lo que en muchos casos se pueden usar en lugar de los objetivos.

2.5. Materiales y Métodos

Al inicio del siglo XIX, los documentos científicos empezaron a adjuntar una sección en la que se describían los protocolos utilizados. En la actualidad, como norma, todos los artículos científicos en los que se pruebe una hipótesis deben incluir una sección de Materiales y Métodos. La función de esta sección es identificar y describir todos los métodos, equipos, aparatos, técnicas e instrumentos que fueron utilizados en la investigación, con suficiente detalle para que otros investigadores puedan reproducirlos. Esto se relaciona directamente con el método científico, ya que el principio de reproductibilidad exige que todo resultado científico sea replicable.

La sección de metodología es una de las partes más importantes de un trabajo de investigación, ya que de ella depende la validez del estudio y la credibilidad de los resultados. Por tanto, no resulta sorprendente que la descripción inadecuada de la metodología sea una de las principales razones para el rechazo de un manuscrito (Willis, 2023).

2.6. Resultados

En esta sección se presentan resultados de la ejecución de las técnicas y procedimientos descritos en la sección de Materiales y Métodos. Los resultados deben ser presentados de una manera simple, lógica y organizada para cumplir con los objetivos de investigación (Kar & Kar, 2017). En este sentido, los datos presentados en la sección de Resultados deben seguir el mismo orden que los procedimientos reportados en la sección de Materiales y Métodos. Generalmente, la sección de Resultados incluye tres elementos: Texto, Tablas y Figuras. El texto se utiliza para reportar los datos más relevantes de las Tablas y Figuras.

Al reportar los resultados no se debe realizar ningún juicio de valor sobre los mismos, reservando cualquier análisis o interpretación para la sección de Discusión. Es decir, se presentan los resultados estadísticamente significativos sin realizar ningún comentario. Sin embargo, en muchos casos se fusionan los hallazgos y el análisis en una sección de *Resultados y Discusión*. En este caso, la mención de un resultado relevante es seguida del análisis e interpretación del mismo. Existen revistas científicas en las que es indistinto presentar los Resultados y la Discusión de forma separada o fusionada, no obstante, también hay casos en que se requiere de forma explícita una de las dos formas, por lo que se aconseja revisar las instrucciones para autores de la revista antes de redactar la sección de Resultados.

A continuación, se describen varios aspectos a tener en cuenta al reportar los resultados de un estudio.

- Presente los resultados de *forma simple y clara*. El objetivo es resaltar los hallazgos más importantes del estudio, por lo que se debe evitar oraciones largas y estructuras gramaticales complejas

- Sea cauteloso y selectivo en la *cantidad de datos* que presenta. El exceso de números puede resultar confuso y difícil de asimilar para el lector/evaluador
- Reporte en el texto solo los hallazgos *estadísticamente significativos*. Evite repetir información de Tablas y Figuras en el texto
- Sea cuidadoso en el número de *Tablas y Figuras* que incluye en el documento. Ningún lector/evaluador está interesado en revisar un número interminable de Tablas y Figuras

2.7. Discusión

Aunque los resultados constituyen el nuevo conocimiento obtenido y, por consiguiente, son la parte central del estudio (Katz, 2009; Nair & Nair, 2014), es importante enfatizar que, sin el análisis e interpretación que se hace en la Discusión, son solo números que no todos los lectores están en capacidad de comprender. Para que una investigación tenga impacto, se espera que sus resultados lleguen no solo a otros investigadores, sino también a otros actores como estudiantes, empleados públicos, hacedores de políticas, entre otros, quienes no necesariamente tienen los conocimientos específicos para interpretar y poner en contexto los datos de la sección de Resultados.

Se puede decir que no importa cuán novedosa haya sido la metodología ni cuán sofisticadas hayan sido las técnicas estadísticas con que se obtuvieron los resultados; estos no servirán de mucho si no se explican, interpretan y ponen en contexto. Es importante resaltar el valor de los resultados, sus implicaciones y cómo se relacionan los hallazgos con la literatura previa. Por todo esto, la Discusión suele ser la parte más difícil de escribir de un documento científico (Kar & Kar, 2017; Stapleton, 2012a).

A continuación, se detallan los aspectos que se debe tener en cuenta al redactar la sección de Discusión:

- Tenga en mente que la Discusión debe responder a las siguientes preguntas: *¿qué significan los resultados? ¿qué implicaciones tienen los resultados?*
- Limite la Discusión a los *resultados* del estudio. El análisis y la interpretación deben ser consistentes con los resultados. Evite alejarse de los objetivos del estudio.

- Enfátice en cómo su estudio y sus resultados han llenado la *brecha de investigación* que se identificó en la sección de Introducción.
- *Relacione* los resultados y las interpretaciones con la literatura previa sobre el tema. El uso de la literatura va más allá de la sola mención de resultados de otros estudios. En la sección de Discusión se requiere poner en contexto los hallazgos, poniendo de manifiesto si son consistentes o difieren de los de estudios previos sobre el tema.
- Enfátice sobre la *relevancia de sus resultados*. Explique cuáles son las fortalezas de su investigación y en qué se diferencia su estudio de trabajos previos. Por ejemplo ¿tiene una muestra más grande? ¿Usa técnicas estadísticas de vanguardia? ¿Controla factores externos que estudios previos no habían controlado?
- Argumente sobre las *implicaciones* de sus resultados ¿Cuál es el beneficio práctico de su investigación? ¿Cuál es la utilidad de sus resultados?
- Evite *generalizaciones y conjeturas* que no estén respaldadas por los resultados. De ninguna forma la sección de Discusión es un espacio propicio para la especulación.
- De ser el caso, ponga de manifiesto las *limitaciones* que pudo haber tenido el estudio y las estrategias que utilizó para contrarrestarlas. Defienda su estudio y argumente que, pese a las limitaciones o problemas encontrados, sus resultados siguen siendo válidos y útiles.
- La Discusión también es un espacio en el que se pueden sugerir *futuras investigaciones* sobre el tema estudiado ¿Qué aspectos del tema estudiado no han sido cubiertos? De su experiencia ¿Hacia dónde debería orientarse la investigación sobre el tema?

2.8. Conclusiones

Un artículo científico debería presentar una o dos ideas principales. La Introducción debería reflejar la necesidad de esas ideas, la Discusión debería vincularlas con otras investigaciones, mientras que en las Conclusiones se debería sintetizar esas ideas de forma sucinta. Es preciso señalar que muchos formatos no contemplan una sección exclusiva de conclusiones. En esos casos, se sintetizan los hallazgos claves del estudio en la parte final de la Discusión.

La función principal de la sección de Conclusiones es rendir cuenta del cumplimiento de los objetivos, o, de forma más coloquial, exponer que se llegó a donde se quería llegar con el estudio. En las Conclusiones –al igual que en la Discusión– se pueden poner de manifiesto las limitaciones del estudio y sugerir posibles líneas de investigación sobre el tema. Sin embargo, es preciso ser cuidadoso ya que nunca se debe incluir una sección de Conclusiones solo para repetir lo que ya se trató en la Discusión. Muchas revistas dejan al autor la decisión de incluir o no una sección independiente de Discusión, pero también existen casos en los que se solicita de forma explícita una sección de Conclusiones.

2.9. Referencias

En la lista de referencias el autor da detalles que facilitan la recuperación de todos los documentos que han sido citados en el artículo. Debe existir total correspondencia entre citas y referencias, es decir, a cada cita en el texto le debe corresponder una referencia al final del documento. Aunque la información que se incluye en una referencia es básicamente la misma para todos los estilos (apellido del autor, año de publicación, nombre del artículo, nombre de la revista, volumen, páginas), se puede decir que existen casi tantos formatos de referencias como revistas, por lo que el uso de gestores de manejo de citas es altamente recomendable. Hay que considerar que la información que se incluye en una referencia dependerá también del tipo de publicación que se esté citando, por lo que es preciso conocer el tipo de publicación (artículo, libro, capítulo en libro) antes de redactar la referencia. En definitiva, el autor debe revisar cuidadosamente el estilo de la revista a la que pretende enviar su trabajo, a fin de cumplir con los lineamientos e instrucciones para la redacción de referencias. Un análisis profundo de manejo de citas y referencias rebasa el alcance de esta obra, por lo que se recomienda revisar obras especializadas en este tema en caso de dudas. La Tabla 1 resume los contenidos de cada una de las partes de la estructura IMRaD.

Tabla 1**Resumen del contenido de la estructura IMRaD**

Sección	Contenido
Introducción	¿Qué motivo la realización de la investigación? ¿Cuáles son los objetivos?
Materiales y Métodos	¿Qué materiales y equipos específicos se usaron? ¿Qué técnicas y procedimientos se siguieron?
Resultados	¿Qué sucedió a partir de la aplicación de la metodología?
Discusión	¿Qué significan los hallazgos? ¿Cuáles son las implicaciones?
Conclusiones	¿Se alcanzaron los objetivos? ¿Cuáles son las posibles extensiones del estudio?
Referencias	¿A quién se citó?

3. El estilo en un artículo científico

... la prosa científica se juzga por lo bien que define los detalles de las observaciones que se han realizado. En un cuento, el lector se maravilla ante la “redacción sensual, con insinuaciones de los misterios del espacio y el tiempo”. En un artículo científico, sin embargo, el estilo de prosa desaparece y el lector debería maravillarse ante la imagen realista, explícita y limpiamente grabada que se ha pintado (Katz, 2009, p. 5).
(traducción de los autores)

Como bien señala Katz, el objetivo principal de la redacción científica es transmitir el mensaje de forma clara y precisa, sin que haya lugar para interpretaciones. Mientras que en redacción literaria el uso de figuras retóricas y metáforas es aceptado, en redacción científica se debe escribir de forma simple y directa. Mientras que en redacción literaria la forma en que se transmite es casi tan importante como el mensaje, en redacción científica lo único importante es que el mensaje llegue de forma precisa. Mientras que en redacción literaria es normal, y, hasta cierto punto deseable, que después de leer una historia corta o una novela, diferentes personas tengan diferentes interpretaciones de la misma, sería impensable que diferentes personas tengan diferentes interpretaciones de los resultados del mismo artículo científico (Neuen & Tebeaux, 2017).

Estas particularidades de la redacción científica con respecto a otras formas de redacción pueden resultar un reto para quienes no están familiarizados con el rigor del método científico. Por tanto, la redacción académica requiere que el autor se deslinde de todo tipo de emociones y apegos personales al redactar. En redacción científica, las oraciones deben ser simples y claras para evitar ambigüedades e indirectas. Aunque un análisis profundo del estilo en redacción científica rebasa el alcance de esta obra, a continuación, se describen los aspectos más importantes a tener en cuenta al redactar artículos científicos.

3.1. Evite la ambigüedad y la subjetividad

Si bien la ambigüedad es bienvenida en la poesía y el arte, esta es muy frustrante para un lector científico (Alley, 2018). Como ya se refirió, se busca evitar que distintos lectores tengan diferentes interpretaciones del mensaje. Por tanto, no hay espacio para expresiones sin límites claros como, por ejemplo, mucho, bastante, ligeramente, algo, más o menos, muy, entre otros; y otras que denoten juicios de valor como: excelente, enorme, exiguo, maravilloso, pésimo, entre otros.

Por ejemplo, ante la siguiente expresión:

El tratamiento 1 tuvo un gran efecto sobre el rendimiento.

Pero ¿qué es un gran efecto? Diferentes personas pueden tener diferentes interpretaciones, por lo que se debe evitar este tipo de expresiones. Se puede reducir la ambigüedad al retirar el adjetivo gran:

El tratamiento 1 tuvo efecto positivo sobre el rendimiento.

A diferencia de las palabras, los números son precisos y objetivos, por lo que no dan espacio para ambigüedades. El ejemplo anterior podría reescribirse como:

En promedio, el tratamiento 1 incrementó el rendimiento en 80 kg·ha⁻¹.

De esta forma, todos los lectores tendrán claro que el rendimiento se incrementa en 80 kg por hectárea. No hay espacio para interpretaciones.

3.2. Uso de verbos

El uso de verbos en redacción científica está –en gran medida– estandarizado. Por tanto, es necesario conocer qué forma verbal que se debe usar:

3.2.1. Tiempos

El *tiempo presente* se reserva para enunciados de conocimiento general, los cuales se usan con mayor frecuencia en las secciones de Introducción y Discusión. Por ejemplo:

Quito es la capital y la ciudad más poblada de Ecuador.

Los vertebrados se clasifican en cinco grupos: peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos.

En cambio, los Resultados de investigación deben redactarse en *tiempo pasado*, como, por ejemplo:

Los sistemas agroforestales de cacao secuestraron 40% más carbono que las parcelas de monocultivo.

El análisis de conglomerados identificó tres grupos de consumidores.

3.2.2. Voz activa vs. voz pasiva

La voz pasiva es una construcción gramatical en la que se pone en primer plano el objeto o la persona sobre los que recae la acción del verbo, en lugar de quien la ejecuta. En redacción científica, se prefiere el uso de lenguaje impersonal, por lo que, por lo general, se usa la voz pasiva por sobre la activa. Sin embargo, en documentos científicos redactados en inglés sí se puede usar la voz activa, de hecho, algunos autores (Stapleton, 2012b) defienden su uso por sobre la voz pasiva.

3.3. Oraciones

Dado que el objetivo principal de la redacción científica es transmitir el mensaje de manera clara y precisa, se debe evitar el uso de oraciones largas y estructuras gramaticales complejas. Pero ¿Cuán larga es una oración larga? Aunque no hay consenso general al respecto, según Stapleton (2012b) si una oración que excede dos líneas de texto es demasiado larga. Una oración que contiene demasiada información es difícil de entender. Por consiguiente, el uso excesivo de palabras, también denominado *verbosidad* se debe evitar. La *verbosidad* implica comunicar algo de forma –innecesariamente– complicada. Esto generalmente ocurre cuando el autor tiene la intención de hacer lucir al mensaje más importante de lo que en realidad es. Es necesario recordar que la intención de un documento científico es informar al lector, no impresionarlo (Nair & Nair, 2014). Si una oración es demasiado larga, al punto que se complica su comprensión, quizá la mejor solución sea dividirla en partes que sean más comprensibles.

3.4. Transición

La transición fluida de ideas de oración a oración, de párrafo a párrafo y de tema a tema es esencial para una comunicación efectiva. La transición es un camino de doble vía que permite vincular lo que se dijo con aquello que se va a decir. Cada oración debe iniciar de forma en que se conecte con la idea de la oración anterior, así se conseguirá que la transición ocurra de manera natural, pasando de detalles de qué (o quién) a detalles de cuándo, dónde, cómo y por qué. La transición se facilita sobremanera con el uso de conectores (ver Tabla 2), los que son muy importantes para la transición de idea a idea, ya que anuncian al lector qué es lo que puede esperar de la siguiente oración. Por el contrario, la ausencia de conectores puede tornar la lectura tediosa y difícil de asimilar (Nair & Nair, 2014).

Tabla 2

Lista de conectores usados frecuentemente en comunicación científica

Tipos	Conectores
De adición	Además, Adicionalmente, También, Más aún,
De contraste	Sin embargo, No obstante, En cambio, Por otra parte,
De consecuencia	Por tanto, Por consiguiente, Entonces, De ahí que, En ese sentido,
De ejemplo	Por ejemplo, A modo de ejemplo, Para ilustrar este caso, De hecho,
De orden	En principio, En primer lugar, Por último, Para concluir,
De similitud	Del mismo modo, Análogamente, De forma similar, Igualmente,

4. Preparación del manuscrito

Escribir un artículo científico puede llegar a ser una tarea compleja dado todo el trabajo y la planificación que involucra. Existe abundante literatura que aborda de forma profunda los componentes que un buen artículo científico debería incluir y cómo estos deberían estar organizados. Dado que esta obra se enfoca más en el camino hacia la publicación que en los contenidos de un artículo científico, en los siguientes párrafos se hacen recomendaciones generales para la preparación de un artículo científico.

4.1. ¿Cuándo escribir?

Pese a que la redacción del manuscrito que se someterá a revisión representa la última etapa de un proyecto de investigación, no es necesario (ni recomendable) iniciar la redacción cuando la fase de investigación ha llegado a su fin. Es preciso tener en cuenta que i) ningún proyecto de investigación se considera cerrado sin la publicación de –al menos– un artículo, y ii) el tiempo que demanda la redacción de un manuscrito casi siempre es mayor de lo que inicialmente se presupuesta en el cronograma del proyecto (Nair & Nair, 2014). Adicionalmente, hay que considerar que el escribir un manuscrito involucra un intenso trabajo intelectual, por lo que redactar todo el documento desde la Introducción hasta la última oración de las Conclusiones resultaría una tarea complicada.

Por consiguiente, el esperar a la finalización de la etapa experimental para empezar a redactar no es una decisión sensata. En este sentido, algunos autores (Blackwell & Martin, 2011; Katz, 2009; Nair & Nair, 2014) sugieren que se debe redactar mientras se experimenta. De hecho, varias secciones del manuscrito, como Introducción, Materiales y métodos, y las referencias pueden estar casi completas antes de que el último conjunto de resultados esté listo. Por tanto, es mejor anticiparse y desarrollar un plan y comenzar a ensamblar las partes esenciales del documento de acuerdo con el formato IMRaD cuando la investigación haya avanzado lo suficiente como para que el investigador pueda determinar cuáles son sus datos más interesantes y sus conclusiones más relevantes.

4.2. Empiece de manera general y luego trabaje en los detalles

En muchas ocasiones el investigador tiene tantas ideas de cómo presentar sus datos de una manera que resulte satisfactoria, relevante y reveladora que retrasa el paso fundamental para redactar un buen manuscrito ¡empezar a escribir! No importa cuán brillante luzca el manuscrito en la mente del investigador, es necesario plasmar esas ideas en un documento. Siempre será mejor contar con un documento perfectible sobre el que se pueda trabajar que con un manuscrito perfecto que cumpla con todas las expectativas pero que no abandone la mente del investigador. En este sentido Katz (2009) argumenta que, al inicio, el autor debe luchar con datos e ideas mientras va descubriendo la estructura y la organización que le va a dar al manuscrito, por lo que muchos borradores vendrán y desaparecerán antes de que la forma del documento sea estable y sólida. Por consiguiente, no es recomendable que el autor se preocupe por pulir la escritura en esta etapa. El mismo autor hace un paralelismo entre el investigador y un escultor debe trabajar con “bloques de ideas”. El siguiente paso consiste en esculpir dichos “bloques” eliminar los excesos y las partes irrelevantes y reorganizar ideas en busca patrones simples y conexiones naturales. Tallar y remodelar, para luego dar un paso atrás y volver a evaluar. como ha progresado el trabajo. Dar forma a detalles cada vez más finos e identificar y resaltar elementos cada vez más pequeños. De manera similar, solo al final, cuando el manuscrito se ha transformado en un documento con una narrativa lineal organizada, es momento de pulir el lenguaje.

4.3. Elabore un esquema del manuscrito

Varios autores (Katz, 2009; Nair & Nair, 2014) recomiendan elaborar un esquema o plan para facilitar la redacción del manuscrito. El plan debería incluir información sobre todas las partes del manuscrito como: un título provisional, ideas de lo que debería incluirse en el resumen, posibles palabras clave, lo que debe contener la Introducción, el nivel de detalle con que se debe describir los materiales y los Métodos, el contenido de las tablas y figuras, los principales temas en torno a los que girará la Discusión, además de la literatura que se va a citar. Si el manuscrito tiene varios autores, el plan también debería definir quién será responsable de qué parte

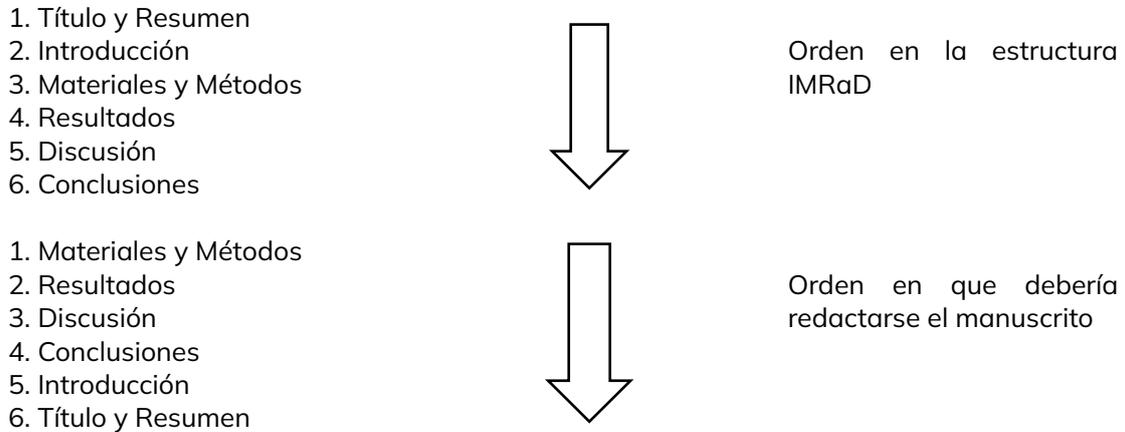
del documento. Una vez definido el “esqueleto” del manuscrito, es importante definir y registrar qué información debe ir en cada sección/subsección del manuscrito. También es importante registrar en el esquema cada idea nueva a medida que vaya surgiendo, ya que, para la mayoría de las personas, las ideas aparecen (y desaparecen) repentinamente y puede resultar difícil recuperar esos destellos de ideas de la memoria (Nair & Nair, 2014). Esta recomendación es particularmente útil para redactar la sección de Discusión, la cual requiere de profundo análisis y mucha argumentación para interpretar y defender los resultados. El mismo razonamiento debe ser usado para las referencias. Cada vez que se encuentre un artículo de interés y relevancia, este debe ser recuperado junto con toda su información bibliográfica. El volver a encontrar el mismo documento en la red puede ser difícil y tomar un tiempo largo. En definitiva, el elaborar un esquema del manuscrito con anticipación facilita sobremanera la redacción del manuscrito y siempre será más sencillo que tomar decisiones sobre contenidos, citas y argumentos a medida que se redacta el documento.

4.4. El primer borrador

Una vez definido el “esqueleto” del manuscrito es momento de redactar el primer borrador del mismo. El formato IMRaD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión) es la forma estándar para presentar los resultados de una investigación, sin embargo, no es la mejor secuencia para redactar un manuscrito. Muchos autores (Blackwell & Martin, 2011; Kar & Kar, 2017; Katz, 2009; Nair & Nair, 2014) sugieren que es más eficiente iniciar la redacción del manuscrito desde lo conocido hacia lo que se va descubriendo (ver Figura 1). Así, es mejor iniciar con la sección de Materiales y métodos, en la que únicamente se describe lo que se usó y lo que se hizo para luego redactar los Resultados a los que condujo la aplicación de la metodología. Posteriormente, se redacta la sección de Discusión y se plantean las Conclusiones a las que se arribó a partir de los Resultados. Katz (2009) sostiene que es necesario conocer las Conclusiones antes de redactar la sección de Introducción, a fin de asegurarse de que en esta se argumente y defienda la novedad científica y el valor de los resultados que van a ser presentados. El Título y el Resumen se definen al final, cuando ya se tiene el documento completo.

Figura 1

Orden de la estructura IMRaD vs. orden sugerido para la redacción de un documento científico



4.5. El segundo borrador

El primer borrador es la primera versión del manuscrito completo, construido a partir de las secciones que habían sido preparadas individualmente y posteriormente fusionadas. Aunque esté lejos de la perfección, este da una idea clara de cómo se verá el documento final. A partir de este momento, todo el documento es considerado como una unidad y no como secciones individuales. El siguiente paso es leer detenidamente el documento para determinar si cumple con los siguientes criterios:

- ¿El documento en general cumple con las expectativas?
- ¿El orden de presentación es el correcto?
- ¿El documento incluye todas las ideas que se plantearon originalmente?
- ¿Los párrafos están organizados de forma que permitan que las ideas fluyan de forma coherente?
- ¿Los párrafos tienen el tamaño adecuado?
- ¿Existe una transición fluida entre párrafos?
- ¿Cada sección de la estructura IMRaD incluye la información que debería incluir?
- ¿Se pueden eliminar o combinar algunas figuras y/o tablas?
- ¿Cada parte del texto en la sección correcta?

- ¿Son necesarios todos los títulos y subtítulos?
- ¿Todas las tablas y figuras están referidas en el texto?
- ¿Las citas bibliográficas están actualizadas?
- ¿Ha aparecido nueva literatura sobre el tema que deba ser citada?

Pueden surgir tantas versiones y borradores del manuscrito como los autores consideren necesarias hasta que queden satisfechos con la versión final. Es necesario que todos quienes vayan a ser incluidos en la lista de autores tengan la oportunidad de leer y aportar con comentarios y sugerencias para mejorar el manuscrito. Es muy recomendable que toda observación se haga con la opción de “control de cambios”, a fin de que al final los autores puedan decidir si acogen o no las sugerencias. Es usual que cada coautor que revisa el documento incorpore la fecha y sus iniciales al nombre del archivo para que el autor principal tenga claridad sobre quién hizo qué observación y cuándo. La decisión de qué recomendaciones acoger debe ser consensuada, ya que, al momento de realizar el envío a la revista, todos los autores deben estar de acuerdo con la versión que se somete a revisión. En varias ocasiones los autores solicitan la opinión crítica de colegas o expertos en el tema para mejorar el manuscrito. El decidir que observaciones acoger e incorporar también debe ser una tarea conjunta de todos los autores.

4.6. Versión final del manuscrito

Esta es la versión final después de haber pulido y revisado el documento, y, con la que todos los autores deben estar de acuerdo. Es necesario señalar que, aunque siempre existirá espacio para mejorar el manuscrito, tampoco es conveniente dilatar excesivamente la preparación del manuscrito. Se debe tener en cuenta que en algunas disciplinas los datos envejecen rápidamente, por lo que posponer continuamente el envío del manuscrito para mejorarlo puede traer como consecuencia que los datos ya no sean atractivos para cuando los autores decidan que está listo. Adicionalmente, también hay que considerar la “ley de rendimientos decrecientes”, es decir, llegará un punto en que el esfuerzo que demanda el revisar y realizar cambios al manuscrito no será proporcional al incremento de la calidad del

mismo, por lo que es momento de culminar la preparación del manuscrito y decidir a qué revista enviarlo, tema que se abordará a profundidad en el siguiente capítulo.

4.7. Transformando una tesis en un artículo

En muchas ocasiones, el autor de una tesis requiere publicar artículos científicos a partir de su tesis o disertación. De hecho, en la mayoría de los programas de doctorado, la publicación de –al menos– un artículo científico es un requisito de graduación. Aunque tesis y –principalmente– disertaciones son documentos que se redactan con rigor científico, es necesario recordar que los tribunales de tesis evalúan si el trabajo que desarrolló el estudiante cumplió con los resultados esperados y requisitos del programa, mas no si este está listo para ser publicado o diseminado de manera generalizada (Hawkins, Kimball & Ives, 2013). Por tanto, aunque existan marcadas similitudes en términos de estructura y contenido, es necesario tener precaución al convertir el contenido de una disertación en un manuscrito a ser sometido a revisión. Según Cuevas y Betz (2017) para convertir una tesis en un artículo científico se deben seguir los siguientes pasos:

Acortar la extensión de la tesis. - Es necesario considerar que, dependiendo de la revista, un artículo no puede superar las 8,000-10,000 palabras, por lo que se requiere priorizar el mensaje que se quiere transmitir y desestimar la información tangencial al mismo.

Acortar el Resumen. - Hay que tener en cuenta que los resúmenes de los artículos científicos son mucho más cortos (100-250 palabras) y que probablemente tengan un formato diferente, por lo que es necesario acortar el resumen sin que este deje de reflejar los puntos clave del estudio.

Modificar la Introducción. - La tesis puede tener más de una pregunta de investigación o hipótesis, las cuales pueden no ser relevantes para el tema del artículo. Puede que sea necesario combinar preguntas de investigación o centrarse en una para el artículo. Adicionalmente, hay que procurar que la Introducción sea corta y directa.

Comprimir la sección de Materiales y métodos. - Se debe mantener la sección de Materiales y métodos tan concisa como sea posible. No hay necesidad de hacer descripciones extensas de los procedimientos y equipos.

Construir una Discusión que sea clara y concisa. – Dadas las restricciones de espacio es preciso enfocarse en la interpretación y análisis de los resultados. No hay espacio –ni es pertinente– repetir los resultados en la sección de Discusión. Es necesario situar los hallazgos en la literatura y elaborar en la importancia de los resultados y posibles extensiones del estudio.

Limite el número de referencias. - Por lo general las tesis tienen un mayor número de citas que un artículo científico. Muchas revistas limitan el número de citas, por lo que se requiere ser selectivo y dejar las citas más relevantes y recientes.

Por último, pero no menos importante, el autor debe revisar minuciosamente la versión final del manuscrito a enviar y asegurarse de que ningún elemento que haya quedado del formato de la tesis haya sido removido. Por ejemplo, es necesario asegurarse de que las tablas y figuras y su referencia en el texto, así como menciones a otras partes del texto sean consistentes en el nuevo documento. Aunque, a este nivel, esta recomendación pueda parecer de perogrullo, al fungir como revisor, el primer autor de esta obra se ha encontrado con manuscritos que, por ejemplo, hacen referencia a una sección de “Revisión de literatura” que no existe y otros que indican que “El objetivo de esta tesis fue...”. Aunque estos sean errores de forma, dejan una mala impresión en el editor/ revisores y sugieren que el autor no editó correctamente su tesis para convertirla en un artículo.

5. Selección de la revista

Una vez finalizado el manuscrito, el autor debe decidir cuál es la revista (journal) más apropiado para publicar su investigación. Si bien, en principio, todo investigador desearía publicar su trabajo en revistas top a nivel mundial como *Science* y *Nature*, existen varias consideraciones que se deben tomar en cuenta antes de decidir en qué revista será sometido el manuscrito. A continuación, se describe y analiza los factores que se deben considerar al seleccionar una revista.

5.1. El alcance de la publicación

Es común que en las páginas web de revistas científicas aparezca una sección denominada “objetivos y alcance” (*aims and scope*) de la publicación. En la misma se definen las áreas/disciplinas de interés de la revista, el tipo de artículos que publica (e.g., artículos de investigación, artículos de revisión, reportes preliminares, entre otros), la cobertura (e.g., global, regional, local) y la audiencia a la que está dirigida la publicación (e.g., científicos, estudiantes, funcionarios públicos, hacedores de políticas, entre otros). En algunas ocasiones también se detallan los tipos de manuscritos que no son de interés para publicación. Por ejemplo, varias revistas advierten que no tienen interés en manuscritos que se concentren en fenómenos locales/regionales que no sean de relevancia para una gran audiencia internacional. Muchas otras desincentivan el envío de manuscritos puramente técnicos/matemáticos que no ofrezcan aplicaciones prácticas de los resultados. Existen revistas de ciencias sociales que dejan claramente establecido en su sección de objetivos y alcance que no están interesados en publicar estudios de naturaleza cuantitativa, independientemente de la calidad de la información que contengan.

En muchos casos el nombre es un claro indicador de los temas de interés de la revista, no obstante, en algunas ocasiones se presentan lineamientos y preferencias específicas de los editores, por lo que se recomienda leer detenidamente el alcance de la revista antes de realizar un envío. Los manuscritos que no se adhieren a los lineamientos y preferencias de una revista suelen ser rechazados directamente por los editores, por lo que pasar por alto los objetivos y alcance puede demorar innecesariamente la publicación de un trabajo científico (Kate & Kalayarasan, 2017).

Una forma simple de determinar si un manuscrito encaja en el alcance de una revista es la propia revisión de literatura realizada para la redacción del documento. Si una revista aparece con frecuencia en la lista de referencias es posible que la misma publique trabajos sobre esa misma temática (Katz, 2009).

En la actualidad varias editoriales ofrecen herramientas informáticas que sugieren las revistas en las que mejor encajaría un manuscrito, a partir de la información suministrada en el título, las palabras clave y el resumen del manuscrito. Estas incluyen, pero no se restringen a:

Elsevier Journal Finder

<https://journalfinder.elsevier.com/>

Springer Nature Journal Suggester

<https://link.springer.com/journals>

Taylor & Francis Journal Suggester

<https://authorservices.taylorandfrancis.com/publishing-your-research/choosing-a-journal/journal-suggester/>

El procedimiento consiste en ingresar el título, el resumen o las palabras clave del manuscrito y la herramienta genera una lista de revistas más apropiadas para esa investigación. En el caso de Elsevier, es posible ordenar los resultados según criterios como relevancia de la coincidencia, factor de impacto, el tiempo que toma el proceso editorial, y, en algunos casos, el porcentaje de aceptación, lo que suministra al investigador información muy útil para decidir la revista a la que enviará su trabajo. Estas herramientas son particularmente útiles para autores poco experimentados que requieren seleccionar revistas apropiadas para sus manuscritos y para autores que trabajan en campos multidisciplinarios que necesitan identificar revistas relevantes para este tipo de trabajos (Ash, 2013).

En los siguientes párrafos se describen algunos elementos del alcance que es preciso analizar antes de decidir la revista al que se enviará el manuscrito.

5.1.1. Revista multidisciplinaria vs. revista especializada

En varios casos el propio nombre las revistas especializadas declara de forma explícita los temas/áreas de interés. Por ejemplo, las revistas *Agricultural Economics*, *Plant Pathology*, *Plant and Soil* definen claramente los temas en que se especializan

y tienen interés, por lo que hay menos probabilidades de que un envío caiga fuera de su alcance.

Existen, sin embargo, otras revistas que, aunque declaran la temática que abordan, tienen un alcance mayor y se interrelacionan con otras disciplinas. Por ejemplo, *Agronomy Journal* publica artículos sobre un amplio número de disciplinas que incluye ciencias de cultivos ciencias del suelo; biometría; manejo de cultivos, suelos, pastos y pastizales; forrajes y pastos; modelos agronómicos; manejo integrado de plagas, entre otras. El *Journal of Environmental Management* declara su interés en la comprensión y aplicación de prácticas de manejo ambiental, con áreas de interés tan diversas como monitoreo y evaluación ambiental, manejo de residuos, manejo de recursos naturales, adaptación al cambio climático y economía ambiental. En estos casos, el autor debe prestar especial atención a la lista de temas que cubre la revista, a fin de determinar si el manuscrito se encuentra dentro del alcance de la misma. Si después de leer la sección de objetivos y alcance de la revista persisten las dudas, una alternativa es contactar directamente al editor y consultar si el manuscrito se ajusta al alcance de la revista. Finalmente, existen varias revistas multidisciplinarias que reciben contribuciones de varias áreas temáticas. Un ejemplo de este tipo de revistas es *PLoS ONE* que acepta investigaciones de más de 200 temas relacionados con las ciencias de la ingeniería, ciencias naturales, ciencias médicas y ciencias sociales y humanas. Este tipo de revistas no suelen tener mayores restricciones en cuanto a la temática del manuscrito y se enfocan principalmente en la calidad e impacto que pueda tener el mismo.

5.1.2. Tipo de manuscritos: Artículos originales, artículos de revisión, estudios de caso, reportes técnicos

Aunque la mayor parte de revistas acepta una gran variedad de tipos de envío, existen casos en que no todos los tipos de artículos son bienvenidos. Los tipos de documentos que se aceptan/no se aceptan generalmente se especifica en la sección de objetivos y alcance de la revista. Por ejemplo, el *Journal of Environmental Studies and Sciences* no publica reportes técnicos ni revisiones de literatura. En su sección de objetivos y alcance *Science of the Total Environment* advierte que no publica estudios bibliométricos. El envío de este tipo de manuscritos a esas revistas

involucra el rechazo inmediato, por lo que es recomendable que el autor revise cuidadosamente la sección de objetivos y alcance, a fin de verificar si el tipo de trabajo que realizó es bienvenido por parte de los editores de la revista de interés.

5.1.3. Revista regional vs. Revista internacional

Generalmente, las revistas importantes requieren explícitamente que los manuscritos que reciben sean de interés para una audiencia internacional, por tanto, los autores que tengan como objetivo publicar en este tipo de revistas deben enfatizar la relevancia internacional que tienen sus hallazgos. Los manuscritos que se enfocan en fenómenos regionales/locales suelen ser rechazados sin revisión por pares. Sin embargo, el que un manuscrito no sea de interés a nivel internacional no implica que este carezca de valor y mérito científico. Existen revistas regionales o locales, donde un manuscrito de estas características puede encajar mejor (Nair & Nair, 2014). Incluso, algunas revistas se concentran en ciertas regiones específicas y no reciben contribuciones de otras áreas. Por ejemplo, la revista *Acta Amazónica* únicamente recibe contribuciones que reporten investigaciones en y sobre la región amazónica. Algunas revistas se concentran en un país en específico. Por ejemplo, *China Economic Review* publica artículos sobre la economía de China y solo admite manuscritos que aborden la economía de otros países si estos incluyen una comparación con la de China. Es preciso señalar, sin embargo, que el que una revista sea de alcance regional no necesariamente implica que tenga menor impacto, ya que existen revistas regionales que tienen una numerosa base de lectores, incluso a nivel internacional, por lo que tienen factores de impacto respetables (Kate & Kalayarasan, 2017).

5.1.4. Idioma

Es un hecho que las revistas más representativas y de mayor impacto publican únicamente artículos redactados en inglés. Ante esto, la mayor parte de investigadores, independientemente de su idioma materno, intentan publicar sus hallazgos en inglés, a fin de que sus investigaciones alcancen prestigio y visibilidad internacional. De hecho, un gran número de revistas de países hispanohablantes

(e.g., *La Granja*, *Revista Chapingo Serie Horticultura*) publican sus artículos en ambos idiomas (español e inglés). Otras, como *CEPAL Review*, reciben manuscritos en varios idiomas (español, inglés, portugués y francés). Existen casos como el de *Acta Amazonica* que únicamente recibe contribuciones en inglés pese a que es publicada por el Instituto Nacional de Pesquisas da Amazônia de Brasil. Sin embargo, en la actualidad, muchos investigadores intentan publicar sus trabajos también en sus idiomas nativos, a fin de que estos adquieran visibilidad local y puedan ser de utilidad no únicamente para quienes hablan inglés, sino también para los investigadores locales. Independientemente de cuál sea el caso, los idiomas que se aceptan para publicación pueden ser consultados en la sección de alcance y objetivos de la revista.

Es preciso recalcar que, aunque la mayor parte revistas importantes publiquen únicamente en inglés, la calidad de un artículo no necesariamente depende del idioma en que está redactado, ya que existen muchas revistas que publican documentos en castellano con altos estándares científicos. En contraparte, en los últimos años han proliferado muchas revistas de reputación y prácticas editoriales cuestionables que publican artículos en inglés. Lamentablemente, entre muchos investigadores existe la noción de que todos los documentos publicados en inglés tienen mayor valor que aquellos publicados en castellano, lo que, unido a la creciente presión por publicar, ha conducido a varios académicos a publicar sus trabajos en revistas predatorias, tema que se abordará en la sección 5.4 de esta obra.

5.2. Calidad de la revista

Aunque la calidad es un concepto siempre subjetivo, en el contexto de las revistas científicas, la indexación y el factor de impacto se usan frecuentemente como indicadores de la calidad de una publicación (Day, 2005; Katz, 2009). Es normal que un investigador trate de publicar su trabajo en las revistas de mayor impacto, y, por este medio, incrementar su visibilidad y reconocimiento dentro de su disciplina. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que muchos investigadores tienen ese mismo objetivo, por lo que publicar en ese tipo de revistas puede llegar a ser complicado. En términos generales, mientras mayor sea la calidad de una revista, mayor será el número de investigadores que quieran publicar en ella y mayores

serán las tasas de rechazo. En los siguientes párrafos se profundiza sobre la indexación y las medidas de impacto de revistas científicas.

5.2.1. Bases de datos e indexación

En un ambiente académico cada vez más exigente, los investigadores requieren que sus trabajos sean visibles para un gran número de lectores, a fin de maximizar el número de citas y el impacto de sus publicaciones. Dicha visibilidad depende en gran parte de las bases de datos en que la revista se encuentre indexada. Mientras más reconocida y prestigiosa sea la base de datos mayor será la difusión que tendrá una publicación y mayor será el respeto y la confianza que inspire en la comunidad científica. En este contexto, el que una revista esté indexada en una base de datos reconocida y prestigiosa se considera un indicador indiscutible de calidad, por lo que la selección de una revista por sobre otras depende en gran parte de las bases de datos en las que se encuentre indexada (Jaafar, Pereira, Saab, & El-Kassar, 2021). De hecho, en muchos casos, los organismos de promoción de universidades y centros de investigación solo validan los artículos publicados en revistas indexadas en bases de datos como Web of Science y Scopus. De forma similar, la mayoría de organismos financiadores solo admiten como resultados (productos) de un proyecto de investigación los artículos publicados en revistas indexadas en bases de datos de reconocido prestigio. Es necesario recalcar que el investigador debe asegurarse de que la revista a la que apunta se encuentre indexada en esas bases de datos antes de realizar el envío, ya que, no son pocos los casos de investigadores inexpertos que vieron limitadas sus posibilidades de crecimiento profesional por haber publicado sus mejores trabajos en revistas no indexadas o de calidad cuestionable.

En la actualidad, Web of Science y Scopus son las principales bases de datos científicas (Jacsó, 2010). Estas son ampliamente usadas por científicos de todas las disciplinas alrededor del mundo y se consideran fuentes rigurosas y confiables de información, siendo con frecuencia las únicas que se toman en cuenta para procesos de selección y promoción de personal académico. Web of Science es la principal y más reconocida base de datos de citas en el mundo. Su colección principal, especialmente sus tres índices de citación Science Citation Index Expanded (SCIE), Social Sciences Citation Index (SSCI) y Arts and Humanities Citation Index (A&HCI)

son muy conocidos y ampliamente utilizados en el mundo académico (Zhu & Liu, 2020). Para estar indexada en SCIE una revista debe cumplir con 24 criterios de calidad y 4 criterios de impacto (Porcel & Liesa, 2022). Si una revista deja de cumplir con estos criterios puede ser descontinuada de la base datos.

Scopus es una base de datos de citas lanzada en 2004 por Elsevier para competir con Web of Science. Para ser indexada en Scopus una revista debe cumplir con 14 estrictos criterios cuantitativos y cualitativos relacionados con la política editorial, el contenido, y la reputación de la revista. Al igual que en el caso de Web of Science, aquellas revistas que dejen de cumplir con estos criterios son descontinuadas. Pese a ser más joven, Scopus ha surgido como un poderoso competidor que ha desafiado la hegemonía de Web of Science a nivel global (Zhu & Liu, 2020).

Google académico es un motor de búsqueda especializado en la búsqueda de literatura científica-académica. El sitio indexa editoriales, bibliotecas, repositorios y bases de datos bibliográficas. Sin embargo, no existe control editorial de la calidad de las fuentes, por lo que artículos publicados en revistas de baja calidad y revistas predatorias pueden aparecer como resultados de búsqueda.

5.2.2. Impacto de la publicación

La bibliometría se define como la aplicación de métodos matemáticos y estadísticos para evaluar la cantidad y calidad de las publicaciones científicas y de los investigadores (Salini, 2016). Esta disciplina surgió como una herramienta para analizar y evaluar estadísticamente los datos bibliográficos de las publicaciones ante el rápido incremento en el número de revistas y artículos científicos. Aunque inicialmente el uso de la bibliometría se limitaba a profesionales de la biblioteconomía, en los últimos años se ha convertido en una herramienta común para la evaluación cuantitativa de la investigación científica y en un insumo útil para que los autores puedan decidir a qué revista enviar sus trabajos. Generalmente, el publicar en revistas con mayor impacto suele ser más competitivo, ya que estas reciben un mayor número de envíos, y, por tanto, suelen tener tasas de rechazo mucho mayores. Por consiguiente, el autor que realiza un envío a una revista de alto

impacto puede esperar estándares de revisión mucho más rigurosos que los que tendría una revista de bajo impacto.

El impacto puede ser definido como la influencia que un hallazgo o publicación científica tiene en la ciencia o en la sociedad. Una forma ampliamente usada para medir el impacto de una publicación son los indicadores construidos a partir de las citas que ha tenido una publicación (Podlubny, 2005). Se entiende que una publicación que ha sido citada con frecuencia, ha tenido mayor impacto que una que, en contraparte, no ha recibido atención por parte de otros científicos. El factor de impacto FI es la medida de impacto más ampliamente aceptada por la comunidad científica. Desarrollado por Eugene Garfield, el FI se calcula anualmente a partir de 1975 para las revistas indexadas en Web of Science (Nair & Nair, 2014). Los valores del FI aparecen publicados anualmente en el Journal Citation Report (JCR), un servicio de suscripción de Clarivate (Web of Science). El FI suele anunciarse de forma muy visible en las páginas web de las revistas que disponen de uno, aunque es necesario tener precaución, ya que se han dado casos de revistas declarando valores de FI falsos (Kate & Kalayarasan, 2017).

Para un año determinado, el FI de una revista es el número promedio de citas por artículo publicado en la revista durante los dos años anteriores. Por ejemplo, el FI de una revista para el año 2015 se calcula de la siguiente manera:

$$FI_{2015} = \frac{\text{Citas en 2015 a los artículos publicados en 2013 y 2014}}{\text{Número total de documentos citables publicados en 2013 y 2014}}$$

El término documentos citables incluye artículos originales, artículos de revisión, reportes y notas, y excluye editoriales y cartas al editor. Por ejemplo, un FI de 4 en el 2015 indica que, en promedio, los artículos publicados en esa revista durante el 2013 y 2014 se citaron cuatro veces en el 2015. En la actualidad, el FI se considera un indicador del valor y relevancia de una revista, ya que muestra la frecuencia con la que otros investigadores citan los artículos de una revista en un año determinado. Esto se debe a que ofrece varias ventajas como facilidad de cálculo y comprensión, y objetividad, por lo que facilita la toma de decisiones no solo para el envío de manuscritos, sino también para la evaluación del desempeño científico y la compra de suscripciones.

El CiteScore es el equivalente del FI para Scopus. A diferencia del FI, el CiteScore se calcula para un período de cuatro años en lugar de dos años y se determina con base en las revistas que forman parte de la base de datos de Scopus en lugar de las de Web of Science. Una similitud entre el FI y CiteScore es que no pueden comparar el impacto de revistas de diferentes disciplinas, por lo que la comparación se realiza entre revistas del mismo campo del conocimiento (Porcel & Liesa, 2022).

El SCimago Journal & Country Rank (SJR) es la última incorporación a la evaluación del impacto de las publicaciones científicas. Este indicador entrega información cientométrica de alrededor de 17,000 revistas indexadas en Scopus. El SJR ofrece varias ventajas con respecto al FI como: ser de acceso abierto, ponderar las citas recibidas en función del prestigio de las revistas que citan y excluir (parcialmente) las autocitas de las revistas y tener una base más amplia de revistas (Jacsó, 2010).

Además de calcular los indicadores de impacto (FI y SJR), tanto en el Journal Citation Report como en SCimago, se divide en cuartiles los rankings de las revistas dentro de cada área del conocimiento. Los cuartiles son indicadores de la importancia relativa de una revista dentro de su área del conocimiento. El procedimiento consiste en ordenar los índices de impacto de las revistas de mayor a menor y crear cuatro grupos equitativos. Así, el cuartil 1 (Q1) se conforma por el primer 25% de las revistas del listado, el cuartil (Q2) ocupa del 25 al 50%, el cuartil 3 (Q3) se posiciona entre el 50 y el 75%, mientras que el cuartil 4 (Q4) se sitúa entre el 75 y el 100% del ranking ordenado. Se entiende que el Q1 incluye a la élite de las revistas dentro de una disciplina. En contraparte, se podría asumir el Q4 reúne a las revistas menos influyentes.

El cuartil en el que se encuentra una revista es un indicador que siempre se debe tener en cuenta antes de realizar un envío, debido a que los organismos de promoción y los entes financiadores de proyectos suelen tener requerimientos específicos con respecto al cuartil de las revistas que dan por válidas para procesos de promoción y adjudicación de fondos para investigación. En algunos casos, es suficiente con que la revista se encuentre indexada en Web of Science y/o Scopus, independientemente del cuartil que ocupe, mientras que, en otros, se acepta únicamente revistas en Q1 y Q2.

En resumen, el impacto de la revista es un elemento determinante para decidir en qué revista se debe someter el manuscrito. Aunque siempre se debe apuntar lo más alto posible en términos del impacto de la revista (Katz, 2009), el autor debe realizar un análisis realista de las posibilidades de éxito. Una buena estrategia en este sentido es revisar artículos recientes de la revista a la que se planea enviar el manuscrito, a fin de verificar el nivel de los artículos en términos de novedad, complejidad de la metodología, tamaño de muestra, entre otros criterios, y compararlos con los del trabajo propio. Si el nivel es equiparable, se deduce que existen altas probabilidades de éxito. Si por el contrario existen diferencias sustanciales, las probabilidades de ser rechazado son altas. El desconocimiento de los indicadores de impacto y de las bases de datos de citación también puede derivar en que un buen manuscrito sea publicado en una revista de escasa calidad o, incluso, en una revista predatoria como se analizará más adelante, lo que limita dramáticamente la visibilidad y exposición de la investigación. De acuerdo con Katz (2009) lo recomendable es que el autor haga un análisis de las potenciales revistas a las que podría enviar su trabajo, tomando en cuenta los indicadores de alcance, impacto y tasa de aceptación como criterios de selección, hasta terminar con 4-6 revistas objetivo.

5.3. Revistas de suscripción vs. Revistas Open Access

Las revistas de suscripción pertenecen a casas editoriales (Elsevier, Springer Nature, Willey, Taylor & Francis, SAGE) que venden suscripciones de su contenido a universidades y centros de investigación. Para publicar en este tipo de revistas el autor debe renunciar a los derechos sobre el artículo y la información contenida en el mismo. Este esquema de publicación ha traído varias críticas desde sectores académicos que consideran que limita el acceso del gran público a la información científica. Adicionalmente, algunas voces argumentan que aunque las casas editoriales no aportan de ninguna forma en la planificación, desarrollo y ejecución de proyectos de investigación, son las únicas que usufructúan de los resultados (Suber, 2012). Otros cuestionan que para este tipo de revistas “publicar es un negocio”, por lo que puede ocurrir que se valore más el potencial de citas que pueda rendir un manuscrito por encima del mérito (puramente) científico.

En este contexto surge el movimiento Open Access como una alternativa al esquema de suscripción. Suber (2012) define al acceso abierto como la disponibilidad gratuita en el internet público de artículos científicos, de modo que cualquier usuario pueda leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar o vincular para acceder a los textos completos de los mismos. Esto permite que los artículos publicados en el esquema de Open Access tengan mayor exposición y visibilidad que los publicados en revistas de suscripción, y, por tanto, más probabilidades de ser citados por otros investigadores. Otra ventaja de la publicación Open Access es que el investigador mantiene los derechos de autor sobre la información publicada en el artículo (Kate & Kalayarasan, 2017). Es preciso tener en cuenta, sin embargo, que la mayoría de revistas Open Access cobran un Cargo por Procesamiento de Publicación (APC por sus siglas en inglés) con valores que van de US \$ 500 a 2600, montos que, de acuerdo con las revistas, cubren los costos de revisión por pares, edición, composición tipográfica, archivo y gestión de la revista. Dado el auge de la publicación de acceso abierto, en la actualidad, la mayoría de revistas de suscripción también ofrecen la posibilidad de publicar Open Access, e incluso, cada vez más revistas de suscripción están migrando a ser totalmente Open Access.

Cada vez más investigadores prefieren publicar en revistas Open Access debido a ventajas como la rapidez de la publicación, mayor visibilidad y la posibilidad de conservar los derechos de autor (Warlick & Vaughan, 2007). No obstante, también existen algunos reparos a la publicación de acceso abierto. Algunos autores cuestionan la calidad de la revisión por pares en este tipo de revistas (Rowlands, Nicholas, & Huntington, 2004), mientras que otros plantean que el alto costo de los APC limita la posibilidad de que investigadores de los países menos desarrollados puedan publicar sus hallazgos en revistas de acceso abierto (Sengupta, 2021).

En términos prácticos, los investigadores interesados en publicar en Open Access deben verificar que la revista se encuentre indexada en bases de datos reconocidas (Web of Science y Scopus). Aunque esto aplica a todo tipo de publicaciones, es particularmente importante en el caso de revistas de acceso abierto, ya que su auge ha venido acompañado de la proliferación de revistas predatorias (tema que se abordará en el siguiente apartado). Adicionalmente, se debe tener en cuenta los valores de APC tienden a ser más elevados para las revistas Open Access con mayor

impacto, lo cual limita el acceso de los investigadores que no tienen acceso a financiamiento para este propósito. En este sentido, existen varias organizaciones (incluyendo las propias universidades y centros de investigación) que cubren los valores de APC para artículos aceptados para publicación en revistas Open Access, sin embargo, el acceso sigue siendo limitado, por lo que, en la realidad local, son los propios investigadores los que terminan cubriendo los valores del APC.

5.4. Revistas predatorias

5.4.1. ¿Qué es una revista predatoria?

En 2005, David Mazières y Eddie Kohler escribieron un manuscrito titulado *Get me off your fucking mailing list* (Sácame de tu maldita lista) y lo enviaron a la organización de la 9th World Multiconference on Systemics, Cybernetics and Informatics (WMSCI 2005) –una conferencia de dudosos estándares científicos– como respuesta y protesta a los insistentes mensajes de spam que recibían de la misma. El manuscrito consistía en la repetición de la misma frase una y otra vez a través del texto (ver Figura 2) y hacía clara alusión a que los autores no querían seguir recibiendo mensajes no solicitados de la organización del evento. Años más tarde, en 2014, Peter Vamplew, profesor de la Federation University de Australia envió el mismo manuscrito al *International Journal of Advanced Computer Technology* de la India, como una respuesta irónica después haber recibido docenas de mails no solicitados por parte de esa revista. De forma insólita, días después, Vamplew recibió un mensaje del editor felicitándolo debido a que, “después de un riguroso proceso de revisión por pares”, el manuscrito había sido aceptado para publicación con cambios menores que consistían en pequeñas modificaciones al formato y la actualización de algunas referencias. En el mismo mensaje, el editor de la revista calificaba al trabajo de “excelente” y solicitaba el pago de US \$ 150 como APC para que el artículo sea publicado, algo que nunca ocurrió (The Guardian, 2014/11/25).

De acuerdo con Grudniewicz et al. (2019, p. 211) las revistas predatorias son:

entidades que priorizan el interés propio a expensas de lo académico y se caracterizan por información falsa o engañosa, la desviación de las mejores prácticas editoriales y de publicación, la falta de transparencia y/o el uso de métodos agresivos y prácticas de solicitud indiscriminadas.
(traducción de los autores)

Este tipo de revistas se aprovechan de la necesidad de publicar de investigadores inexpertos y sin conocimiento de cómo funciona la publicación académica. Muchas revistas predatorias crean páginas web que intentan recrear aquellas de revistas legítimas y dicen tener sus oficinas centrales en países como Estados Unidos, Reino Unido, Canadá o Australia, cuando, en realidad, funcionan en países como Pakistán, India y Nigeria (Beall, 2012). Muchas de estas revistas envían indiscriminadamente mensajes solicitando el envío de manuscritos y ofreciendo la publicación de los mismos en plazos tan cortos como una semana, por lo que resulta evidente que su proceso de revisión por pares –de existir- es bastante laxo y deficiente. Todas estas revistas cobran tasas de publicación, por lo que en la mayoría de los casos aceptan cualquier tipo de trabajo siempre y cuando el autor esté dispuesto a pagar los valores que solicitan. En este sentido, Shen y Björk (2015) determinaron que, al momento de realizar su investigación, existían alrededor de 8,000 revistas predatorias activas, las cuales, en promedio, cobraban US \$ 178 por la publicación de un artículo. Un ejemplo de este tipo de publicaciones se presenta en la Figura 3, la que muestra un mensaje no solicitado de una revista predatoria. Se promociona de forma engañosa un factor de impacto (IF) de 5.956, aun cuando este valor corresponde al SJIF (Scientific Journal Impact Factor), un indicador de impacto usado por revistas predatorias que no es aceptado por ninguna institución seria. Nótese también la pobre redacción en inglés y que se ofrece la publicación de artículos de cualquier disciplina en tres días a partir del envío.

5.4.2. ¿Cuáles son los efectos negativos de la proliferación de revistas predatorias?

Uno de los principales problemas de las revistas predatorias es el escaso –si no es que nulo– rigor de su revisión por pares que permite que trabajos de muy baja calidad académica sean publicados. Dado que la mayoría de revistas predatorias están indexadas en bases de datos poco rigurosas (i.e., Google Scholar), la misma búsqueda puede arrojar como resultado artículos publicados en revistas importantes junto con otros publicados en revistas predatorias sin distinción alguna. Si bien los investigadores experimentados pueden identificar fácilmente artículos publicados en revistas predatorias, ese no siempre es el caso de muchos estudiantes e investigadores inexpertos. Esto unido a que todas las revistas predatorias son Open Access puede promover el uso y citación de material de escaso valor académico.

Más allá de esto, muchos investigadores se ven tentados a tomar el “atajo” poco ético de pagar por publicar en revistas predatorias, aun con pleno conocimiento de sus cuestionables prácticas y su baja calidad científica, siendo los investigadores honestos quienes llevan las de perder en este turbio proceso. Adicionalmente, las revistas predatorias son competencia desleal de las revistas Open Access legítimas, las que se ven avocadas a ofrecer plazos de publicación cada vez menores, lo que puede afectar seriamente la calidad del proceso de revisión por pares (Beall, 2012).

En el caso particular de Ecuador, es preciso recordar que las regulaciones locales validan únicamente los artículos indexados en bases de datos internacionales (Web of Science y Scopus) y locales (SciELO, Redalyc y Latindex Catálogo) para procesos de recategorización docente y evaluación de universidades. Sin embargo, no son pocos los casos en que investigadores con falta de conocimiento en publicación académica han publicado sus trabajos en revistas predatorias solo para más adelante descubrir que sus trabajos no son válidos para procesos de promoción. De forma similar, se han presentado casos de universidades que han subvencionado la publicación de artículos en revistas predatorias.

5.4.3. ¿Cómo evitar a las revistas predatorias?

De acuerdo con Shen y Björk (2015) la publicación en revistas predatorias se concentra en países de Asia (principalmente la India) y África, donde los estándares de evaluación valoran en alto grado la publicación internacional pero no hacen un control de calidad riguroso. Si bien el porcentaje de investigadores latinoamericanos que publican en revistas predatorias es mucho menor que los reportados para otras partes del planeta (2.3%), en el caso particular de Ecuador, la publicación en revistas predatorias parece estar relacionada con la –errada– noción de que los artículos en inglés tienen mayor valor que los se publican en castellano. Dada la creciente tendencia a publicar Open Access, a continuación, se describen algunas estrategias para identificar y evitar revistas predatorias.

Dude de los mensajes que halagan su trabajo y le ofrecen publicarlo rápidamente. – Una estrategia usada comúnmente por editoriales predatorias es contactarse con un autor para elogiar sus trabajos previos (tesis, ponencias en congresos, e incluso trabajos previamente publicados) y ofrecer la oportunidad –única– de publicarlos de forma rápida en una revista internacional. Lamentablemente, no son pocos los investigadores incautos que sucumben ante tal halago y desperdician sus recursos en publicaciones predatorias. Aunque ocasionalmente las revistas importantes hacen llamamientos a contribuciones para números especiales, es preciso recalcar que ninguna de ellas envía correos personalizados publicitándose ni haciendo juicios de valor del trabajo previo de ningún autor. La calidad de una publicación descansa en el rigor de la revisión por pares, por lo que ninguna revista seria ofrece revisiones cortas y publicaciones rápidas.

Verifique si la revista se encuentra indexada en una base de datos respetable. – Como se mencionó anteriormente, las bases de datos prestigiosas como Web of Science y Scopus realizan un riguroso análisis de las revistas que indexan, por tanto, se espera que revistas con bajos estándares de calidad no sean parte de las mismas. Es importante recalcar que la verificación debe ser realizada directamente en las bases de datos, ya que se han presentado casos de indexaciones y factores de impacto falsos (Kate & Kalayarasan, 2017).

Verifique si la revista está indexada en el Directory of Open Access Journals (DOAJ).
- El DOAJ (<https://doaj.org/>) es un directorio que incluye revistas de acceso libre

que cumplen con altos estándares de calidad en la revisión por pares y en sus prácticas editoriales. Este riguroso control minimiza el riesgo de que se incluyan revistas predatorias en su lista.

Use herramientas como *Beall's list* para verificar si una revista está catalogada como *predatoria*. – Desarrollada por el bibliotecólogo Jeffrey Beall (<https://beallslist.net/>), la Beall's list incluye un gran número de revistas y empresas editoriales en las que se ha detectado prácticas potencialmente predatorias. Si bien el mismo sitio web enfatiza que la decisión final le corresponde al autor, el que una revista se encuentre en la lista debería ser un llamado de alerta.

Figura 3

Mensaje de spam solicitando envíos a una revista predatoria

publications acknowledged by UGC <paripex@journalparipex.com> 19 de enero de 2025, 21:27
 Responder a: publications acknowledged by UGC <paripex@journalparipex.com>
 Para: "leovas23@gmail.com" <leovas23@gmail.com>

<h2 style="color: #00A651;">Global Journal for Research Analysis</h2> <p style="color: #00A651;">– An International Journal</p>	
<p>In GJRA <u>UPLOAD YOUR ARTICLE</u> <u>AUTHOR GUIDELINES</u> <u>CURRENT ISSUE</u> <u>INDEXING</u> <u>SISTER JOURNALS</u></p> <p>Latest News ~IF Value : 5.956 by SJIF ~NMC Approved Journal ~PRINT ISSN No 2277 - 8160 ~Journal For All Subject ~ Publish Your Article within 3 Working Days in January Issue. ~ Call For Research Papers ~ An Open Access Scholarly, Monthly and Fully Referred Print Journal.</p> <p>Best Wishes, GJRA</p> <p>The Editor, 303, Maharana Pratap Complex, Opp. Kapadia Guest House, B/H V.S.Hospital, Paldi, Ahmedabad – 380006.</p> <p>Visit our Website: www.worldwidejournals.com Email: gjra@worldwidejournals.com</p>	<p>GJRA - Global Journal for Research Analysis Has released its <i>December Issue</i>, it is been well received by the academic fraternity. The issue includes papers on Management, Commerce, Medical Science, Education, Arts, Engineering etc... High Quality Research Papers/Articles are invited for <i>January-2025 Issue</i> for GJRA - Global Journal for Research Analysis.</p> <p>Subjects Include: The periphery of the subject areas includes: Accountings, Finance, Management Accounting, Business, Commerce, Corporate Governance, Financial Accounting, Arts, Fine Arts, Designing, Medical Science, Human Resources, Medical, Bio-medical, clinical research, Computer Science, Electrical, Human Resources, Electronics, Management, Organization behaviour, Organization psychology, Home science, Human ideology, Marketing management, Law, etc</p> <p>Upload Procedure : We accept your article by email or you can also upload your article on our website, Our journal mail id is : gjra@worldwidejournals.com</p> <p>And upload link :UPLOAD YOUR ARTICLE</p> <p style="text-align: right;"><u>Unsubscribe Instantly</u></p>

6. Envío del manuscrito

Aunque todas las revistas publican información detallada sobre el formato que debe tener el manuscrito y el envío, a continuación, se presentan y discuten algunos lineamientos y directrices generales que es necesario conocer, a fin de evitar la dilatación del proceso de revisión.

6.1. Lea con atención las instrucciones (*Instructions for authors*)

Es cierto. La sección de instrucciones para autores contiene mucha información que resulta obvia para un investigador que acaba de escribir un manuscrito de alto nivel. Aunque dichas instrucciones en esencia son las mismas para todas las revistas, en ocasiones existen directrices específicas que es necesario cumplir para evitar retrasos en el procesamiento del manuscrito e incluso rechazos inmediatos.

Los formatos de todas las revistas científicas tienen como base a la estructura IMRaD (Introducción, Metodología, Resultados y Discusión). En este sentido, la mayor parte de revistas usa la siguiente estructura:

- Página de título
- Resumen
- Palabras clave
- Introducción
- Metodología
- Resultados
- Discusión
- Conclusiones
- Reconocimientos
- Declaraciones (no conflicto de intereses, aprobación ética, consentimiento de publicación)
- Referencias

La página de título (*title page*) debe incluir el título del manuscrito, además de los nombres, filiaciones, emails y, de ser el caso, el ORCID de cada autor. Es preciso señalar que cada revista tiene diferentes requerimientos en términos de número de

palabras, tamaño y tipo de fuente, encabezados, uso de abreviaturas y formato de citas y referencias. Existen revistas que son menos estrictas en relación al formato de los envíos. Por ejemplo, las revistas de la casa editorial Elsevier promueven el concepto de *your paper, your way* (tu manuscrito, tu estilo), en el marco del cual se relajan considerablemente los requerimientos de formato de los manuscritos que se someten a evaluación, con el objetivo de que el proceso de envío de manuscritos sea más amigable con el autor. Sin embargo, también existen revistas que son muy estrictas con respecto a los requerimientos de formato, en las que un manuscrito que no cumple con todas las directrices para autores será devuelto inmediatamente al autor para que efectúe los cambios necesarios antes de iniciar con el proceso de evaluación inicial. Esto generalmente ocurre en revistas pequeñas que no cuentan con personal de edición suficiente para corregir el formato de los manuscritos aceptados.

Al final del manuscrito es necesario reportar a todas las instituciones que financiaron el estudio. La mayoría de revistas requieren que los manuscritos incluyan una declaración de conflicto de intereses en la que se debe reportar si alguno o varios de los autores tiene algún tipo de conflicto de intereses que esté relacionado directa o indirectamente con la investigación reportada en el manuscrito. Para los estudios que involucren seres humano o animales, los autores también deben declarar que la investigación fue revisada y aprobada por una comisión de ética en investigación. Muchas revistas también solicitan que se detalle la contribución de cada uno de los autores para la realización del estudio. En la actualidad, la mayoría de revistas tienden a ser muy estrictas con respecto a la inclusión de declaraciones, por lo que su ausencia acarrea la devolución del manuscrito y la subsecuente demora en la evaluación del mismo. Una buena estrategia para conocer qué información incluir al final del manuscrito es revisar un artículo reciente de la revista y verificar que declaraciones es necesario incluir.

6.2. El envío del manuscrito

En la actualidad, prácticamente todas las revistas usan sistemas de manejo de envíos, por lo que todo el proceso se realiza de forma electrónica. Los detalles y explicación del procedimiento suelen aparecer en la sección de lineamientos de

envío (*submission guidelines*) en la página web de las revistas. El primer paso del proceso es registrarse como autor interesado en enviar un nuevo manuscrito e iniciar una sesión. Aunque existen algunas diferencias de revista a revista, el procedimiento es básicamente el que se describe a continuación. Luego de ingresar a su perfil e iniciar un nuevo envío, el investigador debe especificar el tipo de manuscrito que va a enviar, decidiendo de entre opciones como artículo original, artículo de revisión, carta al editor, comunicación corta, entre otras opciones. Posteriormente, el autor debe cargar los archivos para revisión en el sistema. Existen documentos obligatorios y otros opcionales. El tipo de documentos obligatorios varía de revista a revista. Por ejemplo, en algunos casos el envío de una carta de presentación (*cover letter*) es obligatorio, mientras que en otras revistas no. De forma similar, en algunas revistas es obligatorio el envío de declaraciones como documentos independientes, mientras que en otras no.

Casi todas las revistas requieren que el autor provea los datos de 3-5 potenciales revisores del manuscrito. Esto tiene como objetivo facilitar el trabajo del editor a cargo del artículo, al suministrar los datos de expertos en el tema que podrían servir como revisores. Sin embargo, las mismas revistas indican que estas listas son usadas solo como referencia, por lo que los nombres de la lista no necesariamente terminarán siendo revisores del manuscrito. No está por demás indicar que los nombres de la lista no deben tener conflicto de intereses, por lo que no deben pertenecer a la misma facultad o departamento y no deben ser coautores en trabajos previos del autor del envío. El editor de una revista verificará esta información antes de invitar a uno de los nombres sugeridos, por lo que proponer este tipo de revisores causará una mala impresión en el editor. Adicionalmente, en algunas revistas es posible incluir nombres de investigadores que no deberían ser considerados como revisores debido a conflicto de intereses, aunque en este caso es necesario argumentar las razones por las que no deberían ser invitados a revisar el manuscrito.

Durante el proceso de envío del manuscrito, los autores pueden cargar cualquier mensaje especial adicional que deba transmitirse al editor de la revista. Posteriormente, el autor debe proporcionar información específica del manuscrito como el título, el resumen, las palabras clave y la lista de los autores, así como sus datos de contacto. Una vez completada la información, se creará un documento en

formato pdf del manuscrito para su aprobación por parte del autor. Una vez que se apruebe el envío el autor será notificado en consecuencia y se le asignará un número de manuscrito para referencia futura.

6.2.1. Siempre incluya una carta de presentación (*cover letter*)

Un tema que merece especial atención es la carta de presentación (*cover letter*) del manuscrito. Aunque la inclusión de una carta de presentación no es obligatoria para todas las revistas, muchos autores recomiendan anexar una carta de presentación, incluso si este no es un requisito obligatorio para realizar el envío (Blackwell & Martin, 2011; Kate & Kalayarasan, 2017; Nair & Nair, 2014). De hecho, Newman y Heisler (2024) sostienen que el incluir una carta de presentación pobre u omitirla es un perjuicio del propio investigador hacia su trabajo. De acuerdo con los mismos autores, una carta de presentación debe:

- Explicar por qué el manuscrito es especial y meritorio
- Mencionar de forma explícita cuál es la originalidad del manuscrito y por qué resultaría interesante para los lectores de la revista
- Presentar los resultados más relevantes y argumentar por qué el manuscrito encaja en la revista
- No repetir el resumen del manuscrito, recuerde que –necesariamente– el editor leerá el resumen de su trabajo
- No exagerar ni sobredimensionar los hallazgos
- Enfatizar que el manuscrito es original y no se encuentra en revisión en otra revista
- Mencionar el tipo de manuscrito (e.g., artículo original, artículo de revisión)

En términos prácticos, la carta de presentación juega un rol preponderante en la impresión que el editor pueda tener del manuscrito y en los comentarios que pueda hacer de él a otros miembros del equipo editorial e incluso a los revisores. En palabras de Blackwell y Martin (2011, p. 77):

Si el editor añade comentarios (al manuscrito), es preferible que sean del tipo: Hemos recibido el documento adjunto, el cual, a partir de la carta de presentación, parece muy interesante..., en lugar de: Hemos recibido el documento adjunto, el cual iba acompañado de una carta de presentación incomprensible, lo que sugiere que el documento es incomprensible también... (traducción de los autores)

En definitiva, en un ambiente tan competitivo como el de la publicación académica, el enviar un manuscrito sin una carta de presentación que aborde los temas arriba descritos o con una carta que repita el resumen del artículo puede poner en desventaja un manuscrito con respecto a otros que sí describan claramente el valor de su contenido. Si bien una mala carta de presentación o la ausencia de una no necesariamente implica que el manuscrito será rechazado, una buena carta de presentación será muy útil para atraer la atención del editor y facilitar en proceso de revisión por pares (Newman & Heisler, 2024). En la Figura 4 se presenta un modelo de *cover letter* anexo a un envío.

Figura 4

Ejemplo de carta de presentación (cover letter) de un manuscrito sometido a revisión

Dear Dr./Prof. XXXX XXXX (Editor's name)

I wish to submit the original research paper entitled *The determinants of the use of personal protective equipment (PPE): Insights from Ecuadorian agriculture* for consideration by XXXX (Journal name).

I confirm that this work has not been published elsewhere nor is it currently under consideration for publication elsewhere.

In the paper I show that the use of PPE is strongly influenced by operators' age, ethnicity, education and wealth. I also demonstrate that the use of PPE depends on the type of crop the operation is specialized in, and the toxicological category of the pesticide utilized.

Given the importance of PPE to reduce the negative health effects of pesticides among operators (principally in developing countries) I believe that the findings presented in my paper will appeal to scientist subscribing to by XXXX (Journal name). As distinct from previous research, the analysis presented in this paper uses a large data base (n=10,039) covering the diversity of ethnicities, geographical regions, production patterns and crops found in Ecuador. As for the results, I found that traditionally relegated ethnic groups and farmers growing potatoes and rice (the two main staple foods in Ecuador) are less willing to adopt PPE, with this information important for the design of policies oriented at reducing pesticides related problems among the rural population.

I declare no conflict of interests.

Thank you for considering this manuscript

Yours sincerely

XXXX XXXX (Author's name)

7. El proceso de revisión

En 1665 la Royal Society of London formó su propia revista, *Philosophical Transactions*, editada por Henry Oldenburg. En aquel tiempo, lo que se publicaba dependía en gran medida de la opinión del editor y de la de aquellos que este hubiese consultado. No fue hasta 1752 cuando la Royal Society of London decidió que el material que recibía para publicación sea inspeccionado por un selecto grupo de miembros con conocimientos sobre el tema, cuya opinión podía influenciar la decisión del editor. Este procedimiento es considerado como el inicio de la revisión por pares y fue posteriormente adoptado por otras organizaciones como la Literary and Philosophical Society of Manchester (Spier, 2002). Sin embargo, en los 1850s en las revistas existía más espacio que artículos para publicar, por lo que la principal responsabilidad de los editores era la de obtener suficientes artículos para llenar las páginas de la revista. La revisión por pares desde aquel entonces y hasta antes de la Segunda Guerra Mundial consistía en la opinión del editor reforzada por la de comités científicos conformados por las sociedades que respaldaban la publicación (Rowland, 2002).

Con el incremento en la diversidad y especialización de los manuscritos que recibían, los editores de revistas se vieron en la necesidad de solicitar asistencia de expertos fuera de las esferas de las sociedades científicas que patrocinaban a las revistas. Este proceso ocurrió de manera paulatina durante los 1900s y se vio facilitado por la aparición de las fotocopias Xerox en 1959, la que permitía reproducir los manuscritos para la revisión por pares. Esto coincidió con el incremento sustancial del número de investigadores que requerían publicar sus hallazgos, por lo que el espacio en las revistas dejó de ser abundante y la evaluación de los manuscritos empezó a ser más rigurosa.

La revisión por pares ha pasado a ser un puntal en el avance y desarrollo de la ciencia. La revisión por pares se define como el proceso mediante el cual el editor de una revista busca asesoramiento y sugerencias de otros expertos (“pares”) para obtener una crítica objetiva y calificada del mérito de un manuscrito considerado para publicación. La principal función de la revisión por pares es la de dotar al editor de elementos de juicio para evaluar la calidad de un manuscrito. Mediante la revisión por pares el editor puede identificar las debilidades de los envíos y publicar

solamente los mejores. Adicionalmente, la revisión hecha por pares evaluadores – generalmente– ofrece sugerencias constructivas, útiles para mejorar el manuscrito.

Más específicamente, de acuerdo con van Vliet (2023) la revisión por pares sirve para:

- Mantener los estándares científicos y de publicación
- Mejorar la calidad del material que se publica
- Determinar la importancia de los hallazgos
- Evaluar la originalidad y la significancia del manuscrito
- Asegurar que se reconoce a investigaciones previas sobre el tema
- Identificar problemas metodológicos y conclusiones no respaldadas por los resultados
- Enfatizar sobre las consideraciones éticas
- Facilitar un ambiente colaborativo dentro de la comunidad científica

Si bien no ha estado exenta de críticas, como, por ejemplo, ser ambigua, demasiado lenta, y ser permeable a sesgos conscientes e inconscientes (ver Kusumoto et al., 2023), la revisión por pares continúa siendo la forma en que se controla la calidad de las publicaciones científicas. De hecho, evidencia previa muestra que alrededor del 85% de los científicos considera que sin evaluación por pares no existiría control en la comunicación científica (van Vliet, 2023).

Más allá de estos antecedentes, en los siguientes párrafos de este capítulo se aborda las diferentes etapas que atraviesa un manuscrito desde el envío hasta la publicación en una revista científica.

7.1. Verificación inicial

La Figura 5 presenta un diagrama del camino que debe seguir un manuscrito desde el envío hasta su aceptación. Aunque pueden existir ligeros cambios de revista a revista, el procedimiento es esencialmente el mismo. A continuación, se describe las etapas del proceso editorial. Se omite la explicación del envío del manuscrito, misma que fue abordada en el capítulo anterior.

Antes de pasar a manos del Consejo Editorial, personal de la revista verifica que el manuscrito cumpla con los requisitos establecidos en las instrucciones para

autores. Con esto se busca que el manuscrito esté en condiciones de ser evaluado antes de pasar a manos de los editores. Generalmente, se revisa que el manuscrito respete el formato de la revista e incluya todas las declaraciones solicitadas (autoría, aval ético, conflicto de intereses, financiamiento). También es usual que en esta etapa se realice un control antiplagio al manuscrito. De no cumplir con todos estos requerimientos, el manuscrito es devuelto al autor para que corrija y/o incorpore la información necesaria, lo que puede dilatar el proceso de revisión. Por tanto, es recomendable leer con atención la sección de instrucciones para autores y revisar artículos recientemente publicados de la revista, a fin de incluir toda la información necesaria en el formato solicitado, y hacer la revisión más expedita.

7.2. Revisión editorial

Una vez que el manuscrito ha pasado por el control inicial de calidad, este pasa al Editor en jefe, quien, generalmente, selecciona a un miembro del Comité Editorial con experticia en la temática del manuscrito. En esta etapa se analiza si el manuscrito se ajusta al alcance de la revista. Adicionalmente, también se realiza una primera evaluación de la calidad del artículo en términos de originalidad y solidez. Dado que las revistas internacionales reciben muchas contribuciones de investigadores que no tienen al inglés como su lengua materna, en esta etapa también se verifica que el manuscrito cumpla con estándares mínimos de redacción. De esta evaluación depende que el editor a cargo del manuscrito decida someterlo a revisión por pares o no. Es preciso considerar que la revisión por pares es mayormente una actividad *ad-honorem*, por lo que depende en gran medida de la voluntad de los pares evaluadores para colaborar con la revista. En consecuencia, los editores tratan de optimizar el tiempo de los pares y solicitar la revisión únicamente de los manuscritos que exhiben potencial para ser publicados. Por tanto, la tasa de rechazos en esta etapa tiende a ser muy alta.

El rechazo en esta instancia se denomina coloquialmente “rechazo de escritorio” (*desk rejection*). En los últimos años se ha incrementado dramáticamente el número de envíos a revistas de impacto y con él las tasas de rechazo de escritorio como una estrategia de los editores para racionalizar y optimizar los recursos de las revistas y el tiempo de los revisores. Por ejemplo, Ansell y Samuels (2021), co-editores de

Comparative Political Studies, dan cuenta que en la última década el número de envíos a la revista se triplicó, por lo que se vieron avocados a incrementar la tasa de rechazos de escritorio de 20 al 50%. En este competitivo contexto, es importante que el autor conozca cuáles son las principales causas de rechazo y cómo evitarlas.

Los autores de los manuscritos que no han superado esta etapa son notificados inmediatamente por parte del editor. El mensaje de rechazo generalmente incluye las razones que motivaron la decisión. Esto suele ocurrir durante las dos primeras semanas de realizado el envío, aunque en algunos casos puede tardar más. Aquellos manuscritos que han satisfecho las expectativas del editor serán enviados a revisión por pares. Generalmente, las revistas no notifican al autor de que su manuscrito pasó a revisión por pares, sin embargo, los autores pueden seguir el estado del manuscrito a través del proceso editorial por medio de los sistemas de manejo de envíos. Si el estado del envío es *Under review* (en revisión), el mismo ha superado la etapa de revisión editorial.

7.3. Revisión

Como ya se mencionó al inicio de este capítulo, la revisión por pares involucra que un experto (par) evalúe minuciosamente y de forma crítica un manuscrito y emita un informe que será utilizado por el editor como elemento de juicio para tomar una decisión de aceptación o rechazo. Es esencial que el editor pueda identificar pares que tengan capacidad analizar críticamente un manuscrito y estén dispuestos a hacerlo. Esta tarea no siempre resulta sencilla debido que el tiempo de quienes cumplen con ese perfil suele ser escaso y la revisión por pares es una actividad *ad-honorem*. Adicionalmente, en los últimos años, el incremento sustancial en el número de solicitudes de revisión –dado el creciente número de revistas científicas– ha devenido en la “fatiga del revisor”, con cada vez más investigadores rechazando solicitudes de revisión (Petrescu & Krishen, 2022). Sin embargo, la revisión por pares involucra incentivos personales como la satisfacción de contribuir a la avance de la ciencia y profesionales como mayor reconocimiento, expansión de redes y avance profesional (Kusumoto et al., 2023).

Existen varias formas en que el editor puede identificar a potenciales revisores. La lista de referencias del propio manuscrito puede ser muy útil para identificar

expertos en el tema. Una búsqueda en bases de datos científicas (e.g., Scopus) también puede aportar información sobre qué autores publican regularmente sobre la temática del manuscrito. Además, como se mencionó en el capítulo anterior, la mayoría de las revistas solicita a los autores los nombres y datos de contacto de potenciales revisores al momento de realizar el envío. Normalmente, se requiere que el manuscrito sea evaluado por tres (mínimo dos) revisores. Sin embargo, el editor puede invitar a un número mayor de expertos, debido a que no todos los invitados estarán disponibles/dispuestos a revisar el manuscrito.

7.3.1. Tipos de revisión

Existen varios tipos de revisión por pares. Esta información generalmente aparece en las páginas web de las revistas. Es aconsejable que el autor verifique el tipo de revisión que usa la revista, a fin de conocer cuáles son las reglas. A continuación, se describen los tres tipos principales.

Revisión simple ciega. – En este caso el revisor conoce la identidad del autor, pero el autor no conoce la identidad del revisor. Sus defensores argumentan que este tipo de revisión es útil para eliminar sesgos y animar opiniones honestas al permitir que el revisor se enfoque únicamente en la calidad del manuscrito. Sin embargo, algunos autores advierten que la revisión simple ciega incrementa la posibilidad de sesgos hacia mujeres, investigadores de países menos desarrollados e investigadores afiliados a instituciones menos prestigiosas (Kusumoto et al., 2023). Pese a estas críticas, este es el tipo de revisión más utilizado.

Revisión doble ciega. – Debe su nombre a que mantiene el anonimato tanto del autor como del revisor. De esta forma se busca mantener una revisión objetiva y evitar la incidencia de sesgos por género, país de origen y trayectoria académica. Sin embargo, la revisión doble ciega no siempre es efectiva para lograr la anonimidad de los envíos. Por ejemplo, un revisor experimentado puede ser capaz de identificar a un autor por medio de las autocitas. De forma similar, un autor puede identificar a un revisor por los comentarios que realiza, siendo esto más factible en disciplinas muy especializadas en las que “todos se conocen”. De hecho, en un estudio desarrollado por Fisher, Friedman, y Strauss (1994) se determinó que el 46% de los

revisores fue capaz de identificar a los autores aun cuando se usó revisión doble ciega.

Revisión triple ciega. - En este tipo de revisión el revisor permanece anónimo para el autor, y la identidad del autor es anónima tanto para el editor como para los revisores. Se anonimiza al autor al momento del envío para evitar cualquier tipo de sesgo. Sin embargo, como en el caso de la revisión doble ciega, no siempre es efectiva para mantener anónima la identidad de autores y revisores. Es poco frecuente debido a su complejidad operativa.

Revisión abierta. - Tanto autores como revisores conocen sus identidades. Tiene como objetivo fundamental el hacer de la revisión un proceso transparente. Sus partidarios sostienen que con este tipo de revisión se obtienen comentarios honestos y menos corrosivos que en los otros tipos de revisión. Su desventaja radica en que los revisores pueden verse influenciados para emitir evaluaciones laxas debido a que su identidad es conocida por el autor.

7.3.2. ¿Qué evalúa un revisor?

En la práctica, los revisores cumplen el rol de “guardianes” que únicamente permiten el ingreso de los mejores trabajos de investigación, en términos de contribución a la ciencia, claridad y validez, y, que, en contraparte, limitan el acceso de manuscritos con bajos estándares científicos (Hackett & Chubin, 2003). Evidentemente, el nivel de rigor de la revisión no es el mismo en todas las revistas. Se espera que en revistas importantes la revisión sea mucho más crítica y demandante que la que se haría en revistas de menor impacto, por lo que un revisor tendrá estándares más rigurosos al evaluar para una revista prestigiosa y de alto impacto que para una poco conocida. Adicionalmente, el trabajo de los revisores es esencial para identificar errores e inconductas académicas y sugerir recomendaciones para mejorar la calidad del manuscrito (Smith, 2006).

La casa editorial Elsevier propone la siguiente lista genérica de los aspectos que debe tener en cuenta un revisor al evaluar un manuscrito original¹:

¹ <https://www.elsevier.com/reviewer/how-to-review>

- Examinar la importancia de la pregunta de investigación planteada en el estudio
- Evaluar la originalidad de del manuscrito en términos de contribución y nuevo conocimiento para la disciplina
- Identificar claramente las fortalezas y debilidades de la metodología descrita en el manuscrito
- Hacer comentarios útiles y específicos sobre la redacción del manuscrito (e.g., organización, redacción, figuras)
- Ofrecer comentarios sobre la interpretación de los resultados y las conclusiones a las que se llegó a partir de ellos
- De ser el caso, comentar sobre el análisis estadístico (e.g., pertinencia, robustez, descripción de los métodos de muestreo)

Sin embargo, es necesario señalar que no todas las revistas tienen los mismos procedimientos ni estándares de evaluación, por lo que los requerimientos de evaluación pueden cambiar de revista a revista. Por ejemplo, al analizar las instrucciones para revisores de revistas de diferentes rankings, Seeber (2020) determinó que revistas de bajo impacto usan mayoritariamente un formulario de evaluación y ponen énfasis en la contribución empírica y la calidad de la comunicación. Las revistas de alto impacto, en tanto, prefieren una revisión abierta (sin formulario) y priorizan la contribución teórica y la validez metodológica de los manuscritos. En el caso de revistas de muy alto impacto, los informes de revisión no solo deben incorporar comentarios sobre la calidad científica del manuscrito, sino también recomendaciones para la mejora del mismo.

Es necesario recalcar que existen varias críticas a la revisión por pares y al rol de los revisores. Dichos cuestionamientos apuntan principalmente a la selección de revisores con poco conocimiento sobre la temática, revisiones que no detectan errores evidentes, demoras en el proceso, sesgos positivos hacia instituciones prestigiosas de países desarrollados, entre otras (Kusumoto et al., 2023). Pese a todos estos cuestionamientos, la revisión por pares es el método de evaluación elegido por prácticamente todas las revistas científicas a nivel global. De ahí que, más allá de la legitimidad de las críticas, los investigadores deben familiarizarse con

la revisión por pares y adquirir competencias para incrementar sus posibilidades de éxito.

El tiempo que tarda la revisión depende varios factores como el tipo de revista, la disponibilidad de revisores y la época del año. Si bien no ocurre en todos los casos, la revisión por pares suele ser más corta en revistas Open Access, de hecho, esta es una de las razones principales por las que muchos científicos prefieren publicar en ese tipo de revistas. El encontrar revisores para manuscritos sobre temas muy especializados puede tomar más tiempo. En términos de la época del año, puede resultar mucho más complicado para un editor el encontrar revisores en períodos específicos como los meses de vacaciones de verano y fin de año. Aunque los editores comunican a los revisores la fecha límite en la que esperan recibir el informe de revisión, es necesario considerar que, en la mayoría de los casos, los revisores son investigadores con múltiples responsabilidades y tiempo escaso, por lo que los retrasos no son poco comunes (Nair & Nair, 2014). Incluso, existen casos en que un revisor acepta revisar el manuscrito y simplemente no cumple con la tarea encomendada, por lo que el editor debe buscar a otro revisor con el subsecuente retraso en el proceso editorial. De cualquier forma, muchas revistas publican en sus páginas web el tiempo promedio a la primera decisión y la duración de la revisión (*turnaround time*), para que el autor conozca de antemano cuánto puede durar el proceso. Luego de revisar el documento, el revisor debe remitir un informe de evaluación a través del sistema de manejo de envío.

7.4. Decisión

La etapa de revisión concluye cuando los revisores remiten sus reportes de evaluación a la revista para su análisis por parte del equipo editorial. La estructura de la toma de decisiones varía de revista a revista, dependiendo de factores con el tamaño de la revista y la ubicación geográfica. En revistas pequeñas que manejan un número bajo de envíos la decisión la toma un único editor. En revistas más grandes, con un mayor número de envíos y cobertura geográfica más amplia, esto resultaría poco práctico, por lo que en este tipo de revistas se designan editores adjuntos que manejan el envío, invitan a los revisores, reciben los reportes, los evalúan y asesoran al editor en jefe, quien es el responsable final de la decisión de aceptar o no el

manuscrito, y de comunicarla al autor. También existen revistas en que es el propio editor de área quien se encarga de tomar la decisión y comunicarla al autor. De cualquier forma, es preciso considerar que independientemente de cuál sea la estructura de decisión de la revista, en esta instancia, las decisiones son consultadas con otros miembros del Comité Editorial y aprobadas por un editor (Hames, 2007).

Se debe recalcar que los revisores prestan asesoramiento y dan recomendaciones, pero las decisiones las toman los editores. Evidentemente, estas recomendaciones son de gran importancia, principalmente cuando vienen de expertos connotados dentro de una disciplina, sin embargo, es responsabilidad del editor el tomar una decisión justa con el autor y conveniente para la revista. Es posible que los editores no estén de acuerdo con algunos de los comentarios/observaciones de los revisores, incluso, puede darse el caso de que el editor decida descartar una revisión por razones como baja calidad; análisis superficial; comentarios breves, agresivos y/o poco útiles; faltas éticas (e.g., conflicto de intereses); y predominio de opiniones personales por sobre una evaluación basada en evidencia (Waisbord, 2016). Es necesario tener presente, por tanto, que las decisiones son atribución y responsabilidad exclusivas del editor (y su equipo editorial), independientemente de las recomendaciones de los revisores. En este sentido, varios blogs y foros académicos abundan en historias de manuscritos que fueron rechazados por el editor pese a que los comentarios de los revisores eran mayormente positivos. En estos casos, lo normal es que el editor fundamente las discrepancias con el/los revisores.

Otro escenario posible es que exista discrepancia entre los criterios de los revisores. En este caso, es posible que el editor tome una decisión editorial basado en su propio criterio. Esto es más factible si el editor es un especialista en la temática del manuscrito y está en capacidad de identificar debilidades e inconsistencias en alguno de los reportes de revisión. Sin embargo, también es posible que el editor invite a otro revisor externo para dirimir las dudas sobre la calidad del manuscrito.

Luego de realizado el análisis y la valoración de los reportes de revisión, el editor decidirá entre una de las siguientes categorías:

Aceptado sin cambios. - Esta decisión implica que el manuscrito es publicable en su estado original y que los revisores no identificaron ningún punto débil ni posibilidad de mejora. Aunque una decisión como esta puede ocurrir en la segunda

ronda de revisión, cuando el artículo ya ha sido revisado y corregido por los autores, es extremadamente improbable en la primera ronda de revisión. Por más bueno que sea un manuscrito, los revisores siempre deberían identificar aspectos para corregir y mejorar, por mínimos que estos sean, por lo que una decisión de esta naturaleza debería generar serias dudas sobre la calidad del proceso editorial y de la revista en sí.

Aceptado con cambios menores. - El manuscrito requiere cambios como corrección de estilo, aclaración de puntos, actualización e inclusión de citas, adición o eliminación de detalles e incorporación/cambios en las figuras. Estos cambios no requieren que el autor lleve adelante más trabajo experimental y pueden ser realizados en tiempos relativamente cortos. Normalmente, el editor otorga un plazo de uno a dos meses para realizar los cambios y volver a someter el manuscrito. Suele ser menos frecuente que la categoría de cambios mayores, principalmente en revistas de alto impacto.

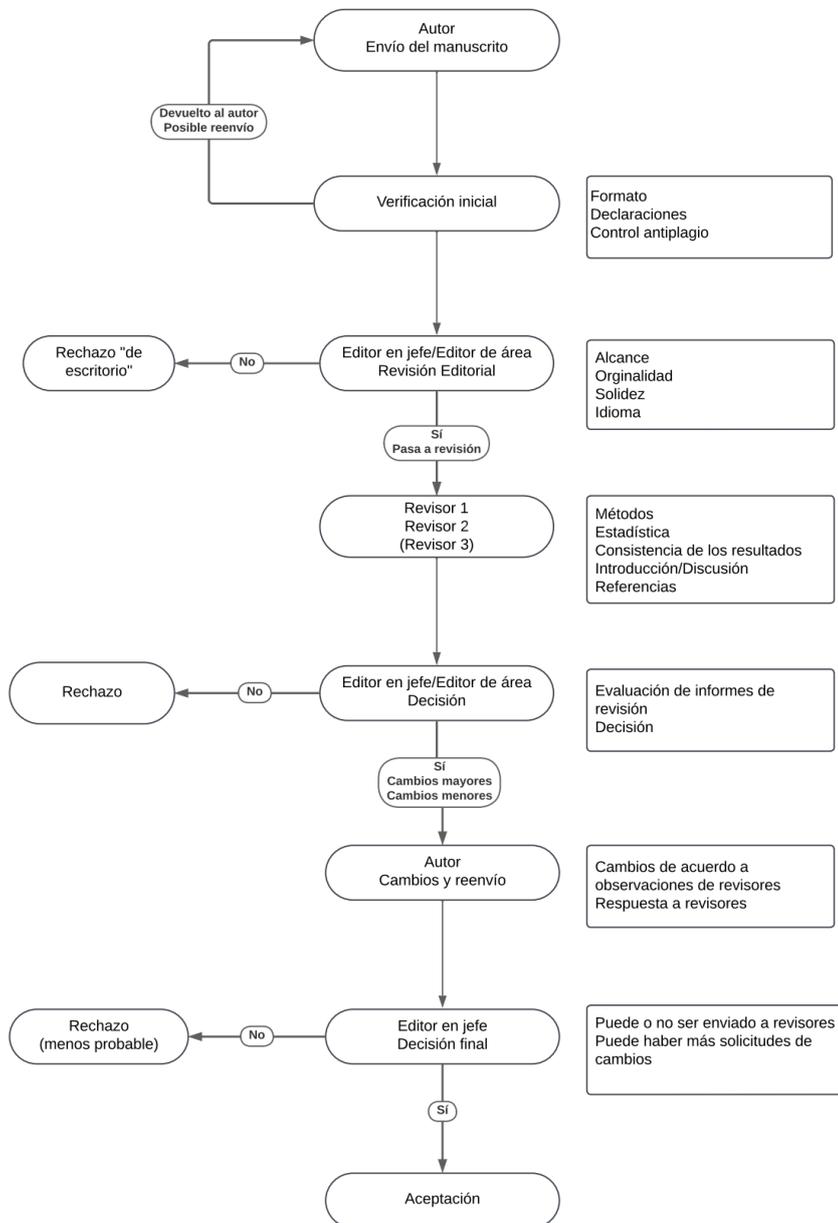
Aceptado con cambios mayores. - Involucra cambios más profundos como ajustes al diseño de estudio y/o el uso de diferentes metodologías para analizar los datos. También es posible que para cumplir con los requerimientos de los revisores sea necesario recolectar más datos experimentales (Nair & Nair, 2014). Esta categoría también puede incluir a manuscritos que requieren cambios sustanciales en su estructura y una reescritura profunda. La solicitud de cambios mayores es la alternativa más frecuente para los manuscritos que no han sido rechazados después de la revisión por pares. En varios casos, la cantidad de observaciones realizadas por los revisores puede ser abrumadora y la cantidad de cambios solicitados puede llegar a ser poco razonables al, por ejemplo, involucrar nuevo trabajo experimental o análisis que no se pueden realizar con los datos disponibles (Hames, 2007). En este caso, el autor debe evaluar si es factible llevar adelante todas las modificaciones requeridas. Sin embargo, es preciso considerar que una solicitud de cambios mayores implica que tanto revisores como editores ven valor en la información presentada en el manuscrito y piensan que con una mejor organización y estructura este podría llegar a ser un buen artículo científico. Dada la magnitud de los cambios, el plazo para la revisión suele ser más extenso, 3-6 meses, dependiendo de la revista y la magnitud de los cambios requeridos.

Rechazo. – A diferencia de la aceptación sujeta a cambios mayores, en este caso los revisores y editores consideran que las fallas e inconsistencias del manuscrito son tan severas que no hay forma de lograr que este cumpla con los estándares de calidad de la revista. Los manuscritos rechazados pueden presentar resultados poco interesantes y significativos para los estándares de la revista, exhibir serios problemas metodológicos o abordar temas demasiado específicos que no resultarían del interés de los lectores de la revista. El rechazo en esta instancia también puede estar relacionado con inconductas académicas como plagio (incluyendo autoplagio), fabricación de datos y publicación sándwich, detectadas durante la revisión por pares (Isidoro, Huang & Sheen, 2016).

Una vez tomada la decisión, esta es notificada al autor vía email y a través del sistema de manejo de envíos. Por regla general el editor adjunta al mensaje las revisiones realizadas por los pares y cualquier otro comentario desde su propio análisis. En los manuscritos con aceptación sujeta a cambios, el editor comunica la fecha límite para el reenvío de la versión corregida. En el caso de los manuscritos rechazados, el editor generalmente incorpora las razones que motivaron esa decisión.

Figura 5

Esquema del proceso editorial



7.5. Respuesta a revisores

El revisar el manuscrito de acuerdo a las observaciones de los pares evaluadores es una etapa crítica en la publicación de un artículo científico. Una carta de respuesta que atienda de manera efectiva los comentarios de los pares y una versión revisada del manuscrito sólida y consistente incrementan las probabilidades de aceptación. Aunque estas competencias –en gran medida– se adquieren a través de la experiencia (y ¿qué es la experiencia sino la acumulación de errores?), existen varias

consideraciones y lineamientos que se deben tener en cuenta para incrementar las probabilidades de éxito.

Como se refirió en la sección 7.4, la aceptación del manuscrito puede estar sujeta a cambios menores o mayores. En el primer caso, la mejor estrategia es realizar los cambios sugeridos por los revisores y reenviar el manuscrito inmediatamente junto con una carta de respuesta en la que se reporten los cambios realizados sin mayor argumentación (¿para qué?) (Blackwell & Martin, 2011; Nair & Nair, 2014; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017). En contraparte, dada la cantidad y profundidad de las observaciones que involucra, la decisión de cambios mayores requiere de mayor análisis y reflexión para diseñar estrategias orientadas a dar respuesta a los comentarios de los revisores y defender la validez e importancia del manuscrito. Con este antecedente, este apartado se concentra en cómo responder a una decisión de cambios mayores.

7.5.1. Lea con atención los reportes de los revisores

Seamos sinceros. Irritación y frustración son las emociones que frecuentemente experimenta un autor al leer reportes de revisión con innumerables críticas y observaciones a un manuscrito que, en muchos casos, refleja años de trabajo. El sentimiento se exagera si los reportes incluyen comentarios agresivos y, en varios casos, equivocados de revisores que, al parecer no conocen del tema o no leyeron el manuscrito a profundidad. Aunque estas sensaciones sean comprensibles, y, al inicio, las críticas de los revisores parezcan insubsanables, lo recomendable es tomar las cosas con calma y hacer una pausa antes de leer (varias veces) los reportes y definir los pasos a seguir para realizar los cambios requeridos. Un primer análisis de la lista de comentarios revelará que esta incluye observaciones de forma (e.g., errores tipográficos, citas desactualizadas, entre otras) y otras de fondo (e.g., inconsistencias metodológicas, muestra poco representativa, entre otras) (Blackwell & Martin, 2011). Adicionalmente, la lectura detenida permitirá al autor identificar elementos comunes en las críticas de los revisores y determinar cuáles son las más difíciles de resolver y merecen atención prioritaria.

Ahora bien, en ocasiones, las críticas son tantas y tan profundas que es lógico plantearse si todo el trabajo que se requiere para subsanarlas vale la pena y si dar

de baja el manuscrito y enviarlo a otra revista no es una decisión más sensata. Aunque esta decisión le corresponde enteramente al autor, Millett (2006) sugiere que, tanto en cuanto las observaciones sean justas, el autor siempre debe intentar atenderlas.

7.5.2. Consideraciones esenciales para redactar una carta de respuesta

Aunque no existe una estrategia única para redactar la carta de respuesta a los revisores, varios autores (Blackwell & Martin, 2011; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017; Williams, 2004) identifican tres recomendaciones básicas:

Responda a todos los comentarios. – No importa cuán irritante resulte, el autor debe responder a todos los comentarios, incluso aquellos que considere obvios, irrelevantes o repetitivos. Algunos investigadores inexpertos pueden verse tentados a ignorar deliberadamente cuestionamientos que no tienen una respuesta clara o son difíciles de responder. Es necesario tener en cuenta que, normalmente, el manuscrito modificado será remitido a los mismos revisores, por lo que es muy probable que quien realizó la crítica note la falta de respuesta. En este sentido, es necesario que el revisor atienda todas las observaciones, incluso si es para justificar/relativizar el no haber acogido la recomendación o crítica.

Es recomendable transcribir todos los comentarios de los revisores en la carta de respuesta y contestar punto por punto. De esta forma se asegura que el autor tenga siempre a mano los comentarios del revisor, y que todas las observaciones deban ser respondidas. En algunas ocasiones, varias observaciones vienen juntas en un solo párrafo. En ese caso, para mayor facilidad, es aconsejable separar el párrafo en dos o tres comentarios y responderlos independientemente. Es importante diferenciar los comentarios del revisor de las respuestas, sea usando la palabra “Respuesta” o cambiando el color y el tipo de letra como en el ejemplo de la Figura 6. También es aconsejable numerar las líneas del manuscrito y resaltar las partes que fueron modificadas a fin de facilitar su identificación. Estas acciones facilitarán sobremanera el trabajo de revisores y editores, quienes no necesitarán invertir mucho tiempo tratando de encontrar los cambios realizados al manuscrito.

Responda de forma cortés. – La carta de revisión siempre debe iniciar siempre agradeciendo el trabajo del editor y los revisores. En las respuestas a los revisores,

siempre se debe tener en mente que el revisor ha dedicado varias horas de su escaso tiempo a leer y analizar el manuscrito y redactar un reporte que, sí, identifica y resalta los errores del manuscrito, pero también ofrece sugerencias para mejorarlo. En este sentido, es preciso considerar que una larga lista de comentarios implica que un revisor tiene la intención de ayudar a mejorar el manuscrito, ya que, al contrario, las decisiones de rechazo tienden a ser cortas y a no dejar ninguna puerta abierta para un reenvío (Williams, 2004). Es normal que el autor se sienta frustrado y hasta ofendido al recibir críticas (en algunos casos erradas) a un trabajo en el que puso su mejor esfuerzo. Ante esto, el primer impulso puede ser escribir una carta de respuesta en la que se evidencien el desconocimiento y la incompetencia del revisor. La experiencia demuestra, sin embargo, que esa no es una estrategia sensata. Se puede disentir y mostrar desacuerdo con los revisores, pero no en una forma en que desvalorice los comentarios del revisor. Por tanto, es preciso evitar expresiones que demuestren desacuerdo abierto con el revisor como “estamos totalmente en desacuerdo con el revisor” por otras que den valor a la observación del editor, pero también expresen desacuerdo como “el revisor tiene razón en que..., sin embargo...”.

Por ejemplo, en el párrafo resaltado en la carta de respuesta presentada en la Figura 6, un revisor observa que se deben incluir más detalles sobre una prueba de comparación de medias, un procedimiento estándar y ampliamente utilizado, al punto que los autores consideraban que era innecesario explicar en detalle. En su respuesta (parte subrayada), los autores identifican las partes del texto en donde se indica el procedimiento y la prueba que usaron, pero también defienden su decisión de no incluir detalles de un procedimiento sencillo y estándar en un artículo científico.

Figura 6

Ejemplo de carta de respuesta a los revisores de un manuscrito

Reviewer 1

I think it is a correct and interesting article. The most elaborate and complete are undoubtedly sections 1 and 2, which make a synthetic description of the operation of this agroforestry system, simultaneously reviewing the main landmarks of the literature.

The main shortcomings are observed in the methodology. On the one hand, I would like to indicate that I especially appreciate the fact that it is a random sampling, with a very high sampling frame (323 surveys). I am aware of the difficulty of a data collection of this size in the Ecuadorian Amazonian Region. The statistical context of the data, based on existing official statistics, is also correct.

I have, however, many more doubts in point 3.3 (Statistical methods): First of all, if one analyzes point 4, the first thing that can be observed is that a descriptive analysis based on the comparison of means has been carried out. The first thing is that this has to be reflected in point 3.3. specifying which test statistic has been used and its probabilistic distribution. How are the means going to be compared? Taking the different associations (Kallari, Wiñak...) as grouping criteria? All three together? Or two by two?

In section 3.3.1 we describe the statistic test used for the descriptive analysis. We specify that we are using cacao associations as the grouping criteria. Nevertheless, going into details of the Tukey test would be inappropriate for this kind of paper.

In Table 2 (which is where the data relating to the comparison of means are presented), the means of the three associations and the joint mean of a number of variables are shown. However, I am unable to identify the p-value associated with this test, for the different variables.

This is essential because if for the dependent variables (Income from cocoa and share income from cocoa) there were no significant difference in means, the calculation of differentiated production functions would not make sense. Otherwise it could be considered. But in any case, this argument should be more clearly stated.

In both section 3.3.1 and Table 2 we reported differences at $p < 0.05$. While there are not significant differences in the descriptive analysis in lines 251-253 we state that it must be noted that the descriptive analysis does not include multivariate controls, which are incorporated in the multivariate analysis to disentangle the effect of independent predictors on the outcome variables.

Responda con evidencias. – Cuando existan discrepancias con los comentarios de un revisor, la respuesta debe incluir una argumentación coherente (y convincente) de las razones por las que el autor está en desacuerdo con el revisor. Lo mismo aplica para los casos en que el autor no vaya a realizar los cambios sugeridos por el revisor. Siempre que sea posible el autor debe respaldar sus argumentos con citas. El citar a trabajos relevantes en la respuesta reforzará los argumentos y justificaciones del autor. En caso de ser necesario, dichas citas también pueden ser incluidas en la versión revisada del manuscrito.

7.5.3. Desacuerdo con los revisores

En muchas ocasiones el autor tiene discrepancias con las observaciones y demandas de los revisores. Dichas desavenencias pueden ir desde cosas tan pequeñas y subsanables como el uso de tablas o figuras para presentar los datos, o la inclusión de una cita, hasta asuntos más complejos como la metodología estadística utilizada o la estructura del manuscrito. Ante esto, el autor debe decidir entre satisfacer las demandas del revisor, aun cuando no esté de acuerdo con ellas, o argumentar y justificar las razones por las que no llevó a cabo los cambios solicitados. El autor en esta situación debe evaluar los siguientes aspectos:

Los cambios sugeridos mejoran al manuscrito. - Si la respuesta es afirmativa, no importa la dificultad ni el tiempo que tome realizarlas, el autor debe atender las demandas de los revisores.

Los cambios sugeridos no mejoran la calidad del manuscrito, pero tampoco la afectan. - Este escenario puede ser frustrante para el autor, dado que los cambios que se solicitan pueden tomar tiempo y esfuerzo que no se verán reflejados en la calidad del manuscrito. La frustración se incrementa cuando los cambios sugeridos tienen que ver con preferencias personales del revisor más que con aspectos de fondo. Sin embargo, Vikram Kate y Kalayarasan (2017) argumentan que –aun así– el autor debería acatar las sugerencias de los revisores, dado que la calidad del trabajo no se verá afectada y el objetivo final es la publicación del manuscrito. Otro aspecto a considerar es la complejidad de realizar los cambios solicitados; en términos generales, si los cambios no entrañan mayor dificultad, es mejor llevarlos a cabo y reservar la discusión para temas más relevantes.

Los cambios sugeridos inciden negativamente en la calidad del manuscrito. - En este caso, se justifica expresar el desacuerdo con el revisor. Como ya se mencionó anteriormente, la decisión de no acatar los cambios sugeridos por el revisor debe venir acompañada de argumentos sólidos que la sustenten. En el ejemplo presentado en la Figura 6 se puede observar este escenario y el anterior. En el mismo, el revisor solicita incluir más información sobre el procedimiento y adicionar más detalles sobre una prueba estadística estándar y ampliamente conocida (prueba de Tukey). Los autores acceden al primer requerimiento, aun cuando consideraban que no era necesario, pero declinan realizar el segundo,

argumentando que un artículo científico no es el espacio apropiado para entrar en detalles sobre una técnica estadística básica.

En ocasiones, el autor puede acceder a una parte de las recomendaciones del revisor y argumentar las razones por las que no se acataron todos los requerimientos. De esta forma, ante los ojos del editor, el autor habrá demostrado su apertura a tomar en cuenta los comentarios del revisor, aun cuando algunos de ellos no necesariamente sean relevantes. Por ejemplo, en la Figura 7, un revisor sugiere incorporar un número considerable de citas al manuscrito. Originalmente, no se había tomado en cuenta esa literatura debido a que corresponde a estudios antropológicos y de ciencias políticas, y el manuscrito abordaba el fenómeno desde una perspectiva cuantitativa. Los autores responden indicando que se incorporaron la mayor parte de las citas sugeridas para contextualizar el área de estudio, pero que no es pertinente usarlas en la Discusión, debido a que el estudio es de naturaleza cuantitativa.

Figura 7

Fragmento de una carta de respuesta a los revisores de un manuscrito

Reviewer 2

The article provides a range of recent survey data that is valuable for specialists focused on this region of Ecuador and on the cacao industry in particular. Nevertheless, there is a wide range of relevant literature that is not cited, and there are a variety of methodological and analytical weaknesses, some that are quite significant and require, at minimum, more thorough explanations.

Additional relevant literature on Amazonian Kichwa people and their livelihoods that should be cited: Norm and Sibby Whitten, Ted MacDonald, Eduardo Kohn, Blanca Muratorio, Michael Uzendoski (including more recent work since 2004 article), Juliet Erazo, Tod Swanson, and Chris Jarrett (including 2019 dissertation).

We incorporated most of the works suggested by R2 to the text. Most of those works have to do with anthropology and political sciences, and therefore are useful to describe indigenous peoples and the research area, nevertheless, our work is quantitative in nature and deals with livelihood strategies of indigenous peoples in the Amazon. In this sense, we prioritized the existing quantitative literature about livelihoods of indigenous peoples in the Amazon in the description and discussion of the data.

7.5.4. Otros escenarios posibles con los revisores

A continuación, se describen algunos escenarios con respecto a la revisión por pares y se proponen estrategias para sobrellevarlos.

Revisores con opiniones encontradas. - Es posible que, al analizar los reportes de revisión, el autor caiga en cuenta que dos revisores tienen opiniones contrarias sobre un mismo tema. Aunque al inicio la discrepancia entre revisores pueda parecer un tema difícil de resolver, al contrario, esta debe ser tomada como una oportunidad. Por ejemplo, si un revisor tiene severos cuestionamientos a la interpretación de los resultados, mientras otro la respalda, el autor puede usar esto a su favor, resaltando la opinión positiva del segundo revisor para defender la validez de su interpretación (Nair & Nair, 2014). Ante opiniones encontradas, el autor puede seguir las recomendaciones del revisor con el que esté más de acuerdo. Por ejemplo, en un manuscrito sometido a revisión por el primer autor de esta obra, un revisor argumentaba que era innecesario incluir un acápite completo para explicar las técnicas estadísticas utilizadas, mientras que otro cuestionaba la no presencia de las formas funcionales de los modelos. Al final del día, en la respuesta, se argumentó que, ante la discrepancia entre los dos revisores, se acogía el requerimiento del segundo revisor y se incorporaban las formas funcionales al acápite de análisis estadístico presentado originalmente.

El revisor está equivocado. - Los revisores no están exentos de cometer errores en sus apreciaciones. En ocasiones, pareciera que no leyeron cuidadosamente el manuscrito y expresan su preocupación por la ausencia de información que, en realidad, sí ha sido incluida en el texto. En otros casos, simplemente están errados. Resulta particularmente frustrante cuando, a partir de sus comentarios, es notorio que el revisor no es un especialista en el tema. Aunque esto sea injusto y refleje un trabajo deficiente en la selección de los revisores, es necesario mantener la calma y ser prudente al responder. Bajo ningún concepto el autor debe ceder a la tentación de incluir comentarios agresivos e irónicos en su carta de respuesta. Aunque esta estrategia pudiese resultar útil para intimidar a revisores inexpertos, en muchos casos puede generar una respuesta en el mismo tono por parte de los revisores, quienes, es preciso recordar, están en posición de sugerir el rechazo del manuscrito, por lo que es poco sensato e innecesario iniciar una discusión en esas condiciones.

En este contexto, la cortesía y la diplomacia pueden hacer la diferencia. Si un revisor solicita incluir información que ya consta en el manuscrito, evite responder con frases como “si el revisor hubiese leído el manuscrito...”, y, en cambio, procure usar expresiones como “el revisor hace una importante observación, la cual, por

cierto, ya ha sido abordada en la sección...”. Ante una observación errada, el expresar abiertamente que el revisor está equivocado pondrá al editor en una situación en la que debe decidir quién tiene la razón, incluso si el autor respalda su argumentación con citas (Blackwell & Martin, 2011). Como se mencionó anteriormente, se debe evitar a toda costa frases como “el revisor se equivoca al...” o “el revisor claramente malinterpreta...” y se debe recurrir a expresiones que defiendan la posición del autor sin marcar abiertamente que el revisor está equivocado, como, por ejemplo, “el revisor hace un interesante comentario, sin embargo, se debe precisar que...”. Generalmente, ante una respuesta de este tipo, un revisor notará su error y no insistirá sobre el tema. Por otro lado, una respuesta agresiva puede ser tomada como una ofensa por parte del revisor. Es necesario considerar que, aunque errados, los comentarios de un revisor –normalmente– no se hacen con mala intención, por lo que una respuesta irónica o provocadora no se justifica y puede ser contraproducente.

Revisores agresivos y hostiles. – La crítica es una parte esencial de la revisión por pares, sin embargo, en ella debe primar el respeto. De hecho, una de las primeras directrices para revisores es *treat authors and their work with the same respect and consideration you would expect for your own* (trate a los autores y su trabajo con el mismo respeto y consideración que usted esperaría para el suyo propio). Lamentablemente, este tipo de revisiones son más comunes de lo que se esperaría. Una encuesta realizada entre investigadores en los campos de ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas reveló que alrededor de la mitad de los encuestados reporta haber recibido una revisión poco profesional y agresiva (Silbiger & Stubler, 2019). Más allá de esto, evidencia previa revela que, sin importar lo errados que sean, este tipo de comentarios puede crear angustia psicológica que, a su vez, puede resultar en dudas sobre las propias capacidades, bajo desempeño y retraso en el avance profesional (Mavrogenis, Quaile, & Scarlat, 2020).

La revisión agresiva puede tener consecuencias devastadoras para un autor, principalmente para aquellos que están iniciando su carrera. A continuación, se describen algunas estrategias para afrontar este tipo de revisiones.

- No deje que le afecten. - Mavrogenis et al. (2020) destacan que esta clase de revisiones se caracterizan por: carecer de crítica constructiva, concentrarse en

el autor en lugar de en la naturaleza o calidad del estudio, basarse en opiniones personales y no en evidencia crítica, y ser bajas y/o crueles para con el autor. Si usted detecta alguna de estas características en un comentario, simplemente ignórela. Tenga presente que si su manuscrito pasó a la etapa de revisión por pares es porque –al menos– un editor creyó que su trabajo tiene potencial, por tanto, no deje que la opinión poco profesional de un revisor influya en el criterio que usted tenga de su propio trabajo.

- Responda con altura. – Si el editor ha hecho una invitación a reenviar el manuscrito, responda con cortesía a las críticas por más mordaces que sean. De acuerdo con Millett (2006) los comentarios malintencionados y hostiles no pasan desapercibidos para el editor. Este eventualmente notará y tomará en cuenta la agresividad del revisor en contraste con el profesionalismo y cortesía de su respuesta. No obstante, Williams (2004) sugiere que el autor debe reportar esta conducta con el editor y solicitar el cambio de revisor.
- Aplique los mismos principios cuando usted sea revisor. – Si usted ha tenido éxito en la publicación de artículos científicos, eventualmente será invitado a revisar manuscritos. Tenga siempre presente la frustración y molestia que acarrea recibir una revisión hostil y poco profesional, y, haga todo lo posible por no repetir la misma conducta. En palabras de Williams (2004, p. 82) “es triste ver que investigadores de rango superior a veces olvidan sus humildes comienzos cuando evalúan el trabajo de otros” (traducción de los autores).

7.6. Sigüientes rondas de revisión y decisión final

Una vez completados los cambios, el autor debe cargar al sistema la versión revisada del manuscrito junto con la carta en la que se responde a los comentarios de los revisores. Nuevamente, será el editor en jefe asistido por el equipo editorial de la revista el que tome una decisión. Por lo general, después de una revisión con cambios menores el editor toma la decisión de aceptar o rechazar el artículo sin enviarlo a los revisores (Vikram Kate & Kalayarasan, 2017). Sin embargo, si el editor no está plenamente convencido es posible que decida enviar a revisión la versión corregida del manuscrito. Los manuscritos con decisión de cambios mayores generalmente son enviados a los mismos revisores para que evalúen si sus observaciones fueron atendidas satisfactoriamente. No obstante, también hay casos

en que el editor acepta directamente el manuscrito después de una revisión mayor sin solicitar la opinión de los pares.

Aunque no es lo usual, es posible que se cambie uno e incluso varios de los revisores para la segunda ronda de revisión. Esto puede ocurrir debido a que el editor no quedo satisfecho con la calidad de los reportes y requiere la opinión de otros expertos para tomar una decisión. También puede suceder que alguno de los revisores originales no esté disponible o simplemente no desee participar en la segunda ronda de revisión, y, que, por tanto, el editor se vea en la necesidad de buscar otro revisor. Estos cambios pueden alargar el tiempo a la publicación debido al tiempo que toma el encontrar nuevos revisores, ya que estos generalmente hacen nuevas observaciones que deben ser atendidas. Por ejemplo, en la experiencia propia del primer autor de esta obra, un cambio de revisores debido a cambios en la dirección de la revista resultó en el rechazo de un manuscrito que había recibido una decisión de cambios menores en primera instancia.

Una vez recibidos los reportes, el editor puede tomar la decisión de rechazar o aceptar el manuscrito. Sin embargo, es necesario señalar que pueden existir más rondas de revisión si el editor así lo considera necesario o si los revisores tienen nuevos comentarios que consideran deben ser atendidos. El editor tomará la decisión de aceptar el artículo únicamente cuando se encuentre totalmente convencido de que el manuscrito está listo para ser publicado. Generalmente, esto ocurre en las revistas más prestigiosas y de mayor impacto, en las que la revisión suele ser más rigurosa y crítica. Por ejemplo, Han, Zhou, Zhong, y Zhang (2022) reportan que la publicación de un artículo en una revista del grupo *Nature communications* puede requerir entre una y seis rondas de revisión. La evidencia muestra que la probabilidad de que un manuscrito sea rechazado disminuye notablemente con cada ronda de revisión (Li, 2022), sin embargo, el rechazo aún es posible por lo relajarse en cualquier etapa de la revisión no es una decisión sensata para un autor.

El proceso editorial terminará cuando el autor reciba un mensaje en el que el autor es informado de una decisión final sea de aceptación o de rechazo. En el primer caso, la noticia vendrá acompañada de una felicitación y, de una lista de instrucciones y requisitos a seguir (i.e., cesión de derechos, acuerdo de publicación), los cuales generalmente se hacen a través del sistema de gestión editorial.

Posteriormente, el autor recibirá la versión diagramada del artículo para su revisión y aprobación. Esta es la última oportunidad que tiene el autor de identificar y corregir errores antes de la publicación del artículo en el repositorio de la revista.

El tema del rechazo, en tanto, se aborda a profundidad en el siguiente capítulo.

8. El rechazo

El rechazo es una de las experiencias más temidas por un académico. Más allá de las implicaciones profesionales, evidencia previa demuestra que el rechazo de un manuscrito está asociado a dificultades emocionales, disminución de la creatividad, reducción de la productividad e insatisfacción profesional en los académicos (Horn, 2016). Sin embargo, es preciso considerar que el rechazo es una parte esencial de la actividad académica y que, en algún punto, todos los investigadores lo han experimentado. De hecho, no son pocos los casos de investigadores connotados, cuyos trabajos fueron rechazados antes de convertirse en Premios Nobel. Por ejemplo, es muy conocido el caso de Hans Krebs; cuyo primer reporte sobre el ciclo del ácido cítrico (ciclo de Krebs) fue rechazado por la revista *Nature* en 1937, debido a la falta de espacio, para luego ser reconocido con el Premio Nobel de Fisiología en 1953. Es también notorio el caso de Kary B. Mullis, cuyo primer reporte sobre la reacción en cadena de la polimerasa (PCR) fue rechazado por las revistas *Nature* y *Science*, para después compartir el Premio Nobel de química en 1993 (Campanario, 2009).

Lo cierto es que millones de manuscritos han sido rechazados en alguna etapa del proceso editorial (Swords & Tom, 2023). Esto principalmente se debe al incremento sustancial en el número de envíos a las revistas importantes, lo que ha tornado la publicación académica en una actividad muy competitiva. Más allá de estas cifras y de las sensaciones negativas que produzca, muchos autores (Ali, 2021; Blackwell & Martin, 2011; Nair & Nair, 2014; Swords & Tom, 2023; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017; Williams, 2004) recomiendan que el rechazo debe ser usado como una oportunidad de mejora y crecimiento. En los siguientes párrafos se aborda a profundidad las principales causas de rechazo y se definen estrategias de cómo afrontarlo.

8.1. Algunos datos sobre aceptación y rechazo en revistas científicas

Existen varios factores que determinan las tasas de aceptación y rechazo de las revistas científicas. En este sentido, es preciso señalar que cada revista tiene diferentes expectativas e intereses (Swords & Tom, 2023). El número de artículos

que publica una revista depende de factores como la calidad, el interés o importancia de los manuscritos enviados; el número de revistas en la misma disciplina; retrasos en la revisión por pares o en los reenvíos; y los límites de paginación de la revista (Herbert, 2020). Incluso, existen casos en que las propias revistas fijan sus propias tasas de aceptación y rechazo (Ansell & Samuels, 2021).

Como ya se mencionó, las tasas de aceptación y rechazo son indicadores a tomar en cuenta al decidir a qué revista enviar un manuscrito. Sin embargo, esta información debe ser analizada en contexto. En este sentido, un estudio cuya muestra incluyó 2,371 revistas científicas, Herbert (2020) analizó la relación entre diversos atributos de la revista y la tasa de aceptación de la misma. Los resultados de este estudio proveen información valiosa para interpretar las tasas de aceptación y rechazo.

Tamaño de la revista. - Las revistas grandes (más de 100 artículos publicados al año) tienden a tener tasas de aceptación relativamente más bajas que las de las revistas pequeñas, aun así, existe gran variabilidad en las tasas de aceptación en las revistas grandes (10-69%).

Edad de la revista. - Las revistas de más edad tienden a tener tasas de aceptación más bajas, aunque la correlación es débil.

Impacto de la revista. - Las revistas de muy alto impacto tienen tasas de aceptación más bajas. Sin embargo, existe mucha variabilidad en las tasas de aceptación en revistas de alto impacto.

Especialización de la revista (artículos originales vs. artículos de revisión). - No existe diferencias estadísticas entre las tasas de aceptación de revistas que se especializan en la publicación de artículos de revisión y aquellas que publican más artículos originales.

Esquema Open Access. - Se esperaría que las revistas Open Access tengan tasas de aceptación más altas debido a la necesidad de sobrevivir financieramente. Sin embargo, no existen mayores diferencias entre las tasas de aceptación de las revistas de suscripción, aquellas de sistema híbrido y las de Open Access subsidiado (el autor paga un APC). Sin embargo, las revistas Open Access Gold (el autor no paga APC) tienen tasas de aceptación más altas.

Diversidad de temas. - No se registran diferencias entre las tasas de aceptación de las revistas multidisciplinarias y aquellas más especializadas.

Área del conocimiento. – Las revistas de ciencias como matemáticas, economía y computación tienen tasas de aceptación más bajas que las de las ciencias de la vida y las ciencias médicas.

En definitiva, se espera que las probabilidades de rechazo sean mayores en revistas grandes, más antiguas y de alto impacto. De forma similar, el publicar en revistas especializadas en ciencias económicas, ciencias de la computación y matemáticas es más difícil que hacerlo en revistas de ciencias de la vida y ciencias médicas.

8.2. Principales causas del rechazo

Es necesario diferenciar entre las causas que motivan un rechazo “de escritorio” y las que determinan un rechazo después de que el manuscrito ha sido revisado por pares. A continuación, se analizan estos dos escenarios.

8.2.1. Causas frecuentes del rechazo “de escritorio”

La tasa de rechazo sin revisión por pares suele ser muy alta en revistas importantes. Se estima que, en promedio, alrededor del 50-60% de los manuscritos son rechazados sin revisión por pares (Ansell & Samuels, 2021; Li, 2022), sin embargo, existen casos en que esta cifra puede ser mayor. Por ejemplo, Veldkamp et al. (2024) reportan que la tasa de rechazo “de escritorio” en *Agriculture, Ecosystems & Environment* se ubica alrededor del 80% en los últimos tres años. En este mismo sentido, Garand y Harman (2021) reportan un sostenido incremento en las tasas de rechazo de escritorio a partir de 2010. El incremento se relaciona directamente con el aumento sustancial de envíos a las revistas prestigiosas, que hace que los editores se vean en la necesidad de racionalizar el tiempo de los revisores y ser mucho más selectivos al decidir qué manuscritos pasan a revisión por pares.

Más allá de estos antecedentes, un rechazo “de escritorio” implica que el editor considera que el manuscrito no cumple con estándares básicos en términos de correspondencia con el alcance de la revista, cumplimiento de las instrucciones para autores y calidad. La Tabla 3 recoge las causas más frecuentes para el rechazo sin revisión por pares.

Mala selección de la revista. – Esta es una de las principales causas de rechazo “de escritorio” (Veldkamp et al., 2024). Como ya se refirió en páginas anteriores, es preciso leer meticulosamente cuáles son las temáticas que se abordan en la revista. Adicionalmente, se puede usar las herramientas informáticas de las casas editoriales para identificar revistas apropiadas para el manuscrito (ver sección 5.1). Como último recurso, se puede escribir directamente al editor de la revista y consultar directamente si el manuscrito entra dentro del alcance de la revista. Es necesario recalcar que, en algunos casos, la correspondencia con el alcance de la revista no solo tiene que ver con el tema, sino también con el tipo de manuscrito y la metodología (Campbell & Aguilera, 2022). Por ejemplo, *European Review of Latin American and Caribbean Studies* recibe contribuciones sobre migración internacional, sin embargo, en las instrucciones para autores se especifica que la revista no tiene interés en estudios que involucren modelos econométricos. Por tanto, un manuscrito sobre migración que use econometría será rechazado, aunque esté dentro del rango temático del alcance.

Falta de novedad y relevancia científica. - Las revistas importantes buscan publicar artículos originales y de significancia científica. De hecho, muchas revistas declaran explícitamente en los objetivos y alcance que aquellos trabajos que repliquen conocimientos previos sin ningún avance o novedad no son de su interés. Como ya se ha señalado anteriormente, mientras mayor es la importancia y reputación revista, mayor será el número de envíos que reciba, y, por tanto, mayor será el grado de rigor y exigencia en la evaluación. En este sentido, es necesario que el autor sea realista respecto a las reales posibilidades de éxito de su manuscrito. Aunque todos los investigadores desearían publicar en revistas como *Science* y *Nature*, el nivel de exigencia en revistas top suele ser muy alto (Nair & Nair, 2014). El revisar los artículos publicados en números recientes puede dar una idea más clara del nivel de los trabajos que la revista publica. Si se parte de la premisa de que el manuscrito tiene la suficiente originalidad y solidez, es importante resaltar la novedad y contribución científica tanto en el manuscrito como en la carta de presentación del mismo.

Preparación deficiente. – De acuerdo con Dwivedi et al. (2022) existen tres errores que crean una mala impresión en el editor: 1) uso deficiente del idioma (e.g., errores gramaticales y tipográficos), 2) presentación pobre del manuscrito (e.g., errores de

formato, errores de citación y referencias), y 3) inconductas (e.g., plagio, doble publicación). Es preciso recordar que el editor no es un corrector de estilo y que es responsabilidad del autor el que el manuscrito cumpla con los estándares de la revista en cuanto a manejo del idioma y formato. Como se indica en la Figura 8, lo más probable es que un manuscrito con estas características sea devuelto al autor sin siquiera haber sido revisado por el editor.

Tabla 3

Principales causas del rechazo sin revisión por pares

Causa	Descripción
Mala selección de la revista	El manuscrito está fuera del alcance de la revista
Falta de novedad y relevancia científica	El manuscrito no cumple con los estándares de la revista en cuanto a novedad y potencial impacto
Preparación deficiente	Idioma Estructura y Formato Inconductas

8.2.2. Causas frecuentes del rechazo después de la revisión por pares

En términos generales, si un manuscrito ha sido enviado a revisión por pares, las posibilidades de que sea aceptado se incrementan considerablemente (Li, 2022). Sin embargo, es importante conocer cuáles son las causas por las que un manuscrito puede ser rechazado en esta instancia. En este sentido, varios autores (Ali, 2021; Campbell & Aguilera, 2022; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017) sugieren que los rechazos en esta etapa tienen que ver principalmente con: falta de originalidad, falta de claridad, omisión de literatura relevante, problemas metodológicos y fallas de interpretación (Tabla 4).

Falta de originalidad. – En esta instancia, esto implica que el manuscrito está correctamente escrito y prueba de manera sólida una hipótesis, sin embargo, sus hallazgos no son lo suficientemente novedosos como para captar la atención de los lectores. Es necesario recordar, que las revistas importantes buscan publicar artículos que avancen en el conocimiento y en la discusión de un tema. Por tanto, por más correcto y sólidamente estructurado que sea un manuscrito, este no resultará

atractivo para publicación si se limita a expresar en otras palabras lo que otros ya dijeron antes. Sea que se aborde el fenómeno con un enfoque diferente, se use una metodología innovadora o se aborde un fenómeno poco estudiado, el manuscrito siempre debe aportar conocimiento nuevo a la ciencia. Aquellos que solo replican estudios realizados previamente y no avanzan en la discusión del tema de estudio despertarán poco interés entre los revisores.

Falta de claridad. - Esto ocurre cuando el manuscrito está escrito en una forma difícil de seguir y comprender. Ideas inconexas y/o inconclusas, demasiadas partes, párrafos demasiado largos y redacción desordenada son los errores más frecuentes en esta categoría (Campbell & Aguilera, 2022). En este sentido, cabe recordar la que expresión de que *un buen empaque puede contener un mal producto, pero un mal empaque puede ocultar un buen producto*. La publicación académica es una actividad tan competitiva que un manuscrito con estas características tiene altas probabilidades de ser rechazado, incluso si la información que contiene es novedosa y relevante.

Omisión de literatura relevante. - En ocasiones los autores no reportan lo que ya se conoce sobre el tema, lo que impide posicionar al manuscrito en el espectro de estudios ya realizados. Aunque resulte evidente a este nivel, es necesario recalcar que toda investigación debe estar basada en una prolija y cuidadosa revisión de literatura. En esta línea, Campbell y Aguilera (2022) hacen un paralelismo entre la comunicación científica y una “conversación” a la que convergen todos los investigadores de una temática para expresar y discutir sus ideas. Es preciso tener en cuenta que los revisores son expertos en el tema, y, por tanto, “son parte de la conversación”, por lo que les parecerá extraño que un autor “no se una a la conversación” y no edifique su manuscrito a partir de lo que ya se conoce sobre el tema. Más allá de esto, es posible que el omitir citas relevantes sea interpretado como un esfuerzo deliberado por hacer parecer al manuscrito más novedoso de lo que en realidad es.

Problemas metodológicos. - Esta categoría amplia puede incluir errores e inconsistencias en el diseño del estudio, selección y uso de métodos de muestreo, tamaño de la muestra, métodos de recolección de datos, protocolos de laboratorio, técnicas estadísticas, entre otros (Ali, 2021). Es muy común que la mayor parte de observaciones tengan que ver con la calidad de los datos, ya que de ella dependen

los resultados y las conclusiones del estudio. Generalmente, las críticas a la metodología son las más difíciles de resolver, ya que involucran cambios mayores que pueden requerir el uso de otras técnicas estadísticas, la realización de más análisis y pruebas, e incluso la necesidad de más trabajo experimental para recoger más datos. Cuando esto no es posible, el autor debe argumentar y defender la validez de su metodología, sin embargo, en varios casos los requerimientos de los revisores son poco factibles, por lo que no resulta sorprendente que los problemas en la metodología sean una de las principales causas de rechazo de un manuscrito después de la revisión por pares. Por ejemplo, en un estudio socioeconómico basado en los datos de una encuesta, si un revisor está convencido de que la muestra no es representativa o está sesgada, será muy difícil convencerlo de lo contrario, con la limitante adicional de que es inviable recoger más datos.

Fallas en la interpretación de los resultados. – Se producen cuando el autor hace interpretaciones erradas y/o llega a conclusiones que no están respaldadas por los resultados y/o la metodología utilizada. Errores de este tipo incluyen, por ejemplo, ser concluyente al generalizar los resultados con base en una muestra pequeña o asumir resultados causales a partir de datos transversales. Es necesario recordar que cualquier aseveración realizada en la discusión y las conclusiones debe estar respaldada por los datos, por lo que no se debe concluir sobre temas no abordados en la metodología y los resultados de la aplicación de la misma. Un artículo científico no es un espacio para la especulación, por lo que los revisores suelen ser muy rigurosos en este sentido. Por tanto, los autores deben ser prudentes al determinar el alcance de sus resultados.

Los manuscritos rechazados después de la revisión por pares pueden presentar uno o varios de estos problemas y es el editor quien debería especificar las causas de rechazo en la carta de decisión.

Tabla 4

Principales causas del rechazo después de la revisión por pares

Causa	Descripción
Falta de originalidad	Los hallazgos no son lo suficientemente novedosos

Falta de claridad	La redacción dificulta la comprensión del documento
Omisión de literatura relevante	Omisión de citas relevantes sobre el tema de estudio
Problemas metodológicos	Selección incorrecta de los métodos y técnicas usados para comprobar la hipótesis
Fallas en la interpretación de los resultados	Mala interpretación de los resultados y conclusiones no respaldadas por los datos

8.3. ¿Qué hacer ante el rechazo?

El rechazo es difícil de asimilar, especialmente para aquellos que están iniciando su vida académica, quienes frecuentemente atraviesan por etapas de negación, ira, negociación, depresión y finalmente aceptación (Ali, 2021). Sin embargo, con el tiempo, los académicos comprenden que el rechazo no marca el final del camino y aprenden a sobrellevar y a convivir con esta experiencia. En este apartado se hace algunas recomendaciones para afrontar el rechazo y se presenta algunas consideraciones que se deben tener en cuenta antes de volver a someter el manuscrito en otra revista.

8.3.1. Manejando el rechazo de un manuscrito

Varias son las acciones que se pueden tomar ante el rechazo de un manuscrito, sin embargo, varios autores (Ali, 2021; Nair & Nair, 2014; Swords & Tom, 2023; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017) concuerdan en las que se describen en los siguientes párrafos.

Tome una pausa. - Como ya se ha referido en párrafos anteriores de esta sección, el rechazo puede ser extremadamente frustrante para un investigador que ha dedicado meses y quizá años escribiendo propuestas, recolectando información, analizando datos y redactando un manuscrito. La frustración puede ser aún mayor si se trata de un rechazo después de revisión por pares. Las frases formales y diplomáticas del editor a cargo del manuscrito —las cuales siempre inician con: *I regret to inform you that...* (lamento informarle que...)— pueden parecer vacías, impersonales, mecánicas y hasta socarronas. De ahí que la mayor parte de autores

especializados en temas de publicación académica sugieren que, después de un rechazo, el autor debería tomarse un par de días antes de tomar decisiones y volver a trabajar en el manuscrito.

No tome el rechazo como algo personal. - Es preciso recordar que lo que ha sido rechazado ha sido un manuscrito, no la persona que lo redactó, por tanto, el resultado individual de un envío no debe definir el valor y la autoestima del autor (Ali, 2021). El investigador debe tener presente que no está solo; incluso los investigadores más célebres han sido rechazados en algún punto de sus carreras. Más allá de esto, un académico debe acostumbrarse al rechazo, debido a que este será un resultado recurrente a lo largo de su vida académica.

Nunca ignore los comentarios de los revisores. - Es comprensible que luego de un rechazo el autor no tenga deseos de leer la, en ocasiones, larga lista de observaciones que los revisores han hecho a su trabajo. Al fin y al cabo, el manuscrito ha sido rechazado, así que no hay razón para atender todas las críticas realizadas por los evaluadores. Esa no es una estrategia sensata. El autor debería considerar a las observaciones de los revisores como una asesoría gratuita brindada por expertos en el tema (Blackwell & Martin, 2011), quienes están en capacidad de hacer observaciones y sugerencias relevantes y pertinentes para mejorar el manuscrito. Por otro lado, es posible que el manuscrito incluya errores graves que han sido detectados por los revisores, los cuales no serán corregidos si el autor no lee cuidadosamente los reportes. Esto último resulta particularmente importante si el revisor tiene planes de enviar el manuscrito a otra revista. Aunque no es necesario que el autor acoja todas las críticas de los revisores, por lo general, los reportes de revisión ofrecen recomendaciones válidas y plausibles que pueden mejorar la calidad del manuscrito.

8.3.2. ¿Qué hacer con un manuscrito rechazado?

En academia el rechazo es algo común, incluso para investigadores experimentados. Por tanto, es recomendable que el autor reflexione sobre las opciones que tiene para su manuscrito. En términos prácticos el autor debe decidir entre una de las siguientes alternativas.

Apelar la decisión. – Esta es la alternativa menos recomendable, debido a que las probabilidades de éxito son ciertamente escasas (Blackwell & Martin, 2011; Swords & Tom, 2023; Williams, 2004). Es necesario tomar en cuenta que si el editor tuviese algún interés en publicar un manuscrito que ha sido rechazado dictaminaría *Reject & Resubmit* (Rechazo y Reenvío), solicitando al autor volver a someter el manuscrito como un nuevo envío una vez realizados los cambios solicitados. Por otro lado, si la decisión es únicamente la de rechazar el manuscrito sin una invitación a reenviar, eso implica que el editor no tiene ningún interés en el manuscrito, por lo que lo recomendable en ese caso es no insistir y respetar la decisión del editor (Vikram Kate & Kalayarasan, 2017).

Por tanto, la apelación debe ser considerada como una opción únicamente cuando el autor está seguro de que las apreciaciones de los revisores están erradas. En este sentido, es necesario considerar que los editores son académicos con poco tiempo y muchas responsabilidades, por lo que no estarán muy contentos de tener que procesar una apelación que estaba equivocada. Si pese a las escasas probabilidades de éxito, el autor decide realizar una apelación, es necesario redactar una carta sólida y consistente. De acuerdo con Swords y Tom (2023) una carta de apelación debe:

- Aclarar todos los puntos de desacuerdo con la decisión editorial
- Atender respetuosamente a todas las inquietudes y comentarios que motivaron el rechazo
- Proporcionar respuestas concisas que respalden al manuscrito
- Enfatizar sobre las fortalezas del manuscrito
- Resaltar los datos nuevos y la información relevante que presenta el estudio

Los mismos autores sugieren que es preciso ser cuidadoso en el tono de la carta de apelación, el cual siempre debe ser respetuoso y profesional. Como se puede observar, el redactar una carta de apelación a un rechazo requerirá tiempo y esfuerzo considerable, aun cuando las posibilidades de éxito sean mínimas, por lo que lo aconsejable es seguir adelante y buscar otras alternativas.

Enviar el manuscrito a otra revista. – Esta es sin duda la mejor alternativa para un manuscrito rechazado. Varios estudios se han enfocado en analizar el destino de los manuscritos rechazados, con diferentes resultados para diferentes revistas. Por

ejemplo, Hall y Wilcox (2007) evidenciaron que alrededor del 62% de los manuscritos rechazados por *Epidemiology* fueron posteriormente publicados por otras revistas. En un estudio más reciente Casnici, Grimaldo, Gilbert, Dondio, y Squazzoni (2017) determinaron que solo el 48% de los envíos rechazados en *The Journal of Artificial Societies and Social Simulation* se publicaron en otras revistas indexadas en Web of Science, mientras que el resto terminó en forma de documentos de trabajo, documentos de conferencia y capítulos de libro.

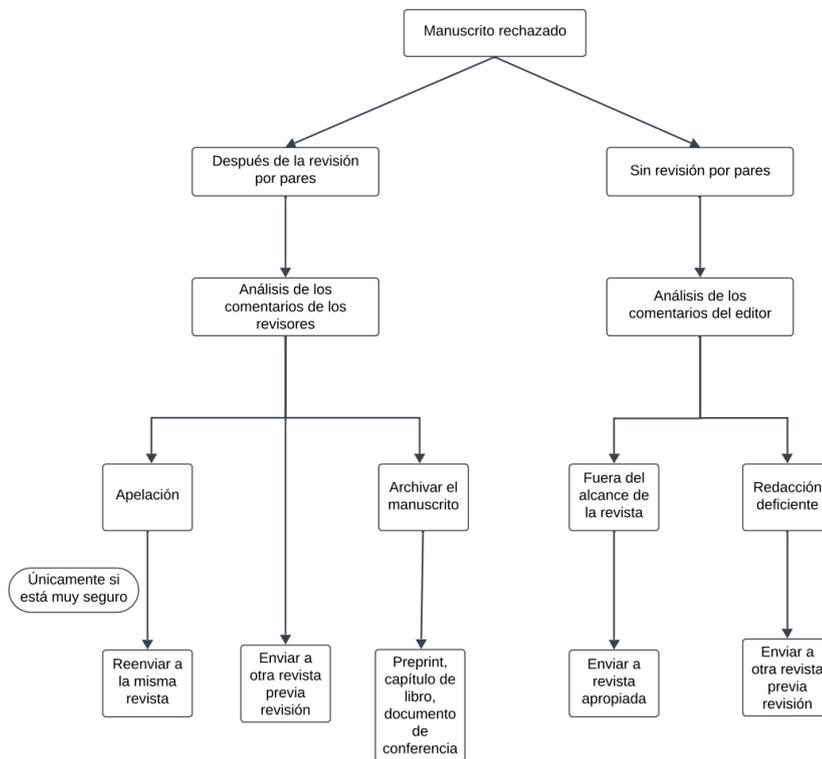
Después de un rechazo, muchos autores elijen enviar sus manuscritos a revistas de menor impacto, con la expectativa de que la revisión sea menos rigurosa y las tasas de aceptación mayores (Blackwell & Martin, 2011). Sin embargo, varios autores reportan evidencia anecdótica (Swords & Tom, 2023; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017) y basada en datos (Casnici et al., 2017) de manuscritos que fueron publicados en revistas con un impacto mayor al de aquellas en las que fueron originalmente rechazados. En lo que todos los autores concuerdan es en que es altamente recomendable realizar cambios al manuscrito y tomar en cuenta las observaciones del editor/revisores, principalmente por dos razones: 1) muchos de los comentarios serán útiles para fortalecer el manuscrito y 2) es posible que los mismos pares sean invitados a revisar en la revista a la que se envíe el manuscrito (Ali, 2021; Blackwell & Martin, 2011; Swords & Tom, 2023; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017; Williams, 2004). El único caso en que esta regla no aplica es cuando el manuscrito ha sido rechazado sin llegar a revisión debido a que está fuera del alcance de la revista (Vikram Kate & Kalayarasan, 2017).

Archivar definitivamente el manuscrito. - Esta idea puede surgir cuando un manuscrito ha sido rechazado varias veces por diferentes revistas. Sin embargo, varios autores (Ali, 2021; Vikram Kate & Kalayarasan, 2017) desaconsejan esta alternativa y sugieren que el autor no debe desperdiciar su trabajo, y que, al contrario, debe perseverar cuantas veces sean necesarias hasta lograr el objetivo de la publicación. En ocasiones, el archivar el manuscrito no es siquiera una opción, ya que el autor tiene la necesidad imperiosa de publicar un artículo como requisito para, por ejemplo, culminar su doctorado, conseguir una promoción, justificar los fondos recibidos para investigación, y, muchas veces, mantener su trabajo. Por otro lado, es preciso considerar que existen disciplinas en que los datos envejecen con rapidez, por lo que el que el manuscrito deba ser sometido a revisión en varias

ocasiones sin haber sido publicado implica que los datos se tornen vetustos y poco atractivos para otras revistas. En otros casos, son los propios autores los que pierden interés en publicar el manuscrito debido a que, pasado el tiempo, están inmersos en otros proyectos que ocupan su tiempo, o a que simplemente el trabajo que tomaría modificar el manuscrito no se corresponde con la reputación y/o impacto de la revista en la que podrían publicarlo. La publicación en forma de *preprint* en plataformas como arXiv, bioRxiv, AgriRxiv, Figshare, entre varias otras, puede ser un destino digno para este tipo de manuscritos (Vikram Kate & Kalayarasan, 2017). El esquema de la Figura 8 presenta los diferentes escenarios que puede afrontar un manuscrito rechazado.

Figura 8

Esquema que sintetiza los diferentes escenarios ante el rechazo de un manuscrito



9. Consideraciones éticas

La confianza es un atributo esencial de la publicación académica. Resultaría imposible para un editor/revisor el corroborar que los autores de un manuscrito cumplieron con todas las normas éticas al llevar adelante una investigación y al redactar un manuscrito, por lo que, en gran medida, la academia se construye sobre la confianza en que todos los investigadores cumplen con los estándares éticos. Y es que ¿cómo confiar en una medicina si existe la posibilidad de que sus efectos no sean los anunciados? ¿Por qué invertir en acciones contra el cambio climático si existe la posibilidad de que sus efectos no sean tan severos como los que se reporta en la literatura especializada? ¿Cómo confiar en la experticia de un científico si existe la posibilidad de que el mismo fue incluido como autor de un trabajo en el que no participó? ¿Cómo confiar en la efectividad de una tecnología si existe la posibilidad de que quien la evaluó tenga conflictos de intereses? Como se puede observar, inconductas académicas como la fabricación de datos, falsa autoría y conflicto de intereses erosionan seriamente la credibilidad en la publicación científica y en la ciencia como tal. Aunque el profundizar sobre la ética en la ciencia está fuera del alcance de esta obra, en este capítulo se aborda las principales inconductas en la publicación científica.

9.1. Plagio

“Presentar los datos o interpretaciones de otros autores sin acreditarlos, y así beneficiarse de las recompensas obtenidas por otros, es un robo, y elimina la motivación de científicos trabajadores para generar nuevos datos e interpretaciones” (traducción de los autores).

Bruce Railsback, Profesor del Departamento de Geología de la
Universidad de Georgia

La Oficina para la Integridad de la Investigación del Departamento de Salud de los Estados Unidos (ORI, por sus siglas en inglés) define al plagio como “la apropiación de las ideas, procesos, resultados o palabras de otra persona sin dar el correspondiente crédito” (ORI, 2018). El plagio es una de las inconductas académicas más comunes en la publicación académica. El plagio no solo involucra

texto, sino que también abarca ideas, hallazgos, representaciones gráficas, programas informáticos, ilustraciones, clases, material escrito, material electrónico y cualquier otro tipo de trabajo original (Fennell, 2023). Esta conducta puede tomar diferentes formas, las cuales se abordan a continuación.

9.1.1. Plagio directo

Es la forma más simple y más evidente de plagio. Consiste en la reproducción literal (palabra por palabra) de un extracto redactado por otro autor. Es preciso recalcar que solo se puede transcribir textualmente fragmentos de obras de otros autores si se deja claro que se trata de una cita textual. En la actualidad, este tipo de plagio es menos común en publicaciones académicas debido a que, casi todas las revistas científicas usan softwares antiplagio, por lo que resulta fácil de detectar. De acuerdo con Kumar (2012) este tipo de conducta es más frecuente en la sección de introducción, ya que esta requiere de especial destreza para su redacción y de un conocimiento más amplio del campo de estudio, por lo que muchos investigadores (principalmente los principiantes) se ven tentados a tomar la vía del “copy-paste”.

9.1.2. Autoplagio

Esta modalidad de plagio también se conoce como “fraude de reciclaje”, debido a que el autor usa varias veces el mismo material con cambios mínimos. Es necesario recordar que la originalidad es una condición intrínseca de la investigación científica, por lo cual no es correcto presentar el mismo trabajo en varias ocasiones, haciendo creer a los lectores que es original. Más allá de la falta ética, el problema radica en que se intenta engañar a editores y revisores, quienes esperan que el documento que van a evaluar sea original. Si bien en la actualidad, la incidencia de esta conducta ha disminuido gracias a los softwares antiplagio, son comunes los casos en que se presenta el mismo material en diferentes eventos académicos.

9.1.3. Plagio en mosaico

En este tipo de plagio se toma contenido de otra obra y se reproduce con un parafraseo superficial. Generalmente, el autor que incurre en plagio en mosaico usa sinónimos, cambia tiempos verbales o realiza cambios mínimos al contenido original para hacerlo pasar como propio. En esencia, la estructura es la misma de la del artículo usado como fuente, sin que exista ninguna contribución significativa ni reflexión por parte del autor. Meuschke y Gipp (2013) se refieren como *shake and paste* (agitar y pegar) a la acción de copiar y fusionar segmentos de texto con ligeros ajustes como, por ejemplo, cambiar el orden de las palabras, sustituir palabras por sinónimos, o introducir o eliminar palabras de relleno para formar un texto coherente.

9.1.4. Parafraseo inadecuado

Ocurre cuando se cita de forma recurrente al mismo documento, sin reflexión ni interacción con otras fuentes de información. Aunque en este tipo de conducta se parafrasea y se cita la fuente, se considera plagio porque la investigación científica demanda reflexión, pensamiento crítico y la interacción con otras fuentes. El parafraseo inapropiado deja una mala impresión del autor ante los evaluadores, ya que se requiere que el autor busque de manera minuciosa todas las fuentes relevantes sobre el tema de estudio.

9.2. Inconductas de autoría

El ser autor de un artículo científico incrementa el respeto y refuerza la posición de un académico. En un entorno académico tan competitivo y exigente, la autoría de artículos científicos es un requisito indispensable para promociones y recategorizaciones en universidades e institutos de investigación. Adicionalmente, la credibilidad y reputación ganadas a través de la publicación de artículos científicos son útiles para conseguir fondos para proyectos de investigación e invitaciones a participar como experto en eventos académicos (Shukla & Supe, 2017). En este contexto, varios investigadores se ven tentados a incurrir en

inconductas relacionadas con la autoría, a fin de mejorar sus indicadores de impacto e incrementar su reputación.

El Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (ICMJE por sus siglas en inglés) recomienda que únicamente se debería considerar como autores a quienes cumplan con los siguientes criterios (ICMJE, 2025):

1. Contribuciones sustanciales a la concepción o diseño de la investigación, o la obtención, análisis o interpretación de datos para la investigación
2. Redactar el trabajo o revisarlo críticamente para obtener contenido intelectual importante
3. Aprobación final de la versión que va a ser publicada
4. Acordar ser responsable de todos los aspectos de la investigación para garantizar que las preguntas relacionadas con la exactitud o integridad de cualquier parte del trabajo sean adecuadamente investigadas y resueltas

A parte de ser responsable de las partes del trabajo que hizo, un autor debería ser capaz identificar qué coautor es responsable de cada parte de la investigación. Adicionalmente, los autores deben tener confianza en la integridad de las contribuciones de sus coautores. Un autor, por tanto, es alguien que ha participado de forma sustancial en el desarrollo de la investigación y en la redacción del manuscrito, está de acuerdo con ser incluido en la lista de autores y se hace responsable por los datos y las ideas publicadas. Aquellos que no cumplan con estos criterios no deben ser incluidos como autores. A continuación, se presentan las principales inconductas relacionadas con la autoría de artículos científicos.

9.2.1. Autoría regalo (*Gift authorship*)

Consiste en otorgar la autoría de un artículo científico a alguien que no cumple con los criterios de autoría señalados anteriormente. Lamentablemente, esta inconducta es muy frecuente entre académicos y es difícil de controlar. Estudios empíricos revelan que el número de investigadores que reporta haber incluido en la lista de coautores a personas que no colaboraron o colaboraron muy poco con el trabajo es alarmante. Por ejemplo, en ciencias médicas, Gülen, Fonnes, Andresen, y Rosenberg (2020) determinaron que la autoría regalo prevalece en el 41% de los

artículos publicados en *Crochane reviews*. Los mismos autores determinaron que el 15% de los primeros autores desconocían los criterios de autoría del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas. De forma similar, Manton y English (2008) reportan que el 35% de los autores que publican en revistas de negocios ha colaborado con un coautor que hizo muy poco para lograr la publicación del artículo, mientras que el 10% reporta haber incluido como autores a personas que no hicieron absolutamente nada. Un dato tan interesante como alarmante de este estudio es que el 33% de los autores reporta haber colaborado con un coautor fuera de la disciplina de los negocios, lo que sugiere que personas sin conocimiento de la temática del artículo fueron incluidos como coautores.

Los tipos más frecuentes de autoría regalo ocurren bajo las siguientes circunstancias:

Jefes o superiores. – En varios lugares es normal incluir a las autoridades de la facultad/universidad/instituto de investigación como coautores de artículos científicos. Esto puede tomarse como una muestra de reconocimiento o gratitud a quienes facilitaron los recursos o respaldaron la realización de la investigación. Sin embargo, en muchos casos, el objetivo es mantener una imagen positiva y una relación favorable con las autoridades, a fin de evitar caer en la “lista negra” de quienes toman decisiones (Shukla & Supe, 2017). En un estudio desarrollado entre investigadores de especialidades quirúrgicas, Picciariello, Dezi, y Altomare (2023) reportan que el 16% de los autores que incurrieron en autoría regalo lo hicieron para complacer a su jefe, mientras que el 12% lo hizo por miedo a posibles retaliaciones. En el contexto ecuatoriano, el que varias autoridades como rectores, vicerrectores, decanos, directores de carrera, directores de investigación, entre otros, aparezcan como coautores de un sinnúmero de libros y artículos científicos cada año, en ocasiones, en áreas que no corresponden a su especialidad, debe llamar a la reflexión a los comités de ética y a la comunidad académica en general. Adicionalmente, los organismos de educación superior son los llamados a tomar medidas de control más efectivas para evitar que las posiciones de poder se usen como criterio de autoría.

Apoyo a colegas. – Una práctica común entre académicos es la incluir como coautores a colegas con la finalidad de ayudarlos a impulsar sus carreras. En este sentido, Picciariello et al. (2023) determinaron que la mayoría de autores que

reportaron haber incurrido en autoría regalo (62.5%) tuvieron como motivación el apoyar la carrera de colegas. En algunos casos la intención es impulsar la carrera de profesionales jóvenes, mientras que en otros se busca ayudar a colegas, familiares o parejas que requieren cumplir requisitos para concursos de merecimientos o procesos de recategorización. Más allá de la motivación altruista, esta sigue siendo una conducta académica y como tal debe combatirse.

Autoría recíproca. – Ocurre cuando dos o más autores acuerdan incluirse mutuamente en la lista de autores de sus respectivos artículos. La motivación principal es la de inflar “artificialmente” la lista de publicaciones de cada autor. En la actualidad, resulta penosa la normalización de “redes de investigación” en las que existe un arreglo implícito de que cada vez que un investigador publica incluye como coautores al resto de miembros del grupo, hayan participado o no en la elaboración del documento. Si bien las redes científicas son muy importantes para la colaboración entre académicos y el fortalecimiento de la investigación, este tipo de arreglos resultan sumamente perjudiciales para la ciencia, debido a que inflan artificialmente la reputación de investigadores que, en algunos casos, ni siquiera conocen de la temática del artículo en que han sido incluidos como autores. Otro problema que se deriva de esta conducta es que los científicos que no incurren en ella están en desventaja ante quienes la practican en términos de número de publicaciones y reputación. Lo más grave es que cada vez más investigadores honestos se ven tentados a integrarse a esta cuestionable lógica para sobrevivir en el ambiente académico. Picciariello et al. (2023) reportan que el 12.5% de los que cometieron autoría regalo lo hicieron con la expectativa de ser recíprocamente incluidos como autores en trabajos en los que no participaron.

Autoría invitada (Guest authorship). – Consiste en incluir en la lista de autores el nombre de un científico prestigioso, aunque este no haya contribuido de forma significativa. Esto se hace con la expectativa de que la reputación del coautor invitado incremente las posibilidades de publicación o para mejorar el status del artículo después de que este ha sido publicado.

9.2.2. Autoría fantasma (*Ghost authorship*)

La autoría fantasma ocurre cuando el nombre de un individuo que ha realizado contribuciones sustanciales y cumple con los criterios de autoría no es incluido en la lista de autores. Aunque existen casos en que un individuo fue excluido de la lista de autores de un artículo pese a haber colaborado significativamente con su redacción, este tipo de conducta es especialmente frecuente en ensayos iniciados o patrocinados por la industria, en los que los patrocinadores contratan a una agencia profesional/individuo o a sus propios empleados para llevar a cabo las tareas de un autor (Shukla & Supe, 2017). El problema más serio que se deriva de la autoría fantasma es que esta puede encubrir temas más serios como conflicto de intereses con respecto a un nuevo producto o tecnología. Por ejemplo, un autor fantasma puede ser contratado por la industria para llevar a cabo una investigación y redactar un artículo científico, posteriormente, un “experto” es contratado para que publique el artículo en su nombre con el objetivo de darle un aire de credibilidad y neutralidad a los resultados (Ngai, Gold, Gill, & Rochon, 2005).

Aunque este tipo de conducta es más frecuente en la industria farmacéutica, puede presentarse en cualquier otra disciplina en la que se evalúen los resultados de un producto o tecnología generada por la industria. También puede presentarse en casos en los que se evalúen los resultados de una política o intervención, como, por ejemplo, un programa de reducción de pobreza o de combate a la desnutrición infantil. Desafortunadamente, la autoría fantasma es difícil de detectar, y los –pocos– casos identificados fueron revelados a través de investigaciones realizadas por abogados, periodistas y científicos (Ngai et al., 2005). Existe gran variabilidad en términos de la incidencia de la autoría fantasma en la publicación académica con valores tan bajos como el 2% (Gülen et al., 2020) hasta cifras tan altas como el 27% (Kennedy, Barnsteiner, & Daly, 2014).

9.2.3. Reconocimientos vs. autoría

Todos quienes hayan colaborado con la realización del estudio, pero que no cumplen con los criterios de autoría, deben ser reconocidos al final del artículo. Su

nombre y su rol deben ser revelados en la sección de reconocimientos. En esta sección se puede incluir a:

- Colegas que hicieron una revisión crítica al documento y sugirieron cambios para mejorarlo
- Personas que ayudaron a conseguir financiamiento, pero que no cumplen con criterios de autoría
- Personas que ayudaron en la recolección de datos, análisis estadístico, apoyo técnico e ingreso de datos
- Técnicos de campo o laboratorio que colaboraron con la investigación, a menos que cumplan con los criterios de autoría
- Personas o instituciones que facilitaron información o datos para la realización del estudio

Aunque el rol de todas las personas en esta lista es trascendental para la realización de la investigación, es preciso tener en cuenta la definición de autor y los criterios de autoría, así como las inconductas de autoría regalo y autoría fantasma antes de elaborar la lista de autores de un artículo.

9.3. Conflicto de intereses

Es necesario recordar que la objetividad y la transparencia son componentes de esencial de la investigación científica. Cuando un investigador, un editor o un revisor tiene intereses financieros/personales o creencias que puedan afectar su objetividad o influenciar sus acciones, existe un potencial conflicto de intereses (Fennell, 2017). En este contexto, es imprescindible que los autores reporten de manera precisa, completa y transparente cualquier tipo de conflicto de intereses, a fin de que editores, revisores y lectores puedan evaluar si la información presentada en el artículo está influenciada por factores que no sean puramente científicos. Pese a la creciente atención que ha recibido el conflicto de intereses por parte de editores y casas editoriales en los últimos años, el problema persiste y no son pocos los casos en que los autores no revelan o revelan de forma parcial y/o inconsistente su potencial conflicto de intereses (Flanagin, 2024).

En el caso de conflicto de intereses por motivos financieros, este puede ser directo e.g., empleo, propiedad de acciones, subvenciones y patentes, o indirecto e.g., honorarios, consultorías a organizaciones patrocinadoras y fondos mutuos (Fennell, 2017). Sin embargo, el conflicto de intereses también puede estar motivado por relaciones personales, como, por ejemplo, un investigador que tiene un familiar que trabaja en la empresa cuyo producto está siendo investigado, o pasiones intelectuales, si, por ejemplo, un investigador que es un ferviente defensor de la agroecología es el encargado de evaluar las ventajas y desventajas de la adopción de cultivos transgénicos.

Los editores y revisores influyen de forma decisiva en las decisiones de publicación, por lo que cualquier influencia comercial sobre ellos puede generar conflicto de intereses (Matías-Guiu & García-Ramos, 2012). En algunos casos, el que una revista reciba apoyo financiero de una empresa también puede crear conflicto de intereses. Por ejemplo, Lexchin y Light (2006) dan cuenta de un artículo publicado en la revista *CNS Spectrums* en que se evaluaban los beneficios del antidepresivo escitalopram (*Lexapro*) por sobre citalopram (*Celexa*). El artículo, que fue publicado en un momento en que la patente del citalopram estaba a punto de expirar, concluyó que el escitalopram tenía mejores resultados que el citalopram. Los mismos autores describen que Forest, la empresa que comercializaba los dos productos, pagó a la casa editorial de *CNS Spectrums* para publicar el artículo y también había contratado como consultor al autor del artículo. Meses más tarde, en un artículo independiente publicado en la revista *Medical Letter*, no se encontraron diferencias entre los dos productos. Por razones evidentes el conflicto de intereses en la publicación científica ha sido mucho más estudiado y documentado en las ciencias médicas, sin embargo, también puede presentarse en varias otras disciplinas, incluyendo psicología, biología, ciencias de las plantas, zoología e ingeniería (Ancker & Flanagan, 2007).

Otro sonado caso de cómo las relaciones financieras con la industria pueden influir y alterar decisiones académicas es el de Séralini et al. (2012), quienes llevaron adelante un estudio en el que alimentaron ratas con maíz genéticamente modificado (transgénico) resistente al herbicida Roundup durante dos años. Los autores concluyeron que las ratas hembras alimentadas con maíz transgénico morían de 2 a tres veces más y desarrollaban tumores mamarios más frecuentemente que los

controles. El artículo fue publicado en septiembre de 2012 por la revista *Food and Chemical Toxicology*. Sin embargo, la publicación del artículo desató mucha controversia, con alrededor de 18 cartas al editor, la mayoría de las cuales cuestionaba la validez de los resultados del estudio. Finalmente, el artículo fue retractado algunos meses después de su publicación bajo los argumentos de que el tamaño y la composición de la muestra no permitían establecer resultados concluyentes, y que las ratas de la raza utilizada en el ensayo eran más proclives a desarrollar tumores. En su carta de respuesta a la retractación del artículo, Séralini, Mesnage, Defarge, y Vendômois (2014) indican que la retractación ocurrió poco después de que un ex empleado de Monsanto, la empresa que comercializa la variedad de maíz transgénico utilizada en el estudio, fuese incorporado a la revista como editor de biotecnología, y que un estudio que utilizaba una metodología similar pero que concluía que el arroz transgénico era nutritivo e inocuo había sido publicado recientemente en la misma revista sin ningún problema. Más allá de que el artículo de Séralini y otros fue publicado posteriormente en la revista *Environmental Sciences Europe*, este caso demuestra cómo el poder de una corporación y sus relaciones con la academia pueden influir e incluso revertir decisiones editoriales legítimas.

En la actualidad, casi todas las revistas solicitan que los autores hagan una declaración de conflicto de intereses al realizar el envío del artículo. En ella los autores deben revelar cualquier tipo de relación financiera o personal que –eventualmente– pueda devenir en conflicto de intereses. Con esto se busca transparentar la información y que editores, revisores y lectores puedan sacar sus propias conclusiones. De manera similar, muchas revistas han incorporado a sus guías para revisores una sección en la que se exhorta a los revisores a reportar al editor cualquier tipo de conflicto de intereses que pudiesen tener con respecto a la información presentada en el manuscrito. Pese a estos esfuerzos, el conflicto de intereses es una conducta común y se espera que sea aún más prevalente y difícil de controlar en el futuro (Flanagin, 2024).

9.4. Doble publicación

Como ya se ha mencionado, un elemento esencial de la investigación científica es la originalidad. Los lectores de artículos científicos merecen tener la confianza de que la información que están leyendo es original, por lo que enviar o reenviar para publicar por duplicado se considera una inconducta. La publicación solapada rebaja la calidad de la literatura científica, perjudica reputación de las revistas y reduce el impacto intelectual de un estudio (Noe & Batten, 2006). Lamentablemente, en un entorno académico tan competitivo, en el que se prioriza la cantidad de artículos publicados por sobre la calidad de la información, muchos investigadores ceden a la tentación de publicar sus trabajos de investigación por duplicado o de forma redundante para incrementar su reputación e impacto (Cheung, Lam, Wang & Chadha, 2014). A continuación, se describen las principales formas de publicación duplicada en artículos científicos.

9.4.1. Envío doble

Este tipo de inconducta involucra que un autor envía simultáneamente el mismo manuscrito a dos o más revistas. Generalmente, los autores que incurren en esta inconducta tienen como objetivo el maximizar sus probabilidades de publicación al enviar el mismo documento a varias revistas. Esto resulta problemático, debido a que, si el manuscrito es aceptado, se pueden generar disputas con respecto a qué revista posee los derechos de autor (ICMJE, 2025). Adicionalmente, es preciso considerar que la revisión por pares es una actividad no remunerada, por lo que depende de la voluntad de otros investigadores, quienes desinteresadamente acceden a dedicar parte de su tiempo a revisar un manuscrito. Por tanto, resulta –al menos– injusto que se dupliquen recursos únicamente para el beneficio del autor. Los editores de revistas suelen ser muy celosos con esta inconducta, y, los autores que son descubiertos suelen ser excluidos de las revistas involucradas.

9.4.2. Duplicación de una publicación previa

La publicación duplicada es la republicación de un artículo (o una versión con cambios leves) en una segunda revista, sin revelar que la investigación ha sido

publicada previamente o sin contar con el permiso del titular de los derechos de autor de la primera revista (Morse, 2017). El principal problema con la duplicación de una publicación es que puede dar lugar a una doble contabilización de datos o a la ponderación inadecuada de los resultados de un único estudio, lo que distorsiona la evidencia disponible. Más allá de esto, en determinadas áreas clave de la investigación biomédica y las ciencias sociales, las consecuencias de la duplicación de datos pueden dar lugar a recomendaciones de políticas sanitarias erróneas que podrían poner en riesgo a la población en general (ORI, 2018).

Si un autor tiene la intención de someter a revisión un manuscrito basado en información que –en gran parte– ya ha sido reportada en un artículo o está estrechamente relacionada con otro manuscrito sometido a revisión o aceptado para publicación, es necesario informar al editor para que este pueda decidir cómo manejar el envío (ICMJE, 2025).

Con el objetivo de evitar la publicación redundante, las revistas científicas siguen la “regla de Ingelfinger”. Esta regla, propuesta por Franz Ingelfinger, editor en jefe de *The New England Journal of Medicine* (NEJM), en 1969, establece que NEJM no publicaría resultados que hubiesen sido previamente publicados en otras revistas. Con el tiempo, esta regla fue adoptada por el resto de revistas. Alfonso, Bermejo, y Segovia (2005) sostienen que se puede establecer que una publicación es redundante si esta:

- Tiene una hipótesis similar
- Tiene una muestra similar
- Utiliza una metodología idéntica o casi idéntica
- Presenta resultados similares
- Comparte al menos un autor con el manuscrito anterior
- No ofrece nueva información u ofrece nueva información de escasa relevancia

En la actualidad, muchos autores prefieren publicar preliminarmente sus manuscritos en repositorios de *preprints*, antes de someterlos a revisión en revistas científicas. En este caso, el autor debe seleccionar una base de datos que identifique claramente que la preimpresión no es un documento revisado por pares. Adicionalmente, el autor debe dejar claro en la declaración de conflicto de intereses

que existen versiones previas del documento publicadas como preimpresiones (ICMJE, 2025).

9.4.3. Publicación de un artículo en un diferente idioma

El que un artículo se vuelva a publicar en un idioma diferente también se considera publicación redundante. La publicación de artículos traducidos solo es aceptable cuando el autor ha conseguido todos los permisos necesarios por parte del propietario de los derechos del artículo publicado inicialmente. En este sentido, antes de someter a revisión un artículo ya publicado en un idioma diferente, es necesario que el autor consulte con la casa editorial de la primera revista si esto está permitido. Adicionalmente, es necesario que, al momento de realizar el envío, el autor indique que se trata de la traducción de un artículo ya publicado en otro idioma (Fennell, 2017).

9.5. Publicación salami

Consiste en dividir una misma investigación en unidades mínimas publicables con el objetivo de obtener tantas publicaciones como sea posible, tal y como se divide un salami en rebanadas. De ahí que estos segmentos sean comúnmente denominados “rebanadas de un estudio” (Fennell, 2017). A diferencia de la doble publicación, en que un autor publica el mismo trabajo varias veces, la publicación salami involucra la fragmentación de un solo estudio en varios reportes con la intención de obtener varias publicaciones de una sola investigación (Henly, 2014). Aunque este procedimiento pueda resultar beneficioso para el investigador al incrementar su número de publicaciones, su práctica se considera cuestionable y reñida con la ética académica.

De acuerdo con la ORI (2018) la publicación salami puede resultar en una distorsión de la literatura al conducir a lectores desprevenidos a creer que los datos presentados en cada “rebanada”, es decir, cada artículo, se deriva de una muestra diferente, lo que no solamente incrementa la probabilidad de sesgos en las bases de datos científicas, sino que también genera repetición que consume el tiempo de editores y revisores, quienes deben manejar cada manuscrito de forma separada.

Adicionalmente, la publicación salami infla artificialmente el impacto académico de un investigador (lo que Babalola, Grant-Kels y Parish (2012) denominan como “factor salami”) sin que este haya aportado con conocimiento nuevo relevante a una disciplina.

La mayoría de revistas científicas solicitan a los autores declaraciones de originalidad y transparencia, además de la divulgación de datos previos en estudios relacionados al realizar el envío, sin embargo, la publicación salami es difícil de detectar, posiblemente debido a su naturaleza elusiva y a que la delgada línea entre prácticas apropiadas e inapropiadas no está claramente definida (Ding, Nguyen, Gebel, Bauman & Bero, 2020).

9.6. Fraude

Inevitablemente, se espera que datos erróneos o falsificados afecten negativamente a la salud pública al inducir a los hacedores políticas y a los médicos a la adopción de políticas de salud y a asignaciones de recursos que son subproductos de inconductas académicas (Al-Adawi, Ali, & Al-Zakwani, 2016, p. 5). (traducción de los autores)

El fraude consiste en publicar datos o conclusiones que no fueron resultado de experimentos u observaciones, sino de datos inventados o manipulados. Desafortunadamente, la creciente presión que experimentan los académicos por publicar, y un sistema que valora más la cantidad que la calidad de las publicaciones ha incrementado sustancialmente este tipo de inconducta. De acuerdo con la ORI (2018) existen dos tipos de fraude en el contexto de la publicación científica:

Fabricación de datos. - que es inventar datos o resultados y registrarlos o reportarlos.

Falsificación de datos. - que es la manipulación de materiales, equipos o procesos de investigación, o el cambio u omisión de datos o resultados, de forma que los resultados reportados no representen con exactitud a la investigación realizada. Lo más común es falsificar los datos para que estos se ajusten a los resultados que se espera obtener del estudio (Fennell, 2017).

Independientemente del tipo, el fraude es una inconducta particularmente dañina debido a que distorsiona la verdad, lo que, como se refirió en el párrafo inicial

de este apartado, puede tener serias implicaciones en el diseño de políticas. En este sentido, Korte y van der Heyden (2017) argumentan que el fraude de datos es nocivo para la ciencia, principalmente debido a que:

- El presentar datos o resultados falsos puede movilizar a la investigación en un área determinada en la dirección equivocada, trayendo como consecuencia que todos los estudios que se generen a partir de esos resultados sean inservibles e infructuosos, lo que conlleva el desperdicio de tiempo y recursos
- Genera una competencia desleal entre los investigadores honestos y aquellos que están dispuestos a inflar su impacto y reputación de forma fraudulenta.
- En áreas como la medicina, la fabricación y falsificación de datos pueden afectar directamente a los pacientes, si las prescripciones médicas están basadas en información y datos espurios.

El fraude puede ser fácil de detectar si, por ejemplo, un revisor sabe a ciencia cierta que un laboratorio en particular no tiene las instalaciones para llevar adelante los análisis que se reportan en el manuscrito, o si es evidente que una imagen ha sido manipulada. El que los datos de los experimentos sean demasiado perfectos también puede alertar al revisor sobre la veracidad de los mismos. Sin embargo, es imprescindible que los investigadores tengan claridad sobre el manejo adecuado de los datos, incluyendo su recolección, retención y análisis (Fennell, 2023).

Dado lo perjudicial que resulta la manipulación de datos, las revistas y los editores suelen tener políticas muy estrictas con respecto al manejo y veracidad de los datos. Además de las declaraciones éticas y de disponibilidad de datos que debe hacer un autor al momento del envío, si el editor o alguno de los revisores tiene dudas sobre la veracidad de los datos presentados, es posible que los datos brutos y las sintaxis de los cálculos y análisis estadísticos realizados sean solicitados al autor, a fin de realizar comprobaciones. Esto puede ocurrir, incluso después de que un artículo ha sido publicado.

Referencias

- Al-Adawi, S., Ali, B. H. & Al-Zakwani, I. (2016). Research misconduct: The peril of publish or perish. *Oman Medical Journal*, 31(1), 5-11.
- Alfonso, F., Bermejo, J. & Segovia, J. (2005). Duplicate or redundant publication: can we afford it? *Revista Española de Cardiología*, 58(5), 601-604.
- Ali, M. J. (2021). The science and philosophy of manuscript rejection. *Indian Journal of Ophthalmology*, 69(7), 1934-1935.
- Alley, M. (2018). *The Craft of Scientific Writing*. Springer.
- Ancker, J. S. & Flanagan, A. (2007). A comparison of conflict of interest policies at peer-reviewed journals in different scientific disciplines. *Science Engineering Ethics*, 13, 147-157.
- Ansell, B. W. & Samuels, D. (2021). Desk rejecting: A better use of your time. *PS: Political Science & Politics*, 54(4), 686-689.
- Ash, E. (2013). *Finding the best journal for a paper*.
<https://www.elsevier.com/connect/finding-the-best-journal-for-a-paper>
- Babalola, O., Grant-Kels, J. M. & Parish, L. C. (2012). Ethical dilemmas in journal publication. *Clinics in Dermatology*, 30(2), 231-236.
- Beall, J. (2012). Predatory publishers are corrupting open access. *Nature*, 489(7415), 179-179.
- Blackwell, J. & Martin, J. (2011). *A Scientific Approach to Scientific Writing*. Springer.
- Campanario, J. M. (2009). Rejecting and resisting Nobel class discoveries: accounts by Nobel Laureates. *Scientometrics*, 81(2), 549-565.
- Campbell, J. T. & Aguilera, R. V. (2022). Why I rejected your paper: Common pitfalls in writing theory papers and how to avoid them. *Academy of Management Review*, 47(4), 521-527.
- Cargill, M. & O'Connor, P. (2021). *Writing scientific research articles: Strategy and steps*. John Wiley & Sons.

- Casnici, N., Grimaldo, F., Gilbert, N., Dondio, P. & Squazzoni, F. (2017). Assessing peer review by gauging the fate of rejected manuscripts: The case of the Journal of Artificial Societies and Social Simulation. *Scientometric*, *113*, 533-546.
- Cheung, V. W. F., Lam, G. O., Wang, Y. F. & Chadha, N. K. (2014). Current incidence of duplicate publication in otolaryngology. *The Laryngoscope*, *124*(3), 655-658.
- Cuevas, A. G. & Betz, C. (2017). *How to Turn Your Thesis into an Article*. Retrieved from
- Day, R. A. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Organización Panamericana de la Salud.
- Ding, D., Nguyen, B., Gebel, K., Bauman, A. & Bero, L. (2020). Duplicate and salami publication: a prevalence study of journal policies. *International Journal of Epidemiology*, *49*(1), 281-288.
- Dwivedi, Y. K., Hughes, L., Cheung, C. M., Conboy, K., Duan, Y., Dubey, R., . . . Viglia, G. (2022). How to develop a quality research article and avoid a journal desk rejection. *International Journal of Information Management*, *62*, 102426. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2021.102426>
- Fennell, C. (2017). *Ethics in Research & Publication*. https://researcheracademy.elsevier.com/uploads/2018-02/ethics_a5_booklet_update260617_web.pdf
- Fennell, C. (2023). Why you can't afford to ignore publication ethics. Elsevier.
- Fisher, M., Friedman, S. B. & Strauss, B. (1994). The effects of blinding on acceptance of research papers by peer review. *JAMA*, *272*(2), 143-146.
- Flanagin, A. (2024). Conflict of Interest and Biomedical Publication. In P. Fontanarosa, A. Flanagin, & P. Greenland (Eds.), *Principles of Scientific Writing Biomedical Publication: A JAMA Editors Guide for Authors* (pp. 304). Oxford University Press.

- Garand, J. C. & Harman, M. (2021). Journal Desk-Rejection Practices in Political Science: Bringing Data to Bear on What Journals Do. *PS: Political Science*, 54(4), 676-681.
- Grudniewicz, A., Moher, D., Cobey, K. D., Bryson, G. L., Cukier, S., Allen, K., . . . Lalu, M. M. (2019). Predatory journals: no definition, no defence. *Nature*, 576, 210-212. doi:<https://doi.org/10.1038/d41586-019-03759-y>
- Gülen, S., Fonnes, S., Andresen, K. & Rosenberg, J. (2020). More than one-third of Cochrane reviews had gift authors, whereas ghost authorship was rare. *Journal of Clinical Epidemiology*, 128, 13-19.
- Hackett, E. & Chubin, D. (2003). *Peer review for the 21st century: Applications to education research*. https://publication/44834493_Peer_review_for_the_21st_century_Applications_to_education_research#fullTextFileContent
- Hall, S. A. & Wilcox, A. (2007). The fate of epidemiologic manuscripts: a study of papers submitted to epidemiology. *Epidemiology*, 18(2), 262-265.
- Hames, I. (2007). The Decision-Making Process for Reviewed Manuscripts (I. Hames Ed.).
- Han, R., Zhou, H., Zhong, J. & Zhang, C. (2022). Characterizing peer review comments of academic articles in multiple rounds. *Proceedings of the Association for Information Science Technology*, 59(1), 89-99.
- Hawkins, A. R., Kimball, M. A. & Ives, M. (2013). Mandatory open access publishing for electronic theses and dissertations: Ethics and enthusiasm. *The Journal of Academic Librarianship*, 39(1), 32-60. doi:<https://doi.org/10.1016/j.acalib.2012.12.003>
- Henly, S. (2014). Duplicate publications and salami reports: corruption of the scientific record. *Nursing Research*, 63(1), 1-2.
- Herbert, R. (2020). Accept Me, Accept Me Not: What Do Journal Acceptance Rates Really Mean? In: *International Center for the Study of Research*.
- Horn, S. (2016). The social and psychological costs of peer review: Stress and coping with manuscript rejection. *Journal of Management Inquiry*, 25(11-26).

- ICMJE. (2025). Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals. <https://www.icmje.org/icmje-recommendations.pdf>
- Isidoro, C., Huang, C.-C. & Sheen, L.-Y. (2016). Publishing scientifically sound papers in traditional and complementary medicine. *Journal of Traditional Complementary Medicine*, 6(1), 1-4.
- Jaafar, R., Pereira, V., Saab, S. S. & El-Kassar, A.-N. (2021). Which journal ranking list? A case study in business and economics. *EuroMed Journal of Business*, 16(4), 361-380. doi:10.1108/EMJB-05-2020-0039
- Jacsó, P. (2010). Comparison of journal impact rankings in the SCImago Journal & Country Rank and the Journal Citation Reports databases. *Online Information Review*, 34(4), 642-657. doi: <https://doi.org/10.1108/14684521011073034>
- Kar, S. S. & Kar, R. (2017). Components and Structure of a Manuscript. In S. C. Parija & V. Kate (Eds.), *Writing and Publishing a Scientific Research Paper* (pp. 9-16). Gateway East, Singapore Springer.
- Kate, V. & Kalayarasan, R. (2017). Choosing a Journal for Submission and Methods of Submission. In S. C. Parija & V. Kate (Eds.), *Writing and Publishing a Scientific Research Paper* (pp. 123-132). Springer.
- Katz, M. J. (2009). *From Research to Manuscript: A Guide to Scientific Writing*. Springer.
- Kennedy, M. S., Barnsteiner, J. & Daly, J. (2014). Honorary and ghost authorship in nursing publications. *Journal of Nursing Scholarship*, 46(6), 416-422.
- Korte, S. M. & van der Heyden, M. A. (2017). Preventing publication of falsified and fabricated data: roles of scientists, editors, reviewers, and readers. *Journal of Cardiovascular Pharmacology*, 69(2), 65-70. doi:10.1097/FJC.0000000000000443
- Kumar, M. J. (2012). Editorial Commentry: Literal and Intelligent Plagiarism: Students Beware! *IETE Technical Review*, 29(3), 181-183.
- Kusumoto, F. M., Bittl, J. A., Creager, M. A., Dauerman, H. L., Lala, A., McDermott, M. M., . . . Fuster, V. (2023). Challenges and controversies in

- peer review: JACC review topic of the week. *Journal of the American College of Cardiology*, 82(21), 2054-2062. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jacc.2023.08.056>
- Lexchin, J., & Light, D. W. (2006). Commercial influence and the content of medical journals. *BMJ*, 332(7555), 1444-1447. doi:<https://doi.org/10.1136/bmj.332.7555.1444>
- Li, M. (2022). Desk rejection of submissions to academic journals: an efficient screening process? (PhD. Thesis), Georgetown University, Washington, DC.
- Manton, E. J. & English, D. E. (2008). An empirical study of gift authorships in business journals. *Journal of Education for Business*, 83(5), 283-287.
- Matías-Guiu, J. & García-Ramos. (2012). Conflict of interests and scientific publications. *Neurología*, 27(1), 1-3.
- Mavrogenis, A. F., Quaile, A. & Scarlat, M. M. (2020). The good, the bad and the rude peer-review. *International Orthopaedics*, 44, 413-415.
- Meuschke, N. & Gipp, B. (2013). State-of-the-art in detecting academic plagiarism. *International Journal for Educational Integrity*, 9(1).
- Millett, D. (2006). Dealing with reviewers' comments? *J Journal of Orthodontics*, 33(2), 69-70.
- Morse, J. M. (2017). Duplicate publication. *Qualitative Health Research*, 17(10), 1307-1308. doi:[10.1177/1049732307309159](https://doi.org/10.1177/1049732307309159)
- Nair, P. K. R. & Nair, V. D. (2014). *Scientific Writing and Communication in Agriculture and Natural Resources*. Springer.
- Neuen, S. & Tebeaux, E. (2017). *Writing Science Right Strategies for Teaching Scientific and Technical Writing*. Routledge.
- Newman, A. & Heisler, L. (Writers). (2024). Writing a persuasive cover letter for your manuscript [Video]. Elsevier.
- Ngai, S., Gold, J. L., Gill, S. S. & Rochon, P. A. (2005). Haunted manuscripts: ghost authorship in the medical literature. *Accountability in Research*, 12(2), 103-114.

- Noe, L. F. & Batten, D. (2006). 'Publish or perish': The pitfalls of duplicate publication. *Palaeontology*, 49(6), 1365-1367.
- ORI. (2018). *Why Duplication and Other Forms of Redundancy Must Be Avoided*. Rockville MD: <https://ori.hhs.gov/why-duplication-and-other-forms-redundancy-must-be-avoided>
- Petrescu, M. & Krishen, A. S. (2022). The evolving crisis of the peer-review process. *Journal of Marketing Analytics*, 10(3), 185-186.
- Picciariello, A., Dezi, A. & Altomare, D. (2023). Undeserved authorship in surgical research: an underestimated bias with potential side effects on academic careers. *Updates in Surgery*, 75(7), 1807-1810. doi:<https://doi.org/10.1007/s13304-023-01581-w>
- Podlubny, I. (2005). Comparison of scientific impact expressed by the number of citations in different fields of science. *Scientometrics*, 64, 95-99. doi:<https://doi.org/10.1007/s11192-005-0240-0>
- Porcel, J. M. & Liesa, L. (2022). The basics of journal-level metrics: What clinical researchers need to know. *Spanish Journal of Medicine*, 2(3), 68-74.
- Prem, S. S. (2017). Title. In S. C. Parija & V. Kate (Eds.), *Writing and Publishing a Scientific Research Paper* (pp. 17-26). Gateway East, Singapore Springer.
- Rowland, F. (2002). The peer-review process. *Learned Publishing*, 15(4), 247-258.
- Rowlands, I., Nicholas, D. & Huntington, P. (2004). Scholarly communication in the digital environment: what do authors want? *Learned Publishing*, 17(4), 261-273.
- Sahu, P. K. (2013). *Research methodology: a guide for researchers in agricultural science, social science and other related fields*. Springer.
- Salini, S. (2016). An Introduction to Bibliometrics. In T. Greenfield & S. Greener (Eds.), *Research Methods for Postgraduates* (pp. 130-143).
- Seeber, M. (2020). How do journals of different rank instruct peer reviewers? Reviewer guidelines in the field of management. *Scientometrics*, 122(3), 1387-1405. doi:<https://doi.org/10.1007/s11192-019-03343-1>

- Sengupta, P. (2021). Open access publication: Academic colonialism or knowledge philanthropy? *Geoforum*, 118, 203-206. doi:<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2020.04.001>
- Séralini, Mesnage, R., Defarge, N. & Vendômois, J. S. d. (2014). Conclusiveness of toxicity data and double standards. *Food and Chemical Toxicology*, 69, 357-359.
- Séralini, G.-E., Clair, E., Mesnage, R., Gress, S., Defarge, N., Malatesta, M., . . . De Vendômois, J. S. (2012). RETRACTED: Long term toxicity of a Roundup herbicide and a Roundup-tolerant genetically modified maize. *Food and Chemical Toxicology*. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.fct.2012.08.005>
- Shen, C. & Björk, B.-C. (2015). 'Predatory' open access: a longitudinal study of article volumes and market characteristics. *BMC Medicine*, 13, 1-15. doi:<https://doi.org/10.1186/s12916-015-0469-2>
- Shukla, A. & Supe, A. (2017). Authorship and Contributorship. In S. C. Parija & V. Kate (Eds.), *Writing and Publishing a Scientific Research Paper* (pp. 133-142). Gateway East, Singapore Springer.
- Silbiger, N. J. & Stubler, A. (2019). Unprofessional peer reviews disproportionately harm underrepresented groups in STEM. *Peer J*, 7, e8247.
- Smith, R. (2006). Peer review: a flawed process at the heart of science and journals. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 99(4), 178-182.
- Spier, R. (2002). The history of the peer-review process. *TRENDS in Biotechnology*, 20(8), 357-358.
- Stapleton, P. (2012a). The IMRAD Format for Presenting Research Papers. In A. Youdeowei, P. Stapleton, & R. Obubo (Eds.), *Scientific Writing for Agricultural Research Scientists: A Training Resource Manual* (pp. 27-35). Wageningen, The Netherlands: CTA.
- Stapleton, P. (2012b). Scientific Style and English in Research Papers. In A. Youdeowei, P. Stapleton, & R. Obubo (Eds.), *Scientific Writing for*

- Agricultural Research Scientists: A Training Resource Manual* (pp. 46-60). Wageningen, The Netherlands: CTA.
- Suber, P. (2012). *Open access*. The MIT Press.
- Swords, W., & Tom, J. (2023). Rejected manuscripts: Next steps and finding the right fit. Elsevier.
- The Guardian. (2014/11/25). Journal accepts bogus paper requesting removal from mailing list. *The Guardian*.
- van Vliet, E. (2023). Part 2: How to value expert feedback during peer review? Elsevier.
- Veldkamp, A., Li, Y., Alignier, A., Audet, P., Bajocco, S., Chen, X., . . . Petit, S. (2024). How to get your paper published in 'Agriculture, Ecosystems & Environment'. *Agriculture, Ecosystems & Environment*, 359, 108687.
- Vikram Kate, S. & Kalayarasan, R. (2017). Revision of an Article and How to Deal with the Rejected Manuscript. In S. C. Parija & V. Kate (Eds.), *Writing and Publishing a Scientific Research Paper* (pp. 123-132). Gateway East, Singapore Springer.
- Vikram Kate, S., Kumar, S. & Subair, M. (2017). Abstract and Keywords. In S. C. Parija & V. Kate (Eds.), *Writing and Publishing a Scientific Research Paper* (pp. 27-38). Gateway East, Singapore Springer.
- Waisbord, S. (2016). Behind the curtain of editorial decisions. In (Vol. 66, pp. 207-210). *Journal of Communication*. Oxford University Press.
- Warlick, S. E. & Vaughan, K. (2007). Factors influencing publication choice: why faculty choose open access. *Biomedical Digital Libraries*, 4, 1-12. doi:<https://doi.org/10.1186/1742-5581-4-1>
- Williams, H. (2004). How to reply to referees' comments when submitting manuscripts for publication. *Journal of the American Academy of Dermatology*, 51(1), 79-83.
- Willis, L. D. (2023). How to write the methods section of a research manuscript. *Respiratory Care*, 68(12), 1763-1770. doi:<https://doi.org/10.4187/respcare.11437>

Zhu, J. & Liu, W. (2020). A tale of two databases: the use of Web of Science and Scopus in academic papers. *Scientometrics*, 123(1), 321-335. doi:<https://doi.org/10.1007/s11192-020-03387-8>

Los autores



Dr. Cristian Leopoldo Vasco Pérez, PhD.

Máster en Agricultura Ecológica Internacional y Doctor en Ciencias Agrícolas por la Universidad de Kassel, Alemania. En 2016, realizó una estancia postdoctoral en el Departamento de Manejo de Recursos Naturales de la Universidad de British Columbia en Vancouver, Canadá. Ha sido docente de las cátedras de Metodología de la Investigación y Redacción Científica en programas de pre y posgrado de la Universidad Técnica de Ambato, Universidad Estatal Amazónica, Universidad de las Fuerzas Armadas-ESPE y Universidad Central del Ecuador. Ha sido autor de alrededor de 40 artículos científicos, 19 de los cuales se publicaron en revistas indexadas en Scopus. Ha sido revisor para revistas internacionales prestigiosas como Journal of Rural Studies, Forest Policy and Economics, Journal of Cleaner Production, Population and Environment, Applied Geography y Environmental Science & Policy, entre otras. Docente en Waylla Sacha SAS
Correo: leovas23@gmail.com
ORCID: 0000-0001-7414-4910



Dr. Gerardo Vinicio Villacreses Álvarez PhD.

Doctor en Ciencias Psicológicas por la Universidad de La Habana, Cuba, y Psicólogo Industrial, con maestrías en Dirección del Talento Humano y en Salud y Seguridad Laboral. Actualmente, ejerce como docente universitario en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM) y en programas de maestría, donde aporta con su experiencia académica y profesional. Ha desempeñado funciones de alta responsabilidad, como Director de Talento Humano y Director del Departamento de Seguridad Laboral, consolidando una destacada trayectoria en la gestión y el desarrollo organizacional. Es autor de tres libros y de múltiples artículos científicos publicados en revistas académicas de prestigio. Asimismo, ha dirigido importantes proyectos de investigación en el ámbito de los programas de posgrado.

Correo: gerardo.villacreses@uleam.edu.ec
ORCID : <https://orcid.org/0000-0002-0198-8423>



Lic. Shirley Yadira Huerta Cruz, Mgtr.

Economista con mención en gestión empresarial y especialidad en finanzas, graduada de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) en 2005. Posee una maestría en Administración de Empresas con énfasis en Contraloría Financiera y está cursando un doctorado en Administración Pública y Privada en la Universidad Nacional de Tumbes, Perú. Cuenta con una sólida trayectoria profesional en el ámbito administrativo-financiero, tanto en instituciones públicas como privadas, así como en la educación superior. Ha desempeñado roles destacados como docente titular auxiliar en la Universidad de Guayaquil desde 2019 y ha ocupado cargos directivos, incluyendo Coordinadora de Acreditación y Aseguramiento de la Calidad en la Universidad Metropolitana. En el ámbito académico, ha impartido materias como Administración Financiera, Finanzas Corporativas y Formulación y Evaluación de Proyectos. Además, ha liderado proyectos de investigación enfocados en desarrollo socioeconómico, turismo sostenible y biotecnología aplicada. Su producción científica incluye publicaciones sobre estrategias financieras, educación inclusiva y emprendimientos turísticos. También ha participado activamente en procesos de acreditación institucional para instituciones de educación superior (IES) y técnicas (ISTT), destacándose por su enfoque en calidad educativa. Su filosofía profesional se centra en la enseñanza como un proceso continuo de aprendizaje, con el objetivo de contribuir al progreso personal y profesional de sus estudiantes

Docente en la Universidad de Guayaquil

Email: shirley.huertac@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1591-3641>



Uleam
UNIVERSIDAD LAICA
ELOY ALFARO DE MANABÍ

2025

ISBN: 978-9942-681-40-9



9789942681409

Prohibida su venta